



“Yo simple andariega”. La migración del campo a la ciudad en la telenovela colombiana: representación del tránsito de lo rural a lo urbano a través del personaje de Gaviota en *Café con aroma de mujer* (2021)

Autora

Sofía Cantor Ortiz

**Monografía presentada como requisito para optar por el título de
Socióloga**

Directora

Carolina Galindo

Escuela de Ciencias Humanas

Programa de Sociología

Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia

2025

A mis papás y a mis hermanos que siempre me sostuvieron. Son lo más importante en mi vida. Gracias por darme el amor más grande y genuino. Gracias por apoyarme y confiar en mí siempre.

A mis amigos y amigas por el apoyo incondicional, por los años o meses siendo una motivación para mí. Este camino no sería igual sin ustedes.

A mi directora, Carolina por caminar conmigo en este proceso. Fui muy afortunada de recibir, mediante su conocimiento, este amor por el análisis a las telenovelas.

A la sociología que, hoy, me permite ver la vida con una mirada diferente.

A las telenovelas que siempre están ahí para alegrarme,

Y a ustedes, mujeres que me llenan de inspiración. Ver la telenovela juntas, para mí lo significó todo.

Resumen

Café con aroma de mujer (2021) es una telenovela que aborda el tránsito de lo rural a lo urbano como un fenómeno social y cultural que muestra además la complejidad de la migración dentro de la sociedad colombiana. Esta representación se materializa a través de Gaviota, su personaje principal, quien transita desde su identidad campesina hacia un espacio urbano que le exige adaptarse y negociar nuevos valores y códigos culturales, mientras mantiene un vínculo simbólico con su origen rural. Este tránsito encarna la tensión descrita por Jesús Martín-Barbero, en la que las narrativas televisivas integran tradiciones y modernidad para ofrecer al público un espejo en el que se reconocen las transformaciones de sus propias realidades. La investigación analiza la manera en que se representa el cambio que atraviesan las mujeres campesinas al transitar de la vida rural a la urbana en la telenovela *Café con aroma de mujer* (2021). Este análisis se desarrolla a partir de tres ejes: la diferenciación entre espacio y lugar, las transformaciones identitarias que surgen en el proceso de adaptación y la representación de las nuevas ruralidades. Igualmente aborda el proceso de individuación que experimenta la protagonista como consecuencia de la experiencia migratoria.

Abstract

Café con aroma de mujer (2021) is a telenovela that addresses the transition from rural to urban life as a social and cultural phenomenon, while also showing the complexity of migration within Colombian society. This representation is embodied by Gaviota, who transitions from her rural identity to an urban space that requires her to adapt and negotiate new values and cultural codes, while maintaining a symbolic link to her rural origins. This transition embodies the tension described by Martín-Barbero, in which television narratives integrate traditions and modernity to offer the audience a mirror in which they recognize the transformations of their own realities. The research analyzes how the change that peasant women undergo when transitioning from rural to urban life is represented in the telenovela *Café con aroma de mujer* (2021). This analysis is developed along three axes: the differentiation between space and place, the identity transformations that arise in the adaptation process, and the representation of new rurality's. It also addresses the process of individuation that the protagonist experiences because of the migratory experience.

Tabla de contenido

Introducción.....	5
Justificación	8
Marco teórico.....	9
Metodología	14
Capítulo 1. El campo es mi lugar	18
1.1 El campo como lugar	20
1.2 La transformación del espacio	25
1.3 La ciudad como lugar y espacio	29
Capítulo 2. Fugitiva en la ciudad	34
2.1 “Hoy que mi vida ha cambiado”	36
2.2 “Soy otra Gaviota”	44
2.3 Gaviota y su identidad migrante	49
Capítulo 3. “Ese viaje fue muy bueno pa’ mí”.....	51
3.1 “Una mujer recolectora, emprendedora, campesina”	53
3.2 Rojo Café	58
3.3 Gaviota como agente de cambio rural	65
Capítulo 4. Conclusiones	68
4.1 El proceso de individuación de Gaviota	69
4.2 Las ciudades como lugar híbrido	72
4.3 La construcción de identidad migrante en la ciudad	74
4.4 Desde lo individual transformar lo colectivo	76
4.5 Reflexión final	77
Referencias	85
Anexos	87

Introducción

En las últimas cinco décadas, la telenovela en Latinoamérica se ha instaurado como el programa de televisión más legitimado y con mayor crecimiento y éxito a nivel comercial, logrando alcanzar un nivel de consumo significativo en la sociedad. Es por esto que desde hace varios años y alrededor del mundo, las telenovelas mexicanas, colombianas, argentinas, venezolanas, entre otras, se han constituido en un producto cultural de exportación hacia otros continentes y regiones. En contextos como el colombiano, permeados por la violencia, la telenovela se ha convertido en un vehículo de comunicación en donde ya no solo entretiene, sino que construye imaginarios colectivos a través de las emociones que acarrea el melodrama implícito en las telenovelas.

Siguiendo esto, la narrativa que presenta *Café con aroma de mujer* (2021) se centra en un romance entre una recolectora de café, Gaviota, y uno de los dueños de la hacienda cafetera donde trabaja: se considera un típico drama de telenovela, pues cuenta un amor “imposible” por la diferencia de clase social. La historia también abarca la vida de Gaviota, la recolectora de café, un personaje que experimenta el tránsito de un entorno rural a uno urbano. Este cambio de espacio es una de las realidades contemporáneas más relevantes, especialmente en contextos latinoamericanos, como en Colombia, donde la migración del campo a la ciudad sigue siendo un fenómeno social significativo y recurrente.

La telenovela aborda diversas problemáticas sociales como la desigualdad, la violencia, el poder económico derivado de la producción cafetera en Colombia y la tensión entre la vida rural y la urbana. La cultura cafetera se configura como el eje central de la narrativa, no solo porque la historia transcurre en escenarios como la hacienda y los cafetales, sino también porque esta cultura se incorpora en la identidad de los personajes. En el caso de Gaviota, el campo y el café constituyen elementos esenciales de su ser y de su arraigo. La trama evidencia, además, que dentro del mundo del café existen jerarquías marcadas: no es lo mismo ser propietario de una finca que ser recolector. Esto revela cómo la cultura cafetera reproduce estructuras de poder que generan desigualdades sociales, estilos de vida contrastantes y una clara brecha entre lo rural y lo urbano. La versión de 2021 actualiza estos elementos al situarlos en un contexto globalizado, visibilizando los

desafíos contemporáneos de la migración rural-urbana y los contrastes persistentes entre ambos mundos¹.

A lo largo de la historia colombiana, el desplazamiento de la población rural hacia los centros urbanos ha estado motivado por la búsqueda de mejores oportunidades económicas, el acceso a servicios de bienestar y, en muchos casos, como estrategia de sobrevivencia frente al conflicto armado y la violencia. Sin embargo, el tránsito de lo rural a lo urbano no se reduce únicamente a un cambio espacial: supone también una transformación identitaria, el abandono de costumbres, la separación de los seres queridos y la ruptura con una vida previamente construida. En este sentido, *Café con aroma de mujer* representa dicho tránsito a través del personaje de Gaviota, quien encarna estas tensiones y procesos, aunque la trama central se estructure en torno al romance prohibido entre ella y uno de los dueños de la finca.

Es así como, la telenovela representa un fenómeno colombiano actual: el aumento de los casos de jóvenes que buscan migrar a la ciudad en busca de mejores oportunidades. De hecho, en 2015 el sector cafetero presentaba una crisis porque no había suficiente mano de obra para recoger la cosecha. Debido a falta de garantías económicas los jóvenes preferían migrar a la ciudad o buscar diferentes alternativas como entrar al ejército. (Portafolio, 2015). Este panorama evidencia que las condiciones laborales de las y los recolectores de café siguen siendo desiguales y poco sostenibles, tal como se muestra en la novela, y que una de las principales salidas para transformar su estilo de vida ha sido el tránsito del ámbito rural al urbano.

Ahora bien, esto último nos permite pensar en las grandes brechas de desigualdad que se generan en la producción del café, el producto que brinda el 13% del PIB agrícola del país en registros del año 2022 (Rodríguez, 2022). Mientras el café ha representado históricamente para Colombia una gran oportunidad de crecimiento a nivel económico, para las y los recolectores de café no significa lo mismo porque, aunque bien la producción si le ha dado empleo a muchas y muchos campesinos y a la vez construido un

¹ La telenovela *Café con aroma de mujer* (1994) fue un fenómeno en Colombia y en Latinoamérica. En su momento, fue la telenovela con mayor audiencia en la historia de Colombia, superada únicamente por *Yo soy Betty la fea*. Por otro lado, en países como México se hicieron adaptaciones de la historia original como es el caso de *Destilando amor*, ambientada en la cultura nacional del tequila.

tejido social en las poblaciones, sigue existiendo una brecha de desigualdad muy amplia entre los productores y recolectores o campesinos. Es a raíz de esto que se generan las migraciones a la ciudad, las cuales representan crisis para la producción, pero también para los y las campesinas que tienen que atravesar diferentes situaciones en estos procesos.

En consecuencia, las migraciones hacia las ciudades se convierten no solo en un reflejo de las crisis estructurales del sector cafetero, sino también en un desafío vital para las y los campesinos que buscan superar las limitaciones impuestas por dichas desigualdades. *Café con aroma de mujer* es, entonces, un vehículo de comunicación que no solo entretiene, sino que intenta dar cuenta de estas tensiones mostrando cómo el tránsito rural-urbano se configura como un camino lleno de obstáculos, pero también como una posibilidad de transformación identitaria y social.

Por otro lado, la telenovela colombiana ha logrado representar usos y costumbres de distintas regiones del país, como ocurre en *Café con aroma de mujer*. A través de la puesta en escena del cultivo, la recolección y la producción del café, se construye una imagen de la cultura nacional vinculada a la región cafetera. Asimismo, el uso del lenguaje propio de la zona, los paisajes y la historia narrada generan un efecto de identificación en ciertas audiencias, al reconocer en pantalla prácticas, costumbres y dinámicas sociales cercanas a su vida cotidiana.

Teniendo en cuenta lo anterior y el diálogo constante que se pretende hacer con la telenovela, la pregunta de investigación es: ¿De qué manera la novela *Café con aroma de mujer* (2021) hace una representación del tránsito contemporáneo de lo rural a lo urbano a través del personaje de Gaviota?

Esta investigación busca analizar como la telenovela representa los procesos que atraviesan las mujeres campesinas, al pasar de la vida rural a la vida urbana en la telenovela *Café con aroma de mujer* (2021), a través de la trayectoria del personaje de Gaviota. El problema radica en indagar si existe realmente una representación de estas experiencias dentro de una narrativa cuyo eje central es un romance: es decir, si la telenovela privilegia únicamente los recursos melodramáticos o si, por el contrario, ofrece un retrato cultural que recoge las vivencias de muchas mujeres campesinas colombianas. De este modo, se propone problematizar la producción audiovisual en torno a los desafíos

sociales que implica el tránsito rural-urbano, observados a través de Gaviota como figura protagónica.

Justificación

Considero que investigar sobre el tránsito de la ruralidad a la vida urbana implica entender los desafíos sociales a los cuales se enfrentan los individuos, cuáles son sus soportes, las transformaciones en sus vidas a nivel social y económico. Esto nos puede permitir desde la perspectiva de lo urbano generar un cierto sentido de solidaridad frente al fenómeno migratorio, por medio del conocimiento que nos puede generar un producto como la telenovela. Ahora bien, la elección de *Café con aroma de mujer (2021)* como objeto de estudio se fundamenta en el hecho que la novela es un producto cultural popular y accesible que ha alcanzado una amplia audiencia (lo que le otorga un impacto significativo en la percepción pública) y permite generar un conocimiento con respecto a temas de ruralidad y urbanidad a todo tipo de público.

Es así que esta investigación constituye una forma distinta de abordar las representaciones de las migraciones rural-urbanas, al centrarse en narrativas audiovisuales accesibles para la mayoría de la población colombiana. Desde una perspectiva sociológica, permite reconocer cómo prácticas cotidianas, como sentarse en familia a ver una telenovela, se convierten en espacios de construcción simbólica que reflejan y problematizan transformaciones sociales profundas. Al mismo tiempo, abre el camino para cuestionar las representaciones que los medios construyen a partir de historias ficticias, como lo son las telenovelas, pero que dialogan con experiencias reales de movilidad, identidad y adaptación.

Analizar la representación del tránsito de lo rural a lo urbano a través del personaje de Gaviota no solo permite una lectura crítica de la trama y su desarrollo narrativo, sino que también amplía la comprensión de cómo los medios de comunicación pueden transformar y visibilizar las experiencias migratorias. De esta manera, la investigación no solo responde a la pregunta central planteada, sino que también aporta a la reflexión académica sobre el papel de las representaciones mediáticas en la configuración de imaginarios sociales. En esa medida, la telenovela se revela no solo como entretenimiento, sino también como un recurso cultural que moldea percepciones colectivas y abre la posibilidad de pensarlas desde una dimensión pedagógica y crítica. En esa medida, la

telenovela se revela no solo como entretenimiento, sino también como un recurso cultural que moldea percepciones colectivas y abre la posibilidad de pensarlas desde una dimensión pedagógica y crítica.

Marco teórico

Con el ánimo de responder a la pregunta de investigación, se proponen diferentes enfoques teóricos que permiten comprender la complejidad del tránsito rural a urbano en el marco de la representación en la telenovela. Estos enfoques teóricos incluyen: el concepto de *espacio y lugar* propuestos por el geógrafo Yi Fu Tuan, el concepto de *identidad migrante* que propone Paola Tabares, *las nuevas ruralidades* que presenta Cristóbal Kay y el concepto de *individuación* desarrollado por Danilo Martuccelli. Seguidamente, se analiza la correlación entre estos conceptos para comprender cómo se representa el tránsito de rural a urbano en la telenovela.

En el marco de la representación, se retomaron algunas reflexiones de la obra *Televisión y Melodrama* de Jesús Martín Barbero. En su texto, el autor (1992) sostiene que las telenovelas funcionan como un vehículo para la construcción de imaginarios colectivos, en la medida en que representan tanto las aspiraciones como los conflictos de gran parte de la sociedad. Es precisamente en ese punto donde radica su capacidad de generar representatividad en las pantallas. De esta forma, el autor plantea que las telenovelas actúan como mediadoras de las experiencias sociales y de las aspiraciones colectivas, configurando narrativas que reflejan las tensiones culturales y económicas presentes en América Latina y, en este caso particular, en Colombia.

Es así como, en el marco de la investigación, la telenovela es entendida como un vehículo de comunicación en donde ya no solo se entretiene, sino que se construye imaginarios colectivos a través de las emociones que acarrea el melodrama implícito en las telenovelas. La telenovela representa aspiraciones, conflictos y realidades de la sociedad en la pantalla.

Esto se evidencia en diferentes telenovelas como *Nuevo rico, nuevo pobre*, donde se intenta hacer una representación sobre los ricos y los pobres: se intenta poner de manifiesto los comportamientos, jergas, costumbres y maneras de vivir, con la intencionalidad de mostrar las claras diferencias entre las clases sociales bogotanas. Por otro lado, tenemos a *Yo soy Betty, la fea* que, a través de su historia, intenta representar

las diferentes personalidades en una oficina de trabajo y cómo estas están permeadas por la clase, el género y los estereotipos impuestos por la sociedad.

Para el caso particular de *Café con aroma de mujer*, es importante destacar la forma como aborda el tránsito de lo rural a lo urbano y a su vez muestra la complejidad de un fenómeno social como la migración. Ahora bien, la representación se materializa a través del personaje de su protagonista Gaviota, quien transita desde su identidad campesina hacia un espacio urbano que le exige adaptarse y negociar nuevos valores y códigos culturales, mientras mantiene un vínculo simbólico con su origen rural. Este tránsito encarna la tensión descrita por Martín-Barbero, en la que las narrativas televisivas integran tanto tradiciones, así como elementos más ligados a una idea de “modernidad” para ofrecer al público un espejo en el que se reconocen las transformaciones de sus propias realidades.

La mirada de Martín-Barbero brinda un análisis desde la perspectiva de la representación en la telenovela; mientras que los otros autores nos dan una mirada enfocada al tránsito de Gaviota representado en las pantallas. Es así como Yi-Fu Tuan en su libro *Espacio y Lugar: La perspectiva de la experiencia (1997)*² ofrece una aproximación fundamental para comprender cómo los individuos dotan de significado a su entorno. Tuan establece una distinción entre *espacio* (un concepto más abstracto y abierto) y *lugar* (un espacio que ha sido vivido, experimentado y dotado de significados emocionales y culturales), la cual es esencial para analizar el fenómeno que nos ocupa.³

Este planteamiento resulta clave para analizar el tránsito de Gaviota del campo a la ciudad. Mientras el mundo rural aparece como un lugar pleno de sentido y de pertenencia, el espacio urbano se presenta en un inicio como ajeno y carente de significados personales. La construcción de un sentido de pertenencia en la ciudad implica, entonces, un proceso de **transformación del espacio en lugar**, donde Gaviota debe renegociar su identidad a partir de nuevas experiencias y vínculos sociales.

El enfoque de Tuan también permite analizar cómo la identidad de Gaviota se ve afectada por su relación con el espacio y el lugar. La ciudad, como un espacio en el que debe construir nuevas relaciones y significados, desafía las estructuras identitarias que Gaviota

² Para el desarrollo del análisis se considera: el capítulo 1: “Introducción”, capítulo 2: “La perspectiva de la Experiencia” y el capítulo 3: “Espacio, lugar y niños”.

³ El lugar es un tipo especial de objeto. Es una concretización de valor, en tanto no sea una cosa valiosa, que pueda ser fácilmente manipulada o llevada de un lugar para otro; es un objeto en el cual se puede vivir. El espacio, como ya mencionamos, es dado por la capacidad de movernos en él (Tuan, 1977, pág. 8)

había desarrollado en su entorno rural. El tránsito urbano no es solo un cambio físico, sino un proceso de renegociación con su identidad en función de las nuevas interacciones y experiencias que el espacio urbano le impone.

De esta manera, se retoma el concepto de *identidad migrante* propuesto por Paola Tabares, con el fin de dar cuenta de las complejidades que implica un fenómeno como la migración, tanto para la persona que lo experimenta como para el entorno que lo rodea. En su libro *Nuevas identidades urbanas. Migración, trabajo y alteridad en Berlín (2007)*⁴, Tabares propone que la identidad migrante se configura en la intersección entre la cultura de origen y el contexto de acogida, dando lugar a nuevas formas de pertenencia y de resistencia. El/la migrante son sujetos dotados de agencia que deciden las estrategias de auto narración y reconocimiento que les permite: resignificar la ciudad de llegada, construir redes y vínculos en la ciudad, pero a la vez mantener los vínculos con su lugar de origen y mejorar su posición social (Tabares, 2007)

En este orden de ideas, resulta necesario dar cuenta de las complejidades que implica un fenómeno como la migración, para lo cual el concepto de identidad migrante desarrollado por Tabares se presenta como una herramienta analítica útil. Dicho concepto permite comprender procesos como la jerarquización de múltiples identidades parciales que atraviesan los migrantes en el proceso de construir redes y relaciones en la ciudad. La autora enfatiza que la identidad migrante se encuentra en constante transformación, pues está determinada por las experiencias previas del individuo, el contexto de llegada y la vivencia misma de la migración en el espacio urbano. En este sentido, la identidad migrante articula elementos de la cultura de origen y de la cultura de acogida, en un proceso de convergencia que da forma a una identidad híbrida.

Estas reestructuraciones en las redes sociales permiten la configuración de una nueva vida en la ciudad, en la que la migrante combina elementos culturales, posicionamientos y capitales adquiridos en los dos mundos. Este aspecto es fundamental, pues si bien los migrantes se adaptan al entorno urbano y construyen una nueva identidad, conservan al mismo tiempo rasgos de su lugar de origen. Precisamente por ello, buscan recrear vínculos que los conecten con sus raíces, ya sea a través de prácticas culturales, espacios comunitarios o relaciones con otros migrantes de su país. Tabares ilustra esta dinámica al

⁴ Para el fin de la investigación se tiene en cuenta el capítulo 4: Redes y Relaciones y el capítulo 5: Identidades Inventadas y Emergentes.

mostrar cómo los migrantes latinos en países extranjeros tienden a acercarse a otros latinos o a connacionales, con el fin de generar un sentido de pertenencia en el nuevo espacio y, al mismo tiempo, una forma de resistencia frente a la asimilación total.

En el caso de la representación que se hace de Gaviota en la telenovela, este proceso se evidencia en su paso migratorio por Nueva York, donde encuentra apoyo en sus compatriotas que le permite resistir y reinventarse en un nuevo contexto. Generar vínculos y redes con personas de su mismo país en Nueva York, como Diana y Danilo, le posibilita adquirir capital cultural, resignificar la ciudad y proyectarse como sujeto activo dentro del nuevo entorno. Esto último le abre puertas al proceso migratorio más extenso que vive en Bogotá, donde también debe resignificar la ciudad y adaptarse mediante estrategias autónomas de auto narración y reconocimiento.

Ahora bien, dado que la telenovela ofrece una representación del mundo rural, resulta imprescindible abordar el concepto de *nuevas ruralidades*, especialmente si se tiene en cuenta que la historia se desarrolla en un contexto contemporáneo. Cristóbal Kay (2009) plantea que en el contexto contemporáneo el mundo rural ya no puede entenderse únicamente desde la producción agrícola tradicional. Kay propone que la *nueva ruralidad* es una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas que se ajustan a los procesos atravesados por la globalización, movilidad poblacional, acceso a nuevas tecnologías y vínculos más estrechos con el mundo urbano.

Las nuevas ruralidades permiten comprender cómo el tránsito de Gaviota hacia la ciudad no significa una ruptura definitiva con el campo, sino la posibilidad de resignificarlo desde nuevas prácticas y saberes adquiridos en el ámbito urbano. Al regresar, Gaviota ya no habita el campo únicamente como campesina, sino como empresaria y líder de una cooperativa, trayendo consigo elementos propios del mundo urbano que transforman la vida rural.

En la novela también se observa cómo el campo es habitado por actores que provienen de la ciudad y que no lo conciben como lugar de vida campesina, sino como espacio de ocio, inversión o explotación económica, lo que refleja la heterogeneidad que Kay identifica en el mundo rural contemporáneo. De esta manera, las nuevas ruralidades permiten dar cuenta de cómo lo rural y lo urbano se entrelazan, produciendo formas de vida híbridas en las que los sujetos negocian identidades y prácticas.

La historia que presenta la telenovela, cargada de melodramas, también representa un tránsito de lo rural a lo urbano que permite observar las pruebas a las que debe enfrentarse una migrante. Siguiendo a José Santiago y Martuccelli (2017), los *desafíos sociales* son retos históricos, socialmente contruidos y distribuidos de manera desigual, que los individuos deben afrontar en su proceso de *individuación*. Asumir estos desafíos permite que los sujetos encuentren su “lugar” en la sociedad y den cuenta de la manera en que se enfrentan a su vida social. Estas pruebas no solo inciden en la configuración de la identidad individual, sino que también obligan a redefinir estrategias de acción y adaptación. Retomar este concepto en el análisis de la investigación posibilita comprender las transformaciones que experimenta Gaviota en su tránsito del campo a la ciudad.

El concepto que introduce Martuccelli acerca de la *individuación* es fundamental en el análisis, pues nos permite dar cuenta del proceso evolutivo de Gaviota durante la telenovela. El concepto de individuación, siguiendo al autor, se entiende como el proceso mediante el cual el sujeto, al afrontar ciertos desafíos sociales, se constituye a sí mismo, redefine su identidad y agencia y construye un proyecto de vida singular y propio. En la telenovela, Gaviota encarna este proceso de individuación durante *sus procesos migratorios*, donde además obtiene la agencia y autonomía de reconfigurar y construir su propio proyecto de vida y libre de ataduras.

La integración de estos enfoques permite analizar cómo la telenovela *Café con aroma de mujer* (2021) representa el tránsito de lo rural a lo urbano a través del personaje de Gaviota. Los aportes de Tuan sobre la relación entre espacio y lugar, de Tabares sobre la noción de identidad migrante, de Kay respecto a las nuevas ruralidades y de Martuccelli acerca los desafíos sociales y la individuación se consolida un entramado teórico que permite analizar el personaje de Gaviota, tanto en sus desplazamientos, en su historia, como en las tensiones y resignificaciones que atraviesan las personas que migran y la transformación en sus modos de vida.

En síntesis, los aportes de Tuan sobre la relación entre espacio y lugar, de Martuccelli acerca de las pruebas sociales y la individuación, de Tabares con la noción de identidad migrante, de Kay respecto a las nuevas ruralidades y de Escobar sobre las transformaciones del mundo rural, permiten articular un marco conceptual que ilumina el tránsito de lo rural a lo urbano en *Café con aroma de mujer*. Asimismo, desde la perspectiva de Martín-Barbero, la telenovela actúa como mediadora cultural que

representa las experiencias colectivas de los campesinos y sus procesos de adaptación al espacio urbano. Este entramado teórico servirá como base para el análisis del personaje de Gaviota, en tanto su historia encarna los desplazamientos, tensiones y resignificaciones que atraviesan a quienes experimentan la migración y la transformación de sus modos de vida.

Metodología

El diseño metodológico de esta investigación es de tipo cualitativo y se basa en una matriz interpretativa de visionado construida con base en categorías teóricas previamente definidas. Para ello se emplearon técnicas de análisis del discurso ⁵, lo que permitió identificar elementos narrativos, simbólicos y culturales en la *telenovela Café con aroma de mujer* (2021). En este análisis tienen un rol crucial las escenas y fragmentos de la trama en los cuales Gaviota enfrenta situaciones complicadas a raíz de la migración a la ciudad, sus interacciones con personajes del entorno urbano, así como los desafíos que surgen en este nuevo contexto. La selección de estas escenas respondió a su potencial para evidenciar representaciones culturales y sociales vinculadas al tránsito de lo rural a lo urbano. Posteriormente, los fragmentos fueron examinados a partir de conceptos y críticas relacionados con género, cultura y ruralidad en medios audiovisuales. Finalmente, se compararon los dos momentos centrales de la vida de Gaviota —en el entorno rural y en el urbano— con el propósito de establecer la incidencia de este cambio en la configuración de su identidad.

El lugar de investigación fue entonces el espacio audiovisual y cultural donde se desarrolla la telenovela. Específicamente, la investigación se llevó a cabo a partir del visionado y el análisis de los episodios seleccionados, así como de la representación visual y narrativa que se presenta a la audiencia. Finalmente, se tomaron en cuenta las locaciones reales en las que se grabó la novela, las cuales reflejan la dicotomía entre lo

⁵ Las técnicas para el análisis del discurso se basaron en el Análisis Crítico del Discurso, que se entiende como una herramienta que permite estudiar la relación entre lenguaje, poder e ideología en contextos sociales específicos. Basándonos en Van Dijk (2000), el discurso no refleja únicamente la realidad, sino que también contribuye a reproducir desigualdades sociales a través de estructuras lingüísticas y narrativas. De manera complementaria, Fairclough (1992) plantea un modelo tridimensional que vincula el texto, la práctica discursiva y la práctica social. En el marco de la investigación, se implementa esta técnica que posibilita articular los diálogos y las escenas de la telenovela con procesos socioculturales y fenómenos sociales más amplios como la migración del mundo rural al urbano, tensiones de género y clase que se presentan en la telenovela.

rural (plantaciones de café y espacios rurales tales como el pueblo o el bar de don Pedro) y lo urbano (ciudades como Nueva York o Bogotá).

Teniendo en cuenta lo anterior, se tuvieron en cuenta cuatro categorías de análisis diferentes: *espacio y lugar* a partir de los aportes de Yi-Fu Tuan; *identidad migrante*, desde la perspectiva de Tabares; *representación de las nuevas ruralidades*, considerando los planteamientos de Martín-Barbero y Kay; y, finalmente, *desafíos sociales*, siguiendo la propuesta de Martuccelli.

Todas las categorías de análisis nos permitieron **analizar** cómo se representa el tránsito de las mujeres campesinas en la telenovela, a través de Gaviota. La primera categoría de análisis permitió identificar los elementos que evidencian tanto el arraigo de Gaviota al mundo rural como su desarraigo frente a la ciudad. En otras palabras, el uso de dicha categoría permitió comprender los significados atribuidos a cada entorno en el proceso de tránsito entre lo rural y lo urbano, en otras palabras, qué atributos permiten que un entorno esté cargado de significados emocionales y culturales. La segunda categoría de análisis facilitó examinar los elementos de la identidad de Gaviota que cambian a través del tiempo y de su tránsito, y por su parte, cuáles elementos permanecen. La tercera categoría permitió establecer las representaciones que se hace en la telenovela sobre las nuevas ruralidades, esto es, la relación entre lo rural y lo urbano, la feminización del trabajo rural y el envío de remesas para las familias rurales. Finalmente, la última categoría hizo posible observar los desafíos sociales a los cuales se enfrenta Gaviota en el tránsito de la vida rural a la vida urbana para posteriormente, analizar el proceso de individuación que vive la protagonista en el tránsito rural a urbano que atraviesa su trayectoria.

Teniendo en cuenta esto, la matriz de análisis interpretativa de visionado construida en las bases teóricas previamente analizadas se manejó de la siguiente manera:

Escena	Descripción de la escena	Espacio y Lugar	Identidad migrante	Nuevas ruralidades	Desafíos sociales
--------	--------------------------	-----------------	--------------------	--------------------	-------------------

A partir de cada escena y su respectiva descripción, se realizó una categorización interpretativa en función de los conceptos teóricos propuestos por los autores analizados. Esta categorización permitió establecer relaciones entre los elementos narrativos de la

telenovela y los marcos conceptuales, facilitando así un análisis profundo de las transformaciones identitarias, espaciales y sociales que atraviesa el personaje ⁶.

La matriz de análisis, como se propone anteriormente, permite que la investigación responda a los objetivos específicos:

Comprender los significados atribuidos a cada entorno en el proceso de tránsito entre lo rural y lo urbano.

Examinar los elementos de la identidad de Gaviota que cambian a través del tiempo y de su tránsito, y por su parte, cuales elementos permanecen

Establecer las representaciones que se hace en la telenovela sobre las nuevas ruralidades

Observar los desafíos sociales a los cuales se enfrenta Gaviota en el tránsito de la vida rural a la vida urbana

Ahora bien, a través de las categorías de análisis se pretendió observar cómo la telenovela construye la experiencia de Gaviota en su paso de ámbito rural al urbano. Estas categorías permitieron reconocer los rasgos que la configuran como mujer vinculada al mundo cafetero, así como las tensiones y distorsiones que surgen cuando cambia de entorno. En relación con los elementos culturales de tránsito, se buscó identificar manifestaciones simbólicas como el vestuario, los comportamientos de Gaviota y de los personajes urbanos, y otros recursos que revelan las transformaciones culturales en su proceso de migración. Finalmente, la categoría de desafíos sociales permitió observar fenómenos propios de los procesos migratorios como suelen ser la discriminación, adaptación cultural, barrera del idioma y demás pruebas a las que se enfrenta Gaviota como mujer campesina migrante.

Las técnicas de investigación utilizadas fueron el análisis de contenido, el cual permite identificar la manera cómo se representan los cambios de tránsito rural-urbano y los desafíos de Gaviota; por otro lado, el análisis audiovisual para estudiar el uso de los escenarios y elementos visuales que refuerzan el tránsito entre lo rural y lo urbano. Por

⁶ La matriz interpretativa se construyó a partir del análisis de la totalidad de la telenovela. No obstante, algunos capítulos no fueron considerados por no estar directamente relacionados con el tránsito de Gaviota o por centrarse de manera exclusiva en el componente melodramático. En términos generales, la mayoría de los capítulos sí fueron incorporados al análisis. Cabe señalar que algunas escenas fueron clasificadas en dos o más categorías de análisis, mientras que otras se vincularon únicamente a una. La matriz se encuentra disponible y podrá ser proporcionada a la evaluadora en caso de que lo considere pertinente.

medio del análisis de contenido temático se identificaron las escenas y diálogos clave que abordaban el tránsito de lo rural a lo urbano y los cambios que enfrenta Gaviota. Se buscaron patrones en los desafíos que enfrenta y en cómo su identidad se transforma a lo largo de la novela. A través del análisis audiovisual se examinaron las representaciones visuales, como el vestuario de Gaviota, los paisajes rurales y urbanos y la simbología utilizada en la novela para marcar la transición entre los dos mundos.

Finalmente, mediante la interpretación hermenéutica⁷ se desarrollan los análisis y reflexiones finales. Con base en el análisis temático y audiovisual, se elabora una lectura crítica de la manera en que la telenovela construye una narrativa contemporánea del tránsito rural-urbano a través del personaje de Gaviota, considerando las transformaciones espaciales, identitarias, las representaciones de nuevas ruralidades y el proceso de individuación que surge al enfrentar los desafíos sociales propios de la migración.

Esta investigación se organiza en cuatro capítulos. El primero, titulado *El campo es mi lugar*, analiza a partir de los conceptos de espacio y lugar de Yi-Fu Tuan la manera en que Gaviota percibe el campo y la ciudad, así como los cambios que se producen cuando el entorno adquiere significados y se transforma en un espacio híbrido. El segundo, *Fugitiva en la ciudad*, aborda el proceso migratorio de Gaviota en Nueva York desde el concepto de identidad migrante propuesto por Paola Tabares. El tercero, “*Ese viaje fue muy bueno pa’ mí*”, examina la construcción de identidad migrante de la protagonista durante su paso por Bogotá y la representación de las nuevas ruralidades en la telenovela, además de explorar en el proceso de individuación que atraviesa a lo largo de la historia. Finalmente, el cuarto capítulo recoge las conclusiones y reflexiones finales, profundizando en el proceso de individuación de la protagonista, retomando las ideas principales de los capítulos anteriores y ofreciendo una reflexión general que cierra la investigación.

⁷La interpretación hermenéutica es un proceso de análisis interpretativo mediante el cual se busca comprender los significados que encierran textos, palabras, acciones sociales o artefactos culturales; partiendo de la idea que dichos significados no son evidentes, sino que se construyen e interpretan dentro de contextos históricos, culturales y personales específicos. Esta interpretación no es neutral, ya que depende del horizonte del investigador o lector, quien entra en *un círculo hermenéutico* donde va y viene entre las partes y el todo del fenómeno para así lograr una comprensión profunda, dinámica y en constante revisión o cuestionamiento. (Stewart, 2025)

Capítulo 1. El campo es mi lugar

“El campo es mi lugar” eso sentía Gaviota, como mujer campesina, habitando primero la ciudad de Bogotá, y la ciudad de Nueva York después. Para explorar esta situación a mayor profundidad, en este primer capítulo se pretende, desde los conceptos de **lugar** y **espacio** propuestos por el geógrafo Yi Fu Tuan, comprender el valor sentimental que tiene el campo en la vida de Gaviota y la influencia de este valor en su vivencia del tránsito de la vida rural a la urbana, así como el impacto de los diferentes valores que se agregan a la ciudad y al campo, por medio de la experiencia de la construcción de identidad migrante para este personaje en la trama de la telenovela *Café con aroma de mujer* (2021).

En su texto *Espacio y Lugar: La perspectiva de la experiencia* (1997), Yi Fu Tuan presenta al **espacio** como un concepto abstracto y abierto, en contraste con el **lugar**, el cual representa un espacio que se ha vivido, dotado de significados emocionales y culturales. En este sentido, señala el autor que las diferentes representaciones de espacio y lugar dependen de las experiencias propias de los individuos y es de esta manera como éstos construyen y organizan su mundo vivido: a partir de experiencias que permiten una construcción simbólica y emocional del espacio y del lugar.

Para el desarrollo de este capítulo se seleccionaron algunas escenas específicas de la telenovela, las cuales (a partir de una matriz interpretativa basada en los conceptos de espacio y lugar propuestos por Yi Fu Tuan) fueron analizadas con el propósito de identificar la manera en la cual los espacios empiezan a adquirir un significado diferente, desde la experiencia de Gaviota, y se convierten en lugar. De manera paralela se indagó alrededor de las formas en las que la ciudad se convierte en un lugar híbrido a partir de la subjetividad de los personajes. Este carácter híbrido se entiende a partir del hecho de ver la ciudad como espacio y lugar a la vez.

De esta manera, el capítulo no analiza las escenas únicamente desde una perspectiva narrativa, sino que también indaga acerca de cómo la construcción de lugar está permeada por las subjetividades y experiencias propias de los personajes, especialmente de Gaviota. El examen de esta experiencia individual incluye los afectos, emociones y tensiones sociales que implica ser una mujer campesina que se enfrenta sola a la ciudad, el cambio de perspectiva que este (y otros personajes) tienen sobre aquella, así como la construcción de una narrativa y de una habitabilidad diferente frente a y en la ciudad.

Regresando a los planteamientos de Tuan, es importante resaltar que el espacio no constituye únicamente una ubicación objetiva geográfica, sino que representa una apertura a la libertad y a las posibilidades de movimiento y de acción que surgen a través de la experiencia. Por otro lado, el lugar es el resultado de la vivencia, de la relación subjetiva que las personas establecen con el entorno, lo que lo carga de significado, memoria y afecto. En este orden de ideas, el autor incluso llega a sugerir que el lugar del ser humano es la madre: “Si definiéramos lugar de forma amplia como un centro de valor, de alimento y apoyo, entonces la madre es el primer lugar del niño.” (Tuan, 1977, pág. 18)

Desde esta perspectiva, el autor sitúa al lugar como todo aquello que conocemos, que nos da seguridad, que es centro de valor, de alimento y de apoyo como lo es la madre, como lo es Carmenza para Gaviota. Desde un punto de vista geográfico, el *lugar*, es aquel entorno que tiene en un primer momento para Gaviota significado y valor: el *campo*. Para la protagonista, el campo encarna su identidad, sus valores, su trabajo como recolectora de café (que la dignifica y llena de mucho orgullo), su sentido de pertenencia, su historia y la de su mamá, la de esa mamá que la crió en medio de cafetales. En contraste con lo anterior, la *ciudad* aparece en un principio en la novela como un *espacio*, algo abstracto, lejano que implica muchos desafíos sobre todo para los campesinos que migran. La ciudad se plantea como lejana, fría y distante del campo, mientras que el campo, es el *lugar* para Gaviota.

La diferenciación establecida entre lugar y espacio por el autor permite entonces una aproximación a la representación del tránsito rural al urbano desde una mirada sensible a las emociones, los afectos y las relaciones humanas que configuran el espacio vivido. Al aplicar esta perspectiva al caso de Gaviota, se abre la posibilidad de leer sus desplazamientos como una experiencia profundamente subjetiva, donde el entorno no solo condiciona, sino que también es resignificado por Gaviota a través de sus experiencias.

Como se mencionó anteriormente, en un primer momento, el campo y la vivencia de estar en los cafetales constituye un lugar para Gaviota; mientras que estar en la ciudad se reduce a un espacio porque lo ve como algo lejano y, sobre todo, que carece de significado en su vida. En consecuencia, la protagonista manifiesta una sensación de arraigo al campo y de desarraigo y de inseguridad frente a la ciudad. Siguiendo a Tuan, el espacio se asocia a la libertad, mientras que el lugar se vincula más bien a la pausa: “Si pensamos en espacio

como algo que permite movimiento entonces lugar es pausa; cada pausa en el movimiento se torna posible cuando la localización se transforma en un lugar.” (Tuan, 1977, pág. 3). Como bien lo explica el autor, el espacio al ser un entorno que permite movimiento se puede asociar a la libertad, sin embargo, dentro del movimiento y libertad puede existir la pausa siempre y cuando el espacio empiece a adquirir significado. Esto último, se refiere a que un espacio se puede convertir en lugar cuando se le asigne significado al entorno.

1.1 El campo como lugar

"Yo no me voy a ir pa'ninguna parte, si este es mi país. Aquí está mi gente, mi vida, mi mamá."-Gaviota en el capítulo 23 Min ⁸. En esta escena, Gaviota se encuentra ya en Bogotá, por primera vez, intentando aprenderse un perfil falso por el que pagó con los ahorros de toda su vida para poder tramitar la visa americana e irse a Nueva York en busca de Sebastián. Esta afirmación que ella hace en ese momento es fundamental para entender que ella en un primer instante ve el tránsito de la ruralidad a la ciudad como una necesidad por la situación que está viviendo con Sebastián, su pareja, forzada por las circunstancias, más no porque ella desee irse realmente. Para ella, Colombia y especialmente el campo y los cafetales significan su vida y no solo por lo que el campo le ha dado sino por las personas que están él: su mamá y su gente.

Esto último muestra que el campo es un espacio vivido, cargado de afecto, de identidad y de memoria. Es el territorio en el que Gaviota no solo habita, sino al que pertenece. Su tránsito a la ciudad no implica únicamente un desplazamiento físico, sino la pérdida de ese lugar que la constituye y es por eso que en un inicio no percibe el tránsito como una oportunidad, sino como un sacrificio. Ella no es la única en verlo de esta manera, así también lo perciben las personas que la rodean como Aurelio y doña Carmenza.

En el capítulo 15, cuando se plantea la posibilidad de que Gaviota se vaya a Nueva York con Sebastián; Aurelio y su mamá, doña Carmenza, conversan y Aurelio afirma: "Yo a Gaviota no la veo allá, donde no conoce a nadie, ¿pa'que?" Para Aurelio, habitar un espacio desconocido sin las personas que la conocen de toda la vida es innecesario. Además, él afirma que él no se la imagina allá (entendiendo que "allá" es la ciudad, haciendo referencia siempre a algo lejano y abstracto): esto tiene connotaciones profundas acerca del tránsito a la urbe, pues Aurelio no logra imaginarse a una recolectora

⁸ Min 36:09 al 36:33

de café habitando la ciudad, no solo porque sea campesina sino porque él siente que el lugar al cual Gaviota pertenece es al entorno ya conocido que está cargado de afecto por las personas que ella conoce y que son su soporte social.

Es interesante pensar en las afirmaciones de Aurelio frente a la migración a la ciudad, dado que él nunca ha salido del campo y ha crecido personal y profesionalmente en la Hacienda Casablanca. Esto hace que su perspectiva de la ciudad sea únicamente desde la subjetividad de su experiencia como campesino que le ha asignado al campo un valor cargado de afectos y vivencias que hacen que él sitúe a la ciudad como un entorno completamente opuesto al campo; y al ser el campo y la ciudad tan disímiles, no vale la pena visitarla. Para Aurelio, salir del campo es algo completamente innecesario, dado que él nunca lo ha experimentado (y para ese punto de la telenovela) tampoco era algo que quisiera experimentar porque en el campo, mediante la tierra, creía obtener todo lo que necesitaba.

Esto nos lleva a rescatar lo que la ciudad significaba en un inicio no solo para Gaviota, sino para los campesinos y recolectoras de café que la rodeaban. En los primeros capítulos se hace una representación de la división existente entre las personas que habitan el campo, las que habitan la ciudad y la manera en la que se ven entre ellos. Por una parte, Aurelio y Maracucha en el capítulo 6 ⁹, tienen una conversación que deja en claro los motivos por los cuales ellos prefieren el campo sobre la ciudad, al respecto la Maracucha afirma que: "en el campo hay naturaleza, trabajo, tranquilidad; mientras que, en la ciudad solo hay humo, se pasa hambre y cada quien está en lo suyo". Esto evidencia la visión que hay en el campo sobre lo que es la ciudad: competitiva y desleal.

Durante la conversación en este capítulo se evidencia que, en un inicio, en el campo la perspectiva que se tenía de la ciudad estaba asociada únicamente a la competitividad y deslealtad y a raíz de estas perspectivas la migración a la ciudad no era una opción para ellos. Sin embargo, es pertinente problematizar esta visión de la ciudad en aras de comprender la representación que se hace del tránsito de la vida rural a la urbana en la telenovela. En el texto *La ciudad y otros ensayos de la ecología urbana* de Robert Park, el autor estipula que en una comunidad las unidades individuales mantienen interdependencia que al ser antes simbiótica que social, aplica para las personas también. En el caso de las ciudades, aunque la competencia es una esfera casi inherente al

⁹ Min 14:57 al 15:29

funcionamiento de la ciudad, esto no implica que no exista una interdependencia entre la población, cultura material (tecnología y artefactos), cultura no material (costumbres y creencias) y los recursos naturales del hábitat. Es dicha interdependencia la que, en palabras de Park, permite el equilibrio social. (Park, 1999)

Aunque en la ciudad el sistema de producción es diferente y no se centra únicamente en producción agrícola o en actividades primarias, si existe una interdependencia entre los individuos. Para ejemplificar, la movilidad en la ciudad: sin una buena infraestructura (que incluye personas que lo hayan diseñado, construido y manejado) las personas difícilmente pueden transportarse a sus trabajos que pueden, a su vez, beneficiar al otro. Si no hay una buena infraestructura o conductor de bus, un cajero no puede llegar a su trabajo, y eso no permitiría que una madre pueda inscribir a su hija al colegio. Así funciona la interdependencia en la ciudad; sin embargo, desde una visión exclusivamente permeada por la experiencia subjetiva de habitar el campo, en la ciudad solo hay individualidad que lleva a la carencia y falta de oportunidades.

Ahora bien, volviendo a Tuan, la conversación entre Aurelio y Maracucha evidencia que la visión de competencia y deslealtad que tienen sobre la ciudad esta influenciada por el valor emocional que implica un arraigo a la tierra que se asocia directamente al desarraigo de la ciudad. Además, demuestra que dentro de las vivencias de Aurelio y Maracucha el campo brinda las oportunidades que la ciudad no he inherentemente, siguiendo con lo que dice Maracucha, esto surge porque en el campo si hay solidaridad e interdependencia; mientras que en la ciudad no. Sin embargo, teniendo en cuenta el ejemplo anterior y lo que ilustra Park en su texto, en la ciudad si hay solidaridad e interdependencia que hace que la ciudad funcione, pero lo que no permite que Aurelio y Maracucha lo vean así, es que para ellos la ciudad es algo ajeno, abstracto y lejano; mientras que, el campo es un centro de alimento y apoyo. Por eso asocian la ciudad a todo lo opuesto de su *lugar*: si la tierra representa oportunidad, la ciudad carencia de ella. El campo, para ellos, está cargado de movimiento y oportunidades que les permite avanzar a través de las posibilidades que brinda la tierra como lo es recolectar café.

Esto último permite que Gaviota y los otros recolectores de café vean el campo y los cafetales como un lugar que no solo está lleno de significados y arraigo emocional, sino que les brinda oportunidades y les permite desempeñar tareas que en entornos urbanos no podrían hacer. Esto no solo dignifica sus labores, sino que también hace que generen un amor por la tierra y el campo que incrementa el sentimiento de pertenencia. Ahora bien,

aunque Gaviota disfruta de recolectar café y sea un trabajo que le apasione, el verdadero sueño de ella y de su mamá es tener su “pedazo” de tierra para poder sembrar su propio café. Es decir, aunque el campo sea un lugar que brinda oportunidades, el verdadero sueño de la mayoría de las recolectoras y personas que trabajan la tierra no es exclusivamente recoger café, sino trabajar su propia tierra.

Es importante resaltar que durante la telenovela este sueño tiene mucho valor y cumple un rol muy importante en el desarrollo de la historia y a su vez de la protagonista: este sueño se cumplió en un inicio para Gaviota y doña Carmenza gracias al “regalo” de agradecimiento de don Octavio por salvarlo de un secuestro, sin embargo, posteriormente los Vallejo le quitan las tierras y es por eso que Gaviota y doña Carmenza durante la mayor parte de la novela no pueden ocupar sus tierras, pues aunque legalmente fueran de ellas seguían siendo propiedad de los Vallejo, es decir, una extensión de la Hacienda Casablanca. Con una mirada veloz, esto es únicamente parte del drama de la telenovela, sin embargo, en aras de la investigación se observa que para los Vallejo ellos deben poseer la tierra, ser los dueños; mientras que Gaviota y su mamá trabajan la tierra para alguien más. Pero ni Gaviota, ni su mamá, ni otras recolectoras quieren esto: ellas también quieren poseer tierras y ser dueñas de lo que trabajan.

Este sueño y las ganas de cumplirlo es lo que anima constantemente a Gaviota de quedarse en el campo: poder cumplirle el sueño a su mamá y a ella misma. Además, teniendo en cuenta, que Gaviota antes de salir del pueblo no sabía que se podía trabajar desde la ciudad en pro del campo, cuando ella trabajaba como recolectora nunca quería irse del campo porque para ella, en un inicio, eso significaba renunciar a su sueño. Es por eso que cuando ella descubre que no tiene que renunciar a su sueño, simplemente trabajarlo en otro entorno, decide migrar a la ciudad y transformar el espacio, pues desde la ciudad ella sigue trabajando por su sueño de ser dueña de sus tierras y el poder trabajar por este sueño desde Bogotá, a su vez le da un significado al espacio.

Para Gaviota trabajar la tierra y poder ser dueña de la tierra que ella misma trabaja con su mamá es un sueño por cumplir. Por eso ella ha dedicado su vida a trabajar arduamente como recolectora, sintiendo que todas sus oportunidades se encuentran en el campo, en su lugar. En diferentes momentos del capítulo 11 Gaviota cuestiona a Sebastián, “¿usted todavía se quiere devolver?” Con un tono que deja claro que no entiende cómo no va a preferir el verde y la naturaleza que a la ciudad. Más adelante le dice a Sebastián “Hay muchas cosas que hacer en la ciudad, menos recoger café” Es por esto que ella al ser

recolectora, no puede irse a vivir a la ciudad porque no va a encontrar un trabajo que se ajuste a sus habilidades como recolectora, simplemente porque en las ciudades no hay cafetales.

Esto último muestra que Gaviota se define a partir de lo que hace, y por eso en un primer momento ella se identifica únicamente como recolectora de café y se sentía cómoda exclusivamente en lugares conocidos y donde valoraran su labor como recolectora y le dieran importancia a este. Gaviota al tener experiencias en la Hacienda Casablanca con personas de la ciudad que la menospreciaron, asumía que en la ciudad no iba a ser recibida de manera amable. Es por esto que ella constantemente intentaba solo rescatar las cosas buenas del campo e intentar que Sebastián hiciera lo mismo para que él no volviera a la ciudad. La protagonista, a raíz de su trabajo, se define como campesina o recolectora de café, y en un inicio, ella siente que la ciudad no es para ella porque habitándola no puede ejercer el trabajo que la define: recoger café.

Ahora bien, hay entornos específicos dentro del mundo rural que están cargados de significados que le brindan seguridad a Gaviota y refuerzan su identidad campesina. Uno de ellos son los cafetales, pero el otro que perdura durante toda la novela es el bar de don Pedro. Aparte de ser recolectora, su segundo trabajo es cantar música popular en este bar. Sin embargo, para Gaviota no implica únicamente un trabajo, sino que es una actividad que le gusta y sobre todo la identifica y la hace resaltar entre las otras recolectoras. Gaviota canta en los cafetales y en el bar de don Pedro, así que cantar música popular en estos dos entornos es algo muy propio de ella y que surge a raíz de ser una mujer criada en el mundo rural.

Es cuando Gaviota decide viajar a Bogotá que se enfrenta por primera vez a entornos completamente desconocidos, donde siente que deja atrás ese lugar lleno de significados para ella. En un momento inicial cuando llega a Nueva York, el clima, lo desconocido, la diferencia de precios y el desconocimiento del idioma hace que la ciudad en su inmensidad se sienta como algo ajeno de ella, la abrume y la empuja a querer devolverse lo más pronto posible. Sin embargo, esto cambia con el paso del tiempo porque ella empieza a experimentar ciertas situaciones en la ciudad que resignifican Nueva York y que, con el tiempo, cambia su idea sobre la vida en Bogotá.

1.2 La transformación del espacio

Como bien se ha mencionado anteriormente, la ciudad (entendida en un primer momento como Nueva York y posteriormente como Bogotá) era para Gaviota, algo abstracto y ajeno: un espacio. Sin embargo, esto se va moldeando a través de las experiencias de Gaviota. En un inicio, ella después de discutir con Sebastián y quedarse sola en la inmensidad de Nueva York se muestra totalmente desorientada pues está habitando un espacio desconocido, totalmente diferente y mucho más grande a comparación del cual siempre había estado: "La ciudad no es como el campo, la gente no es igual y es mucho más grande"-Carmenza a Gaviota en el capítulo 21 ¹⁰.

No obstante, esto cambia cuando Gaviota conoce a Diana y a Danilo, dos colombianos que le tienden la mano en su momento de dificultad. Cuando ella empieza a vivir con ellos, resignifica muchos espacios en la ciudad al punto de ubicarse dentro de ella y tomar la decisión de caminar para despejarse e insertarse dentro de este espacio. De esta manera, muestra que se está adaptando a la vida urbana aun cuando ella sigue siendo (y sintiéndose como) una recolectora de café. Es así como la ciudad empieza a adquirir un significado relacionado a la libertad y al crecimiento que surge a raíz de las experiencias vividas dentro de ella.

Teniendo en cuenta esto, es importante resaltar que hay diferentes experiencias que le permiten a ella resignificar la ciudad: encontrar nuevos soportes, empezar a estudiar, dominar un poco mejor el idioma, relacionarse con la tecnología, trabajar y cantar en la cafetería de Diana y Danilo. Todas estas experiencias permiten que Gaviota empiece a sentirse más libre: más libre de soñar, de aprender y de crear. Es por eso que ella ve la ciudad como un espacio que le permitió conocerse, aprender y crecer y por este motivo al regresar a Colombia, decide irse a vivir a Bogotá con su mamá.

Este viaje implica crecimiento para la protagonista, porque es ahí donde ella descubre que no tiene que renunciar a su sueño de ser propietaria de la tierra y ahí poder cultivar su café. Esto último la motiva a querer cambiar las dinámicas del campo donde solo una familia era dueña de la tierra y hacer que, por medio de una cooperativa de mujeres, la tierra también les perteneciera a aquellas recolectoras que la trabajan. Esta nueva visión de la tenencia de la tierra nace en la ciudad que habita en un primer momento (Nueva York) y no solo la impulsan a querer cumplir su sueño, sino que dentro de su tránsito es

¹⁰ Del minuto 12:02 al 13:28

importante para la construcción de su identidad: ella ya no solo se percibe como una recolectora de café, sino como una agente de cambio para el campo, aprendiendo desde la ciudad.

Sin embargo, al estar en un entorno tan distante a su lugar de origen, Gaviota afirma en algunas ocasiones que el lugar para ella es el campo. Para la protagonista, las desigualdades y clases sociales surgen en las ciudades, pues según ella, en el campo eso es algo inconcebible e incluso poco racional. Esto lo afirma durante una conversación con Diana el capítulo 27 ¹¹ donde Gaviota le dice a Diana que para ella las personas de la ciudad, o ella y su mamá son igual de respetables. Frente a esto, Diana intenta explicarle que el campo y la ciudad son muy diferentes, que en el campo las cosas son más fáciles y Gaviota insiste que por esos motivos el campo es el lugar para ella. En esta escena, la misma Gaviota utiliza la palabra lugar para referirse al campo porque para ella las desigualdades provienen de la ciudad; en cambio, en el campo no existen esas desigualdades porque todos trabajan igual y son solidarios. Y es por esto mismo que ella siente que pertenece al campo, sin que esto implique que ella a través de sus experiencias no le empiece a dar un significado positivo a Nueva York.

Esta escena resulta particularmente interesante, pues, aunque la protagonista afirma que las desigualdades y clases sociales surgen en las ciudades y en el campo la segregación por clase es algo inconcebible y lejano, en la Hacienda Casablanca sí existe discriminación a las personas que son consideradas “diferente” para los Vallejo, especialmente para doña Julia. Existe una clara discriminación a las personas racializadas, a los homosexuales, constantemente dentro de la familia hay dinámicas machistas y sobre todo para los Vallejo la diferenciación de clase es algo importante y necesario. Es por ese motivo que la mitad de la familia Vallejo no acepta a Gaviota: porque es campesina y Sebastián el dueño de la tierra.

Mas allá de esto ser un drama de un “amor imposible”, representa las desigualdades existentes en el campo y cómo estas surgen entorno a la tenencia de la tierra. Quien es dueño es respetable y siempre va a ser considerado el jefe o el “patrón”, mientras que las recolectoras de café para los jefes son vistas de manera inferior. Esto “cambia” con el romance de Gaviota y Sebastián; sin embargo, su relación es difícil y su amor es imposible porque ella no posee tierras y es una campesina que trabaja la tierra y por eso dentro de

¹¹ durante el minuto 32:30 al 34:38

la telenovela se presenta como un “amor imposible”. Ahora bien, su relación no es difícil únicamente por la oposición de su madre, Iván, Paula, Lucía y Lucrecia; sino que para Sebastián también lo es. Por eso en un inicio decide ocultarla de su familia y mantener un amor secreto, es por esto que decide creer que ella había robado las tierras de su familia y era oportunista y finalmente, es por este motivo que su relación es realmente formal cuando Gaviota deja de ser solo una recolectora y comienza a ser una empresaria trabajando por una cooperativa de mujeres.

En la conversación, Gaviota afirma que en el campo todos trabajan igual y son solidarios entre ellos. No obstante, es necesario cuestionar esto: ¿si todos trabajan igual, por qué solo una familia es propietaria de la tierra?, ¿si todos trabajan igual, por qué las mujeres tienen que trabajar el doble para que en la noche puedan ver su telenovela? ¿si todos trabajan igual, por qué Gaviota y su mamá no han podido cumplir su sueño de ser independientes? Porque en el campo (como en la ciudad) no todos trabajan igual. Aunque la mayoría tenga una relación con la tierra y el café, no todos trabajan igual ni cumplen con las mismas funciones. Incluso dentro de los recolectores hay un jefe, Aurelio, el capataz de la finca; aunque él trabaje y disfrute habitar el campo, sus funciones sobrepasan trabajar la tierra y también tiene que trabajar para la familia Vallejo, lo que le da entre los recolectores un estatus diferente. Estas diferenciaciones molestan incluso a los trabajadores, como a Margarita, que aun siendo amiga de Gaviota y estando enamorada de Aurelio, considera que hay desigualdad en los tratos que reciben pues Gaviota y Aurelio tienen trato preferencial.

Por otro lado, observamos la figura de Paula, la hermana menor de Sebastián que, aunque va a su finca a pasar los días y comprende que por medio del café ella subsiste, en realidad ella no trabaja, ella simplemente recibe las ganancias de trabajar la tierra y producir el café. Entonces, en el campo no todos trabajan igual. A pesar de esto, Paula es uno de los personajes en la telenovela que más considera necesaria la segregación social y no apoya la relación entre dos personas de clases sociales diferentes. Es claro que sí existen las desigualdades dentro del campo y dentro de la Hacienda Casablanca y estas mismas no permiten que haya solidaridad entre todos. Sí existe una relación de solidaridad y aprecio entre mujeres recolectoras, pero esto no implica que las desigualdades no existan y que la solidaridad sea algo único e inherente al campo o a ser campesino.

Ahora, Gaviota ha experimentado la discriminación por ser campesina dentro de la Hacienda Casablanca, pero únicamente por parte de las personas de la ciudad. Es por esto

que, bajo su experiencia, Gaviota decide creer que la segregación es algo proveniente de la ciudad y son únicamente estas personas las que generan diferenciación de clase entre los dueños y los campesinos. Esto se evidencia en el capítulo 17¹², cuando después de la humillación que vivieron ella y su madre en la boda de Iván y Lucrecia, Gaviota le exclama a Sebastián: "Porque usted cree que las mujeres de su familia son mujeres de ciudad, si merecen respeto". Aunque bien es cierto que en la telenovela se muestra que la mayoría de las personas provenientes de la ciudad discriminan a Gaviota por ser campesina, la segregación al campesino (por parte de los dueños de la Hacienda Casablanca) no apareció con la llegada de Lucía y Lucrecia, era algo ya existente, solo por el hecho de que unos poseen la tierra y son millonarios; mientras que otras la trabajan y le pagan únicamente por temporadas. O unas trabajan la tierra y no la poseen; mientras otras no trabajan y son propietarias, pero aun así la que trabaja al no contar con privilegios es vista con inferioridad. "Puede que sean buenas, pero son ignorantes"- Doña Julia refiriéndose a Gaviota y a Doña Carmenza en el capítulo 19¹³.

Siguiendo con la experiencia de la protagonista con respecto al tránsito a Nueva York, hay diferentes experiencias que le permiten convertir la ciudad en un espacio y a la vez en un lugar para Gaviota, cómo cantar música popular en un entorno urbano. Algo que para Gaviota era tan propio del pueblo porque se hacía únicamente en el bar de don Pedro o en los cafetales, se convirtió -también- en un medio de subsistencia en Nueva York: de esta manera trasladó una actividad importante para ella del mundo rural hacia el mundo urbano. Además, ella sentía que solo podía trabajar en el mundo del café desde su rol como recolectora; sin embargo, al encontrarse con dos colombianos que tenían una cafetería y sabían mucho de café, pudo aprender sobre cosas que en el campo no aprendía y aportar su conocimiento del campo a una actividad de la ciudad.

Es así como, desde otra perspectiva, la ciudad empieza a brindarle a Gaviota un conocimiento particular sobre el café, conocimiento que ella pensaba que era netamente campesino y que le permitió aproximarse a otro tipo de conocimiento relacionado a la tecnología y a la industria cafetera. Esto le permite a la protagonista como campesina reconocer y dignificar más su trabajo como recolectora, pero ahora dentro de la ciudad. Así mismo lo reconoce Gaviota en el capítulo 31 al afirmar: "Yo he abierto mucho los ojos aquí". De esta manera, Gaviota logra ver la ciudad como un espacio de libertad,

¹² Min 05:24-05:51

¹³ Min 22:25-23:00

movimiento y oportunidad que, aunque bien aún no es su lugar porque no tiene los mismos significados que el campo, ya no es para ella algo ajeno o abstracto. "Quien se iba a imaginar, yo en esta ciudad... era tan ajena pa' mí... Obvio yo extraño a mi mamá y a mi gente, pero aquí he conocido gente que son como mis ángeles"

1.3 La ciudad como lugar y espacio

El primer acercamiento hacia la ciudad que tiene Gaviota en Nueva York hace que ella ya no vea la ciudad como un entorno abstracto y lejano a ella, sino que lo ve como un territorio relacionado a la oportunidad y al movimiento. Es por esto que cuando ella vuelve a Colombia, decide migrar a Bogotá para poder cumplir sus sueños: hacer una cooperativa enfocada a ayudar a las mujeres recolectoras de café. "El lugar es seguridad y el espacio es libertad: estamos ligados al primero, mientras deseamos el segundo." (Tuan, 1977, pág. 2) esta relación que propone Yi Fu Tuan es pertinente para entender lo que Gaviota, después de vivir en Nueva York siente: aunque el campo sea su lugar y siempre este ligado a él, ella anhela cumplir sus sueños y para poder cumplirlos necesita irse a la ciudad, que en este caso es Bogotá: "Ese viaje fue muy bueno pa' mí. Todo eso me abrió los ojos...puedo tener una vida diferente en la que no me vuelvan a pisotear nunca", afirma Gaviota en el capítulo 36, haciendo referencia a que ir a Nueva York hizo que ahora quiera vivir su vida desde una manera diferente y ya no va a permitir que nadie la trate mal por ser campesina.

Esto incluye la creación de una cooperativa que se puede construir en Bogotá con la ayuda de su amigo Leónidas. Esto último es importante porque en este nuevo tránsito a la vida urbana, para Gaviota es fundamental estar con su mamá y recibir la ayuda del ingeniero para así tener un soporte social en la ciudad. En esta nueva oportunidad, migrar a la ciudad es diferente porque, aunque la ciudad sea desconocida, viaja con dos personas que son su soporte y tienen un espacio en su vida: esto hace que la experiencia en Bogotá sea diferente que la que tuvo en Nueva York, pues ella en la capital colombiana no está completamente sola. Aunque en un principio doña Carmenza está viviendo la misma experiencia de miedo que tuvo su hija al adentrarse en un entorno desconocido, sin oportunidad de trabajo, decide migrar porque esto le permite estar al lado de su hija.

Aunque Gaviota ve a Bogotá como un espacio de crecimiento, de todas maneras, sigue percibiendo al campo como ese entorno donde siempre se sentirá feliz y donde se siente más ella misma. Añora el campo, el verde, tal y como lo recuerda una vez más en el

capítulo 54: “Ay Leónidas, a mí me hace una falta el campo, el verde, los árboles, el establo, el olor... el campo es mi lugar.” – Gaviota en el capítulo 54 ¹⁴. Pese a que ella sea ahora una mujer adaptada a la ciudad y que puede trabajar en ésta, lo hace para mejorar la vida de las mujeres en el campo. Es por eso que en el capítulo 66 ¹⁵, durante una conversación con Margarita, Gaviota afirma que su mamá y ella tienen pensado volver al campo: “vea le cuento, mi mamá y yo estamos pensando devolvernos pa’ el campo. Sí, porque ese es nuestro lugar, allá es donde pertenecemos nosotras y así vamos a sacar la cooperativa adelante.” Ella resalta que no se puede quedar en la ciudad sabiendo que su gente está en el campo pasando necesidades.

Esto último, muestra que Gaviota ve la ciudad como un espacio de movimiento, oportunidad, mejora y aprendizaje y ya no como un entorno lejano y abstracto; sin embargo, su lugar sigue siendo el campo y ella quiere ayudar a mejorar la vida de las mujeres campesinas por medio del trabajo en la ciudad. Esto es importante porque representa que el tránsito de la ruralidad a la urbanidad ha implicado resignificar la ciudad sin que, para Gaviota, esto implique dejar de sentirse parte del campo. Además, esto representa en la telenovela las nuevas ruralidades existentes, así como los espacios y los lugares se complementan: “las ideas de espacio y de lugar no pueden ser definidas la una sin la otra.” (Tuan, 1977, pág. 4). A partir del espacio que ayuda a tener aprendizajes y nuevos conocimientos, Gaviota puede entonces ayudar a transformar el lugar, su lugar, que es el campo.

En el capítulo 71 ¹⁶, Gaviota tiene una conversación con Leónidas: “No me había dado cuenta, cuanta falta me hace el campo, mi tierra, mis amigos y a mi mamá igual. Vea yo quiero que mi hijo crezca con este privilegio estando acá. Es que el campo es un lujo, Leónidas. Usted se imagina que pueda crecer entre estas montañas, respirar este aire, ver este paisaje, que él abra sus ojitos y lo que primero que vea sea los pajaritos cantando y no los pitos de los buses: eso es lo que yo quiero pa’ mi niño. Bueno puede que más adelante nos toque irnos pa’ Bogotá, pero por ahora eso es lo que quiero darle a mi niño.” Esta es la representación que, para Gaviota, Bogotá es aprendizaje e ir en busca de oportunidades; mientras que el campo es seguridad, pausa, recuerdos y un entorno lleno de valor.

¹⁴ Minuto 35:30 al 38:20

¹⁵ Minuto 1:20 a 4:00

¹⁶ Minuto 17:30 al 19:00

Ahora bien, es importante a su vez pensar en el valor que la protagonista le agrega al campo. ¿en qué sentido? Aunque bien comprendemos que hay una carga simbólica permeada por la subjetividad de su experiencia, en la telenovela se muestra a una mujer que no cambia nada por el campo, cuando en el campo ella también ha sufrido y, de hecho, es el único entorno en donde realmente ha sido discriminada, pues en las ciudades que habito: Nueva York y Bogotá, las personas que la rodearon valoraban su profesión de recolectora y a partir de ahí obtuvo nuevo conocimiento. Se podría pensar entonces que la telenovela muestra a una Gaviota que romantiza sus vivencias en el campo para mostrar que los y las campesinas sienten arraigo por su lugar de origen, aunque decida migrar. No obstante, es importante cuestionar dicha representación porque romantizar la habitabilidad en un lugar puede caer en estereotipos que no desarrolla la identidad del personaje, sino que lo relaciona únicamente a su identidad campesina, aunque a medida que se desarrolla la historia Gaviota también adopta nuevas costumbres y aprendizajes que forjan su identidad migrante.

Ahora bien, dicha romantización del campo no se genera únicamente a partir de la protagonista, sino también con Sebastián. En el capítulo 34 ¹⁷, cuando Gaviota ya se encuentra en Nueva York, sostienen una conversación donde Sebastián afirma: "Esta ciudad es muy fría, te hace ver que la gente siempre esta apurada... Que lo más importante es estar en la oficina y hacer plata, pero usted me hizo ver la vida diferente y que la felicidad está en un amanecer, en la mata de café". Aunque bien, Gaviota valora los amaneceres y contemplar las matas de café, ella no se relaciona con el café únicamente desde la admiración y agradecimiento por la tierra, ella la trabaja; a diferencia de Sebastián que no trabaja la tierra, él por su parte solo se encarga de la distribución del café.

Es por esto que para Sebastián el campo significa otra cosa, más aún la Hacienda Casablanca: para él es su finca, pero para Gaviota es su lugar de trabajo. Por eso él le agradece a ella de mostrarle el campo, pues ella lo ayudo a conectar con el espacio que para él implica ocio y tranquilidad, pero que sigue siendo el trabajo de Gaviota. Lo importante a rescatar de esta conversación es que es una representación de la visión romántica de lo que es el campo desde la ciudad. Esto se refleja a través de la experiencia subjetiva de Sebastián como propietario de una finca cafetera que vive en el exterior. Sin

¹⁷ Min 20:50-22:21

embargo, esta visión refuerza la idea de Gaviota de que en el campo existe la solidaridad, mientras que la ciudad está permeada de competencia.

A lo largo de este capítulo se ha explorado cómo el tránsito de Gaviota entre lo rural y lo urbano se encuentra atravesado por una experiencia afectiva del territorio, en la que el campo se configura como *lugar*, mientras que la ciudad, inicialmente, se presenta como *espacio*. Desde la perspectiva de Yi-Fu Tuan, el lugar es más que una localización: es un espacio vivido, cargado de sentido, memoria y afecto. En contraste, el espacio (la ciudad) aparece como una posibilidad abierta, una abstracción que solo cobra significado cuando es humanizada a través de la experiencia.

La representación que se hace en la telenovela del tránsito de la vida rural a la vida urbana, por medio del personaje de Gaviota, muestra cómo los lugares están íntimamente ligados a la identidad: el campo, para ella, no solo es su origen geográfico, sino su referencia emocional, cultural y existencial. Allí están su madre, su trabajo como recolectora de café, su dignidad y su comunidad. En ese sentido, el campo representa seguridad, historia y arraigo. Por ello, su desplazamiento hacia la ciudad es, en un primer momento, percibido como una ruptura forzada más que como una elección libre.

Sin embargo, a medida que Gaviota habita la ciudad —primero Nueva York y luego Bogotá— y logra construir relaciones significativas y vivir situaciones que le muestran diferentes posibilidades que la ayudan a crecer como mujer y profesional, la experiencia comienza a transformar ese espacio inicialmente ajeno y se convierte en un escenario de libertad, crecimiento y posibilidad, sin que ello implique una pérdida de su vínculo con el campo. Gaviota sigue siendo ella: va al pueblo y sigue yendo al bar de don Pedro a cantar y sigue recolectando café cuando es necesario. Su identidad en el transcurso de la novela está permeada por el mundo urbano y el mundo rural. Aunque el campo siempre será su lugar, la ciudad se convierte en lugar y espacio a la vez representando libertad, movimiento y pausa.

Como bien afirma Yi Fu Tuan, “Espacio es más abstracto que lugar. Lo que puede comenzar como un espacio indefinido se transforma en lugar a medida que lo conocemos mejor y tratamos de valorarlo.” (Tuan, 1977, pág. 4). Esta idea es central para comprender cómo Gaviota logra resignificar su experiencia urbana sin renunciar a su identidad campesina. La ciudad se vuelve lugar en tanto le permite soñar, planear y transformar la

vida de otras mujeres recolectoras, pero el campo sigue siendo su lugar originario, aquel que la constituye y al que desea siempre volver.

La ciudad le permite aprender a cómo ejecutar su sueño en el campo que es su lugar y punto de origen de ella y de sus sueños. Así mismo, tanto en el campo como en la ciudad la protagonista trabaja siempre entorno al café, mostrando así que independientemente de si recolecta café o trabaja en una empresa en pro a una cooperativa, el arraigo de Gaviota es al café (desde la siembra hasta su producción) y al buscar en las ciudades en las que vivió algo que le apasionara, esto permitió su adaptabilidad al entorno y a construir experiencias que hicieran de las ciudades un lugar de movilidad, aprendizaje y libertad.

El tránsito de vida rural a urbana de Gaviota, representado en la telenovela muestra que el espacio y el lugar no son categorías excluyentes, sino interdependientes. La experiencia del tránsito no anula lo anteriormente vivido, sino que complejiza la forma en la cual los sujetos negocian o modifican su identidad en contextos de cambio. Por lo tanto, este primer capítulo nos permite concluir que el espacio puede convertirse en lugar a partir de las experiencias, afectos y resignificaciones que los sujetos le atribuyen al entorno, y dicho proceso esta permeado por condiciones sociales, emocionales y culturales de las personas que atraviesan los cambios.

La experiencia de tránsito del lugar al espacio, de la pausa al movimiento, no anula lo antes vivido; sino que complejiza su identidad en el nuevo entorno. Es así como Gaviota, construye una identidad migrante en donde a raíz del desplazamiento, ella adopta nuevas conductas que hacen parte del proceso de adaptación al cambio. Sin embargo, estas nuevas conductas que surgen a raíz del tránsito no hacen que Gaviota pierda su identidad campesina, sino que configuran una identidad migrante.

A partir de esta perspectiva, el siguiente capítulo se centrará en analizar con mayor profundidad cómo se construye dicha identidad migrante en Gaviota, entendida como una síntesis dinámica entre el arraigo rural y la adaptación urbana. La construcción de la identidad migrante no surge solo a partir del cambio geográfico que experimenta Gaviota, sino que es un proceso social, cultural y simbólico que le brinda nuevos significados a su experiencia subjetiva en medio del tránsito que atraviesa del mundo rural al mundo urbano.

Capítulo 2. Fugitiva en la ciudad

Cuando Gaviota llega en un inicio a Bogotá, el frío, la soledad y la incertidumbre la hacen sentirse fugitiva¹⁸, ajena y lejana de la ciudad. Lo mismo sucede en Nueva York, llega sola y después de sufrir una decepción amorosa, sin conocer a nadie, en medio del frío, sin dinero y con la barrera del idioma de por medio solo quiere devolverse para Colombia. Sin embargo, como se observa en el capítulo anterior, la experiencia migratoria de Gaviota hará cambiar esta situación.

La telenovela representa el proceso de transformación profunda que vive la protagonista habitando la ciudad y cómo experimenta una adaptación que le permite resignificar la ciudad y a ella misma dentro del espacio. Si el campo es para ella un lugar cargado de sentido, comunidad y pertenencia, la ciudad aparece primero como un espacio de ruptura, pero progresivamente se convierte también en escenario de resignificación y crecimiento. Es precisamente en ese vaivén y transformación donde Gaviota construye lo que puede denominarse **identidad migrante**.

Este concepto de identidad migrante se toma de la propuesta de Paola Tabares en su libro *Nuevas identidades urbanas. Migración, trabajo y alteridad en Berlín (2007)*. La autora plantea que la identidad en contextos migratorios es un proceso dinámico que está en constante negación. Si bien existen categorías de diferenciación e imaginarios sociales que pueden excluir al migrante, es importante recalcar que los migrantes son sujetos dotados de agencia y pueden decidir las estrategias de auto narración y reconocimiento que usarán para resignificarse en la ciudad de llegada y mejorar su posición social. Es así como la identidad migrante se construye a partir de la intersección entre la cultura de origen y el contexto de acogida, generando nuevas formas de pertenencia y resistencia (Tabares, 2007)

Dentro de la construcción de la identidad del migrante, las relaciones se transforman o se modifican como parte del cambio de espacio que se esté atravesando. Aunque sea una familia entera la que migre, el grupo familiar no está exento de vivir el cambio que genera la migración en las relaciones sociales. La autora nos plantea que la movilidad social y espacial es un producto de la migración que transforma las relaciones a nivel local y

¹⁸ La canción “As de Corazones” producida especialmente para la telenovela, en su letra contiene la frase “Yo fugitiva a la ciudad” haciendo referencia a Gaviota. Cuando ella está triste y sola en la ciudad, esta melodía musicaliza este estado de ánimo de la protagonista. Ejemplo: Capítulo 23 Min 25:25-26:26 (Gaviota sola en Bogotá)

translocal. Es por esto que, al llegar a la ciudad de recibida, es necesario que los migrantes formen nuevos vínculos y relaciones, para así poder cumplir con los objetivos que motivan su movilidad.

Sin embargo, para nuestra protagonista los acontecimientos de su adaptación a la ciudad de Nueva York no suceden de esta manera porque ella inicialmente no iba con metas u objetivos propios, más allá de encontrarse con Sebastián. Pero cuando ella se encuentra con Sebastián y las cosas no resultan como esperaba, tiene que generar vínculos con personas que la ayuden a sobrevivir en la ciudad. A medida que pasa el tiempo Gaviota va proponiéndose paulatinamente objetivos, pues en el momento inicial de su viaje no contaba con ninguno claro salvo buscar a Sebastián. Sin embargo, esto no significa que ella no se vea finalmente en la obligación de generar vínculos con personas que la apoyen. Frente a esto, Tabares acierta en afirmar que sin vínculos o relaciones no se logra llevar la movilidad a la ciudad de manera satisfactoria o provechosa para el migrante.

Al igual que en el caso del primer capítulo, para el desarrollo de este segundo, se seleccionaron algunas escenas específicas, las cuales (a partir de una matriz interpretativa basada en la construcción de identidad migrante propuesta por Tabares) fueron analizadas con el propósito de identificar y examinar cómo a partir de la migración y los cambios que atraviesa su vida, Gaviota construye su identidad migrante, sin dejar de lado su identidad campesina. A su vez, se examinan las influencias que esta construcción tienen en la transformación de vínculos, la adaptación a la ciudad y la adquisición de saberes nuevos.

De esta manera, el capítulo pretende indagar la manera en la cual la telenovela presenta los cambios en la vida de Gaviota, así como examinar cómo la identidad migrante está constituida por elementos sociales y culturales. Adicionalmente busca estudiar el grado en que las experiencias propias están permeadas por la comunidad, incluyendo las relaciones y vínculos. El capítulo se enfocará principalmente en la experiencia migratoria de Gaviota en Nueva York, la cual genera una forma de crecimiento particular que posteriormente le permitirá tomar la decisión de migrar a Bogotá.

Estas dos experiencias de migración son diferentes porque, aunque en ambas ella no está en su lugar de origen, en Nueva York no sólo no pertenece a esa ciudad, tampoco pertenece a ese país y migra sin un propósito fijo (más allá que poder hablar con Sebastián). Aún con estas condiciones, Gaviota va descubriendo su propósito con la

migración y eso le permite tener un primer acercamiento con la ciudad lleno de aprendizaje que la motiva a migrar después a Bogotá con una meta clara. Su migración a Bogotá es diferente porque se produce dentro de su país y las condiciones de viaje son diferentes: va con su mamá y con Leónidas (un viejo amigo), así como con un propósito que es educarse para crear una cooperativa en la cual las mujeres campesinas puedan trabajar su propia tierra.

Es por eso que la construcción de identidad migrante nace en Nueva York y aunque en Bogotá continúa afrontando (ya con otros matices) un proceso de migración sigue transformando y reconstruyendo su identidad gracias a los nuevos conocimientos y al soporte y sentido de vínculo que le brinda Leónidas. De manera paralela y ya desde otro lugar, Gaviota seguirá relacionándose con las mismas personas del pueblo y sostiene un cierto contacto con la familia Vallejo.

2.1 “Hoy que mi vida ha cambiado”¹⁹

La decisión de Gaviota de viajar a Nueva York toma un giro completamente inesperado para su vida, al decidir gastarse todos sus ahorros comprando un paquete para obtener una visa basada en informaciones falsas. A su llegada ni siquiera tiene un lugar donde pasar la noche. La barrera del idioma le complica comunicarse con las personas a su alrededor y tampoco se ubica en la ciudad. No obstante, ella recibe ayuda por parte de un latino que le sugiere buscar colombianos que siempre están dispuestos a ayudar a otros latinos o colombianos.

Como migrante, Gaviota decidió seguir lo que Tabares describe como el grado de homogeneidad, que consiste en asociarse y buscar a personas de su misma nacionalidad al no tener a nadie más a quien acudir en una ciudad que le resultaba desconocida. Es así como conoce a Diana y a Danilo, su principal soporte en la ciudad de Nueva York y será este vínculo que cultivó con esta pareja de colombianos lo que más adelante le abre puertas en la ciudad. Ahora bien, aunque Gaviota buscó inicialmente el apoyo de esta pareja para sobrevivir (lo que puede describirse a través de la *teoría de compensación jerárquica de Hollstein* citada por Tabares), posteriormente ella acepta trabajar y quedarse en el café más allá de una simple retribución económica, pues crea un vínculo muy

¹⁹ El epígrafe hace referencia al capítulo 26 Min 8:30-9:36 cuando suena la canción *As de corazones* cuando ella apenas llega a Nueva York y no tiene a donde ir, así que se sienta desconsolada en un banco.

cercano a ‘sus paisanos’ alrededor de la cultura del café. Esto le permitirá aprender desde la ciudad y de otra manera a trabajar con el café, cosa que, pese a su trayectoria de vida, nunca había experimentado pues su labor se había restringido a la recolección en el campo.

Aunque Diana y Danilo fueron el mayor apoyo para Gaviota en la ciudad, en un inicio éste no quería tener por mucho tiempo en el café a Gaviota, pues al ser también colombiano vivía los temores producto de la xenofobia y de los fuertes controles de migración. A esto se sumaba el estado de embarazo, así como el modo poco claro como ella había obtenido la visa. De esta manera, en el capítulo 26 advierte que no ayudarán más a Gaviota en atención a la prioridad que tiene para él su bienestar y el negocio con su pareja. Ayudar a Gaviota los exponía a ser deportados o sancionados por tener a una migrante ilegal trabajando en su negocio.

El miedo de Danilo es completamente válido y aunque en esta escena sí se muestra una representación real sobre lo que significa trabajar en Estados Unidos de manera ilegal, vale la pena señalar el carácter poco creíble de la situación representada entre el final del capítulo 24 y el inicio del capítulo 25, cuando Gaviota está en migración y la policía se da cuenta que no tiene un lugar de hospedaje y comienza a ser interrogada. En efecto, con desesperación Gaviota le cuenta la verdad ‘modificada’ a la policía de migración, le muestra fotos, le habla en español, frente a lo cual la agente finalmente tiene compasión y la deja entrar.

Sin embargo, la intencionalidad de esta escena es mostrar que ser campesino y buena persona tiene valor, no solo en el mundo rural sino también en el urbano. Y más allá de eso, mostrar que al campesino no ‘le queda nada grande’. Por medio de esta situación se quiere retratar a Gaviota, y en general, a los campesinos como personas “echadas para adelante” que pueden enfrentarse a cualquier adversidad. Aunque es una representación que pretende rescatar las virtudes alrededor del campesino colombiano, es un reflejo de estereotipos acerca de cómo debe comportarse una persona del campo y para lograr dicha representación, se desconocen aspectos tan reales o indiscutibles como la violencia policial estadounidense que se ejerce contra los migrantes y la xenofobia a los latinos.

Siguiendo con la primera reacción de Danilo, finalmente la pareja decide acoger a Gaviota para que trabaje en su cafetería y con el tiempo la protagonista (al igual que en el bar de Don Pedro) terminará también cantando la misma música popular propia de la zona

cafetera. La acogida por parte de esta pareja hacia Gaviota puede describirse desde lo que Tabares define como *colombianidad*, producida por compartir las mismas costumbres y características que los identifican y agrupan. La relación entre Danilo, Diana y Gaviota es interesante porque, como ya se señaló, no los une únicamente el hecho de ser colombianos sino su pasión por el café, no solo de Colombia sino de otras partes del mundo. Para la protagonista esto representa una gran oportunidad de crecimiento pues ella al ser recolectora de café quiere (y logra finalmente) tener un trabajo relacionado al ámbito en el que creció, lo que le permite adaptarse de manera fácil. Además, Diana valora mucho que Gaviota esté en la cafetería porque brinda un aporte gracias a sus conocimientos previos sobre el café y el origen de su producción.

“El capital cultural que la red pone a disposición actúa entonces como marcador de identidad y como herramienta de interacción.” (Tabares, *Redes y Relaciones*, 2007, pág. 110). En este caso, Diana y Danilo ponen a disposición la cafetería y, gracias a su experiencia previa como recolectora de café, Gaviota se integra rápidamente al lugar. Esta cafetería vende un buen café, tiene buenos baristas y se relaciona a uno de los países que más exporta café: Colombia. Gracias a esta reputación, muchos migrantes sabían que Diana y Danilo eran los colombianos que ayudaban migrantes y Gaviota terminará llegando allí en busca (finalmente con éxito) de su apoyo. Es importante señalar que en la telenovela esto tiene un valor agregado aún más importante como es el hecho que Gaviota para ese momento se definía a sí misma en torno al trabajo que realizaba con el café: ser recolectora. Es por este motivo que Gaviota se siente aún más cómoda en este espacio, se adapta fácilmente y aprende muchas cosas nuevas.

Para adaptarse, los migrantes buscan patrones de asociación en donde buscan relacionarse a través de elementos culturales compartidos, en particular el idioma y demás aspectos que permiten una identificación común para generar un vínculo. En este caso el elemento cultural compartido que genera el vínculo entre Danilo, Diana y Gaviota es el café; sin embargo, existen otras experiencias que latinos y colombianos comparten entre sí como lo es comprender que con una poca cantidad de pesos colombianos o de la moneda local de tu país difícilmente puedes sobrevivir en Nueva York. Esto se evidencia en el capítulo 26²⁰: Gaviota tuvo que comprarse un perro caliente de 24 mil pesos colombianos y se

²⁰ Minuto 12:20-14:00

quedó con casi nada, de manera que al comentarle a Diana cuánto dinero le quedaba, ésta respondió: “con eso no alcanza para nada y va a empezar a hacer más frío”.

Considero que, para este punto, es necesario hacer una reflexión acerca de la adaptabilidad de Gaviota a la ciudad y cómo esta gira en torno al café. En este sentido, surge una duda ¿Gaviota se adapta a la ciudad o la ciudad se adapta a ella? Me parece que ninguna de las dos puede ser la respuesta indicada. Ella decide acercarse a colombianos para recibir una ayuda, los busca por ser del mismo país y por compartir elementos culturales y otras experiencias que le permitan quizá facilitar el apoyo que busca. Posteriormente empieza a trabajar con ellos, lo que permite crear y sostener un vínculo porque, al igual que ella, Diana y Danilo trabajan con café. En esta situación Gaviota ve una oportunidad de aprendizaje y, sobre todo, un entorno cargado de valores que la hacían sentirse como en casa. Esto no implica necesariamente que la ciudad se adapte a ella, sino más bien que ella busca constantemente estar relacionada con el café y, paradójicamente, eso hace que se pueda adaptar con mayor facilidad. A partir de experiencias con otros colombianos que tienen también una identidad migrante, Gaviota construye la suya propia.

Son Diana y Danilo quienes le dan a Gaviota los primeros acercamientos a los elementos necesarios para vivir en la ciudad, lo que Park denominaría cultura material, es decir, la tecnología. Paradójicamente al aprender a manejar la tecnología, Gaviota no pierde sus redes en Colombia durante su estadía al lograr mantenerse en contacto sobre todo con su mamá quien es su mayor soporte. Para Gaviota, como para otros migrantes, según Tabares, comunicarse y llamar (sobre todo a la mamá) es un “deber” o “necesidad” para protegerse del medio local que es percibido como ajeno. De la misma manera, Gaviota empieza a usar la tecnología para mantenerse en contacto con sus amigas como Maracucha y especialmente con Leónidas, un amigo con quien le gusta hablar porque a ambos les encanta aprender sobre café. Esto hace que Gaviota nunca pierde sus vínculos ni redes en Colombia, lo que le genera nostalgia y añoranza; pero eso no le impide construir una nueva red de apoyo en la ciudad con Diana y Danilo.

Esto último se hace evidente en la experiencia de Gaviota en la ciudad de Nueva York, donde, a través del vínculo que ha construido con Danilo y, especialmente, con Diana, ha logrado expandir sus saberes y aprender a utilizar la tecnología, herramienta que le permite mantenerse en contacto con sus seres queridos en Colombia. Comunicarse con su madre le recuerda sus raíces y le permite reafirmar su identidad campesina, lo que le

genera nostalgia y añoranza. Sin embargo, esta nostalgia no le impide vincularse con su entorno urbano, ya que, al mismo tiempo, ha construido una red de apoyo significativa con otros colombianos migrantes. Gracias a Diana, quien le muestra que es posible mantener comunicación constante desde el extranjero, Gaviota descubre nuevas formas de sostener sus relaciones y esto fortalece su vínculo con ella. Así, aunque la relación con Diana y Danilo no se basa exclusivamente en el aprendizaje, Gaviota es consciente de que estos vínculos le han abierto posibilidades de adaptación y crecimiento. En este punto de la telenovela, ellos se han convertido en su red principal de apoyo en la ciudad, permitiéndole sostener una doble pertenencia: a sus vínculos en el campo y a su nueva vida urbana.

Un paso muy importante para Gaviota es el aprendizaje del uso de la tecnología. Pasó de tener un celular muy viejo y tener cero conocimientos en este campo a empezar a estudiar de manera virtual acerca de lo que le gusta: la cultura del café. Es así como se informa acerca de cómo formar una cooperativa para mujeres, así como se educa sobre otros temas. No obstante, en un inicio manifiesta que la tecnología se le dificulta y pone como supuesto que por ser campesina ella solo sabe hacer tareas del campo: en el capítulo 27²¹, Gaviota sostiene una conversación con Diana donde ella le comenta que con la tecnología se pueden hacer muchas cosas, pero Gaviota le responde que ella no sabe usar un teléfono, que a ella le den un machete o la pongan en el campo, pero usar un teléfono a buscar a alguien por esos medios es muy difícil. En un inicio, Gaviota afirma que por ser campesina no puede usar la tecnología, pero a medida que aprende gracias a Diana, ella va borrando poco a poco de sí misma ese estigma y logra usar la tecnología como herramienta útil y práctica en su vida. Este uso de la tecnología para Gaviota es fundamental y muestra su adaptabilidad en la ciudad porque el uso de la tecnología se ha convertido en una herramienta necesaria, más aún a partir de globalización.

Otro punto de inflexión para la adaptabilidad y construcción de identidad migrante para Gaviota se presenta en el momento en que decide hacer el curso de café con Diana. Aunque la barrera de idioma es evidente, Diana le muestra que su trabajo como recolectora es muy valioso e importante para la industria del café. Para Gaviota estudiar termina siendo algo muy valioso y esto hace que empiece a considerar la ciudad como un lugar híbrido para ella y a dejar de percibirse únicamente como recolectora, sino también

²¹ Min 26:27-27:44

como estudiante y mujer conocedora de café. Esto hace que la protagonista empiece a tener más sueños, que van más allá de su anhelo inicial (que no desaparece) de ser dueña de tierras en el futuro. Aunque la transformación de Gaviota claramente está sujeta a sus experiencias y a lo que le agrega valor, la acogida de Diana y Danilo son fundamentales para que esto suceda: la cercanía con ambos le ha permitido estar en entornos donde ellos le proporcionan seguridad y confianza, fortaleciendo el sentido de pertenencia basado en intereses, experiencias y elementos culturales propios que aunque bien siguen estando muy arraigados al hecho de ser colombiano, le permiten trascender su idea de sí misma únicamente como recolectora. En otras palabras, Gaviota se encuentra en una zona de café, pero lejos del cafetal.

Sobre este particular, vale la pena destacar una escena especial del capítulo 33²², Gaviota se encuentra en clase y se da cuenta que el maestro está dando una información que, para ella, en su carácter de recolectora es errónea. Decide levantar la mano y afirma que ella como recolectora puede asegurar que en el campo las cosas no funcionan así. Además, cuenta a las personas en la clase que en el campo las personas se vuelven solidarias explicando que en el campo dicha solidaridad surge en torno a la tierra. Además, afirma: "A la gente de las ciudades se le olvida que la tierra les da de comer". Esta experiencia la impulsa y hace que empiece a ver que su trabajo como recolectora es importante, escuchado y reconocido, no solo en el campo, sino también en la ciudad.

En este punto vale la pena detenerse en las palabras que Gaviota compartió con su clase. Ella siente que en las ciudades las personas menosprecian el campo y olvidan que la tierra es lo más importante, esto nos lleva a pensar en Aurelio cuando afirma en el capítulo 16 que: "...Esa gente de la capital se llena de orgullo y para los campesinos nada". El sentir de los y las campesinas es que las personas de la ciudad no valoran el alimento proveniente de la tierra, este sentir se reproduce reflejando el inconformismo hacia el sistema de producción del café y en general de productos agrícolas. La acción de Gaviota de decir esto en una clase llena de personas en su mayoría de ciudad, refleja que, aunque ella ahora sea migrante y haya descubierto cosas nuevas sigue identificándose como mujer campesina.

Ahora bien, cuando Gaviota afirma que la solidaridad surge en torno a la tierra, está sugiriendo que en la ciudad no puede haber solidaridad, ya que allí no existe ese vínculo

²² Min 00:10-1:47 y posterior 3:05-5:08

directo con la tierra. Esta afirmación refleja una visión idealizada del campo, resultado de una romantización de su experiencia campesina. Desde esta perspectiva, la ciudad continúa percibiéndose como un entorno frío y hostil. No obstante, esta creencia cambia a medida que Gaviota vive nuevas experiencias urbanas. En su proceso migrante, ha descubierto que en la ciudad también se puede aprender, crecer y construir vínculos significativos. Así, aunque todavía se identifica como mujer campesina, empieza a comprender que el mundo urbano no es tan distante ni ajeno como creía.

Aunque la afirmación de la protagonista es cierta y la solidaridad en el campo surge en torno a la tierra, en la ciudad también se presentan formas de solidaridad. Siguiendo a Durkheim, la solidaridad mecánica se basa en la similitud y homogeneidad de los individuos, mientras que la orgánica surge de la interdependencia y la división del trabajo en sociedades más complejas. Es decir, la **solidaridad mecánica** es típica de las sociedades tradicionales, rurales y homogéneas; mientras la **solidaridad orgánica** aparece en sociedades modernas, urbanas y complejas. Es por esto que, en ambos mundos, tanto el urbano como el rural, existe la solidaridad solo que se manifiesta de maneras diferentes. No se trata de realidades excluyentes, sino complementarias: cada una responde a las condiciones y dinámicas sociales de su contexto. Por lo tanto, la experiencia de Gaviota al transitar entre ambos espacios permite que ella experimente ambas solidaridades.

Ahora bien, aunque Durkheim plantea que la solidaridad mecánica es característica de las sociedades tradicionales y rurales, es posible observar cómo está también puede emerger en contextos urbanos, especialmente en comunidades migrantes. En el caso de Gaviota, su llegada a la ciudad de Nueva York no solo la confronta con formas de solidaridad orgánica, sino que también le permite experimentar una forma de **solidaridad mecánica** en un entorno urbano, que se manifiesta a través de los vínculos que establece con otros colombianos. Diana y Danilo deciden ayudarla no por una relación previa, sino porque reconocen en ella una historia, un origen y una identidad comunes. El hecho de compartir la nacionalidad, el idioma, el acento y ciertas experiencias migratorias genera una sensación de similitud que da lugar a la confianza y al apoyo mutuo. Esta solidaridad basada en lo compartido: la colombianidad, el desarraigo, el conocimiento del país de origen tiene rasgos propios de la solidaridad mecánica, ya que surge a partir del reconocimiento de una identidad común más que de una necesidad funcional o contractual. Así, en el entorno urbano, donde predominan relaciones impersonales y

funcionales, también puede surgir una forma de solidaridad profundamente afectiva, comunitaria y basada en la pertenencia, como la que Diana y Danilo le ofrecen a Gaviota.

Por otro lado, Gaviota empieza a sorprenderse porque lo que para ella era un espacio lejano, abstracto y con carencia de oportunidades, en realidad sí le está brindado oportunidades. En el capítulo 32 ²³, Gaviota ha estado cantando en la cafetería de Diana y Danilo y gracias a esta tarea logra ganar 150 dólares, lo que la sorprende muchísimo, pues en el bar de don Pedro nunca se iba a ganar ese dinero por hacer exactamente lo mismo. Es en este momento cuando Diana le propone quedarse un tiempo más trabajando en la cafetería con ellos, pero ella se niega porque no puede dejar a su madre sola en el pueblo. Aunque en Colombia, su amiga Maracucha está siendo una compañía para su mamá, en realidad su rol de hija y compañera quedó vacío y ella siente la necesidad de volver a Colombia a llenar ese rol, y por esta razón siempre se va a sentir atada a su país.

Según Tabares, esta es una característica que se repite y es muy común entre los migrantes: localiza su espacio de pertenencia y seguridad en una familia idealizada y a raíz de ahí nace la nostalgia por volver. Para sopesar su ausencia se redefinen los vínculos y funciones, mandando dinero a sus familias, tal y como lo hace Gaviota. Es importante resaltar que estas dinámicas son características casi de manera exclusiva en la población migrante, lo que refuerza aún más este tipo de identidad particular que se va forjando en la protagonista.

En este punto, es necesario recordar una vez más que inicialmente Gaviota decidió cambiar por completo su vida sin un objetivo personal claro. No obstante, en el camino lo encontró gracias a su agencia como migrante y a los vínculos y relaciones a nivel local y translocal que logró generar y sostener. Estar en contacto con su mamá y amigos en Colombia mediante la tecnología la hizo sentirse cuidada y refugiada cuando todo parecía ajeno, y a la vez, tener a Diana y a Danilo la ayudó a encontrar metas propias y a construirse (de manera diferente) como trabajadora del café en la ciudad, siendo también estudiante, barista y cantante. En estas relaciones de amistad encontró un soporte y estabilidad en su situación de cambio radical. Además, con Diana y Danilo encontró una red de apoyo que más allá de constituir actos individuales que responden a simples cálculos entre costos y beneficios, adquieren una dimensión social, su lógica se explica en la red misma. (Tabares, *Redes y Relaciones*, 2007). A través de su amistad fue

²³ Min 32:20-33:27

construyendo su identidad migrante, sin dejar nunca de lado su identidad campesina: "Quien se iba a imaginar, yo en esta ciudad, era tan ajena pa' mí. Obvio yo extraño a mi mamá y a mi gente, pero aquí he conocido gente que son como mis ángeles". - Gaviota a Diana en el capítulo 36²⁴.

2.2 "Soy otra Gaviota" ²⁵

La identidad migrante se configura a partir de las redes y vínculos que sostiene la persona, ya que son estos los que le permiten acceder a entornos específicos y construir nuevas experiencias en la ciudad. Estas experiencias actuales, en diálogo con aquellas vividas en el lugar de origen, dan forma a una identidad en constante transformación. En este sentido, la identidad migrante se comprende como una identidad híbrida, en la que convergen elementos del pasado y del presente. Es precisamente en esa intersección, donde se entrelazan lo propio y lo nuevo, donde se va tejiendo el sentido de pertenencia del sujeto migrante.

Continuando con esto, es importante a su vez comprender ¿cómo ven los migrantes su identidad? ¿luchan por permanecer como "colombianos" en Estados Unidos o como campesinos en la ciudad? ¿deben modificar su identidad para adaptarse en las ciudades? Para responder a esto, acudimos a Tabares (2007) quien retoma la propuesta de Keupp para entender que la identidad migrante no debe entenderse como la esencia fija o inherente a la persona, sino como una construcción social y narrativa que se configura a partir de la experiencia individual en interacción con su entorno. Dicha identidad surge de la multiplicidad de identidades parciales que coexisten en el sujeto y se encuentran jerarquizadas por el reconocimiento social y biográfico que obtienen en contextos sociales específicos.

Esto refiere que la identidad migrante no define la esencia de la persona ni la borra; por otro lado, da cuenta de cómo la identidad está constituida por múltiples identidades parciales, que están organizadas jerárquicamente según el reconocimiento social y biográfico del entorno en el que se encuentren las personas. Esto permite que el/la migrante pueda ser el mismo/ella misma en la ciudad pese a los vínculos afectivos, sociales y culturales que construye y mantienen la ciudad, sin que eso implique que esté desligándose de su identidad propia de lugar de origen. En la identidad migrante, siempre

²⁴ Min 9:10-11:01

²⁵ Haciendo referencia a la conversación entre Gaviota y Sebastián en el Capítulo 36 Min 22:10-24:37

va a prevalecer aquello con lo que la persona más se identifique según sus vivencias pasadas, sin que eso implique que en nuevas vivencias no pueda adquirir e integrar algo nuevo.

Es por eso que Gaviota principalmente se identifica como recolectora de café, pero con el paso del tiempo no es solo eso, llega a ser barista, experta en café, la tierra y sus dinámicas, cantante en la ciudad, maneja un segundo idioma, utiliza ropa nueva y sigue reconociéndose como Gaviota y no por su nombre real que es Teresa. Pues, aunque en ella ahora convivan múltiples identidades, sigue siendo en su esencia recolectora de café.

Al igual que lo que sucede con su identificación primaria como recolectora de café, Gaviota nunca ha dejado de sentirse e identificarse como colombiana. Esto se da porque, aunque viva en Estados Unidos, sus redes y vínculos están constituidos únicamente por colombianos que compartían las mismas costumbres y características. Gaviota, está rodeada de "colombianidad" en el extranjero; sin embargo, esto no es una réplica exacta de la identidad en Colombia, sino una reconstrucción basada en la nostalgia y en la necesidad de conexión con el país de origen. (Tabares, *Identidades inventadas y emergentes*, 2007).

Es así como Gaviota nunca se desliga de lo colombiano e incluso intenta traer a Nueva York todo aquello que hace especial a Colombia: primero, trabajar con café y segundo cantar música popular en la cafetería de Diana y Danilo. “La música permite experimentar valores y reafirmar significados ... da una experiencia real de lo que el ideal podría ser” (Frith, 1996). Ella al cantar trae a la ciudad lo que está cargado de vivencias y afecto que se quedó en el campo. El traer estas actividades identitarias a la ciudad, también hace parte de su proceso de formación de identidad como migrante, pues esto es algo que no se quedó en el campo o en vivencias anteriores, sino que ahora también hace parte de las vivencias de la Gaviota migrante. Esto se advierte en el capítulo 31²⁶ cuando vemos a una Gaviota cantando en Nueva York el mismo repertorio de música popular de siempre, pero con ropa diferente. Este detalle escénico sugiere que Gaviota está “performando” un yo híbrido, campesino-urbano, que el público valida; una representación que refuerza su autoestima y legitima su trayectoria cafetera en el nuevo entorno.

Gaviota constantemente busca a través de su comportamiento y acciones resaltar que es una mujer campesina, y aunque es una conducta inconsciente, ella logra que el entorno

²⁶ Min 41:30

reconozca su singularidad, obteniendo a su vez reconocimiento biográfico y social. Tabares en su texto logra dar explicación a esto, pues la autora retomando el concepto de identidad cultural de Stuart Hall, estipula que el reconocimiento social de la singularidad también hace parte del concepto de Hall, y es esta singularidad lo que permite que el/la migrante obtenga una identidad: le permite construir una de las “capas” y jerarquizar esta según su entorno social.

Puede pensarse que Gaviota se presenta reiteradamente como una mujer recolectora de café y que resalta su diferencia respecto al entorno como una estrategia, aunque inconsciente, para facilitar su aceptación en la ciudad. Es decir, hace uso de su alteridad cultural como un mecanismo simbólico para enfrentar el proceso migratorio. Cómo plantea Tabares: “en una sociedad pluralizada lo no idéntico es lo que brinda identidad, la experiencia personal de la norma cultural es la que permite la singularidad” (Tabares, *Identidades inventadas y emergentes*, 2007, pág. 134). En este sentido, Gaviota hace visible su singularidad para construir una identidad migrante que le permita adaptarse con mayor facilidad. Esta estrategia se evidencia en la forma en que se auto narra y se auto categoriza como recolectora de café en la mayoría de sus interacciones y relatos.

Las autoras Sosa y Zubieta (2015) coinciden con Tabares en que la migración implica inevitablemente el traslado de la identidad cultural. Señalan que dicha identidad entra en tensión con la cultura de origen al enfrentarse con los nuevos vínculos que se generan en la sociedad receptora. Dado que la identidad migrante es un fenómeno multidimensional, las autoras proponen cuatro aspectos clave para la adaptación del migrante; aquí se retoma específicamente uno de ellos: la **autocategorización subjetiva** o **identidad simbólica**. Este concepto alude a la forma en que el/la migrante se presenta ante la sociedad receptora, en un contexto donde, por la lógica dominante, es percibido como parte de un grupo minoritario. A partir de esto, la mayoría construye categorías sobre los migrantes basándose en los rasgos que ellos mismos destacan. Un ejemplo de este proceso es el caso de Diana y Danilo, dos colombianos que, desde su cafetería, ofrecen ayuda a otros migrantes latinos y reproducen, de algún modo, esa lógica de categorización y representación simbólica.

La categorización que hace la mayoría dominante sobre los migrantes es resultado de la autocategorización subjetiva con la cual se presentan. Dicha autocategorización surge del conocimiento que tiene el/la migrante con su singularidad en el entorno y esto les ayuda a construir identidad. Sin embargo, el reconocimiento también viene con la exotización

al migrante: al respecto, señala Orlando Morales (2017) en su artículo *Desconocimiento social, exotismo y discriminación racial: Representaciones y prácticas hacia migrantes africanos en la sociedad argentina* la exotización como mecanismo de representación y dominación simbólica que consiste precisamente en destacar de forma excesiva las diferencias físicas, culturales y fenotípicas de los migrantes que produce una distancia simbólica entre los migrantes y los nativos de la zona que recae en discriminación. No obstante, existe el exotismo que tiene una ambivalencia: admiración por lo diferente o una curiosidad que recae en discriminación.

Al presentarse constantemente como una mujer campesina y recolectora de café, Gaviota enfatiza su singularidad cultural dentro del entorno urbano. Aunque esta autocategorización es inconsciente, termina destacando exclusivamente sus diferencias culturales (como su relación con la tierra, el trabajo rural y el saber caficultor). Esto provoca que sea percibida como una figura exótica en la ciudad. Si bien en su caso no se traduce en una discriminación directa, sí genera una curiosidad que condiciona la forma en que es reconocida. Un ejemplo de ello es el éxito que obtiene al cantar música popular²⁷ en la cafetería de Diana y Danilo, donde logra reunir 150 dólares²⁸ en una sola noche. Su “éxito”, entonces, está mediado por una mirada que la valora como algo distinto y atractivo, más que como una ciudadana común. Esta exotización no es impuesta desde fuera únicamente, sino que también surge a partir de la forma en que Gaviota elige representarse: al destacar sus diferencias como estrategia de reconocimiento, termina activando una lógica de exotismo.

En este punto es necesario analizar la ‘colombianidad’ adoptada por los migrantes, pues, aunque los migrantes buscan conectar con otras personas por medio de la nostalgia y la añoranza, esto también está conectado con la segregación experimentada por las personas latinas. En su paso por Nueva York, Gaviota nunca estableció un vínculo con una persona nativa o fuera del gueto colombiano. Esto se explica en parte por la existencia de una clara segregación hacia la población latina que refleja las desventajas en la distribución y acceso a los recursos. La discriminación a los colombianos aumenta porque para ellos, se reducen las oportunidades de relacionarse y participar en entornos diferentes, lo que hace que solo *puedan* relacionarse entre ellos. Así que, aunque la colombianidad es una manera para el migrante de traer elementos identitarios antes de su tránsito a la ciudad, también

²⁷ Que es considerada en Colombia como música de cantina o propia de los “bajos fondos”.

²⁸ Capítulo 32 Min 32:20-33:27

representa una exclusión de esta población que refleja la segregación y discriminación a los colombianos.²⁹

A pesar de esto, Gaviota sí adaptó nuevos elementos a su identidad. Ya no se percibe únicamente como campesina o recolectora sino como una mujer recolectora a la que le gusta estudiar, aprender y crear un mundo justo en donde las mujeres puedan cultivar en su propia tierra. Gaviota no se identifica únicamente como recolectora, sino que se visualiza como líder de una cooperativa para mujeres rurales: se sueña a sí misma como agente de cambio para su pueblo. Su identidad se construye a partir de sus vivencias y aunque sus redes y vínculos siguen teniendo en ella una fuerte influencia, la nueva perspectiva que va adquiriendo de sí misma surge por la resignificación de la ciudad y la subjetividad de su experiencia como migrante.

Esto se ilustra con claridad en el capítulo 36³⁰: la protagonista y Sebastián tienen una conversación acerca de su relación y él le propone que vuelvan a ser pareja, pero Gaviota ahora se siente diferente, así que le propone empezar de cero y conocerse con sus nuevas versiones e intentar si, siendo diferentes, se pueden volver a enamorar. Gaviota le dice a Sebastián: "No había pasado una sola noche lejos de mi mamá, no sabía que era Nueva York, no pensé que pudiera llegar sola acá. Yo soy otra Gaviota". Ella se siente diferente no porque su esencia cambió, ni porque ella ya no se sienta campesina, sino porque al experimentar vivir sola en la ciudad, en lo desconocido, sin su mamá, se dio cuenta de las cosas que puede lograr si decide salir de los cafetales. Cuando Gaviota afirma, "soy otra", no borra la primera capa, sino que reordena la jerarquía de todas ellas.

Para Tabares, "la identidad no es una condición de equilibrio sino una medida subjetiva de ambigüedad, una condición inestable y contingente que debe concebirse como un producto dinámico de la acción colectiva." (Tabares, *Identidades inventadas y emergentes*, 2007, pág. 136). Esto se evidencia durante esta escena porque Gaviota no abandona su raíz campesina, pero tampoco se escuda en ella; pues convierte la experiencia del tránsito a la ciudad en capital simbólico que amplía sus sueños y la hace sentirse diferente. Por

²⁹ Es importante resaltar que el tiempo de Gaviota en Nueva York fue muy breve. Aunque la telenovela no especifica exactamente cuánto tiempo permaneció allí, al seguir la continuidad narrativa puede interpretarse que su estadía fue inferior a tres meses. Este corto periodo pudo dificultar su salida del gueto colombiano, ya que dicho proceso suele requerir una mejora en la competencia lingüística, el fortalecimiento de redes sociales y el incremento del capital social del migrante, elementos que generalmente demandan más tiempo del que ella tuvo disponible.

³⁰ Minuto 22:10 al 24:37

medio de dicha ambigüedad, ella sigue encajando en el campo y en la ciudad; en los cafetales y en la cafetería.

2.3. Gaviota y su identidad migrante

La transformación de Gaviota a lo largo de la telenovela *Café con aroma de mujer* representa con claridad los elementos que configuran una identidad migrante en proceso, tal como lo plantea Paola Tabares (2007): una identidad que no se entiende como esencia fija ni como simple acumulación de roles, sino como una construcción relacional, dinámica, negociada y narrada en contextos de movilidad, desplazamiento y reconfiguración social.

Desde su llegada a la ciudad, Gaviota transita entre diferentes espacios simbólicos: el campo, la academia, la cafetería, el entorno migrante en Nueva York, que reflejan cómo su identidad se redefine progresivamente sin perder su origen. Al principio, se reconoce y se presenta como recolectora de café, lo cual la vincula a una identidad campesina basada en la experiencia y el trabajo con la tierra. Sin embargo, en la ciudad esta identidad se reconfigura gracias a la interacción con nuevos entornos y redes de apoyo, como la relación con Diana y Danilo, quienes no solo valoran su identidad campesina, sino que también le ofrecen escenarios para proyectarla en otros niveles: como barista, como cantante en la ciudad, no solo en el campo, y como experta en café.

Este proceso evidencia lo que Tabares, retomando a Keupp, denomina una identidad compuesta por múltiples identidades parciales, organizadas jerárquicamente según el reconocimiento social y la relevancia biográfica. La Gaviota que canta en Nueva York no representa una ruptura con la Gaviota recolectora, sino más bien su extensión: una nueva capa identitaria que convive con otras y que se articula en función de los vínculos afectivos, culturales y sociales que construye en la ciudad. Por eso, cuando ella misma afirma “soy otra Gaviota”, no está negando su historia, sino reconoce el proceso por el cual se ha transformado al vivir nuevas experiencias, al tomar decisiones autónomas y al reconocerse capaz de habitar y adaptarse a nuevos entornos sin renunciar a su origen.

Asimismo, este caso demuestra que la identidad migrante es profundamente afectiva y cultural. Gaviota nunca deja de sentirse colombiana: lo expresa en su música, en su forma de hablar del café, en su deseo de traer a Nueva York elementos que le permitan sostener un vínculo con sus raíces. Siguiendo a Tabares, esta “colombianidad” no es una simple réplica de lo que fue en su país, sino una reconstrucción nostálgica que articula memorias,

prácticas y símbolos de pertenencia en un nuevo contexto. Así, su identidad se convierte en una forma híbrida donde conviven lo rural y lo urbano, lo local y lo global.

Finalmente, la experiencia de Gaviota revela que la identidad migrante también es una identidad política y de agencia, en tanto se construye no solo a partir de la adaptación, sino de la capacidad del sujeto para resignificar su experiencia, narrarse a sí misma desde la transformación y proyectar nuevos sueños que trascienden el rol que socialmente se le había asignado. Gaviota deja de ser solo mano de obra agrícola y la pareja de Sebastián, para convertirse en una figura activa que emana conocimiento acerca del café en la academia, revalorizando el saber campesino en las ciudades y mostrando que el tránsito de lo rural a lo urbano también se puede convertir en un tránsito del capital social previamente adquirido.

Por último, la identidad migrante de Gaviota no se entiende como una pérdida ni como una asimilación total a una nueva identidad, sino como una reconfiguración viva y creativa donde convergen múltiples dimensiones de su ser. Como plantea Tabares (2007), es en ese punto de convergencia, entre lo vivido y lo por vivir, entre lo propio y lo compartido donde se configura la fuerza transformadora de quienes, como Gaviota, logran ser algo más sin abandonar su origen.

Esto último, abre paso al análisis del siguiente capítulo, en el que se explorarán las transformaciones rurales que contextualizan y posibilitan este tipo de desplazamientos. Comprender los cambios en el campo, en sus prácticas, significados y relaciones que permite reconocer que la experiencia migrante de Gaviota no es un fenómeno aislado, sino parte de un proceso más amplio de reconfiguración del mundo rural en el marco de la modernidad y la movilidad. Asimismo, es fundamental analizar cómo personas como Gaviota, que migran del campo y luego regresan o mantienen vínculos con él, contribuyen a su transformación: hoy en día, muchos líderes campesinos residen en las ciudades, pero desde allí impulsan procesos de cambio en sus territorios de origen como nuevas formas de vida, prácticas sociales y dinámicas económicas.

Capítulo 3. “Ese viaje fue muy bueno pa’ mí”³¹

El regreso de Gaviota a Colombia trajo consigo muchas emociones y dio continuidad a un proceso migratorio ya avanzado. En el capítulo anterior, se muestra la trayectoria migratoria de Gaviota al salir del país y llegar a la ciudad de Nueva York; sin embargo, este proceso fue corto, pues ella decide regresar a Colombia después de algunos meses. Pero ella no vuelve a trabajar como recolectora de café, pues regresa a su pueblo para crear una cooperativa de mujeres. Para lograr este propósito, decide migrar nuevamente a la ciudad para educarse, formarse y trabajar con el fin último de crear una cooperativa que impulse el trabajo de las mujeres campesinas cafeteras.

Desde Bogotá, la protagonista termina de consolidar su identidad migrante y adapta nuevos modos de vida que, a su vez, inciden en el mundo rural. Gaviota migra ahora con un propósito propio: mejorar la vida de las mujeres del campo. Es importante resaltar que este objetivo nace a partir del crecimiento que obtuvo en su experiencia migratoria en Nueva York, la cual le dio el impulso para migrar nuevamente, esta vez a Bogotá, y desde allí trabajar por el campo.

Para este punto de la trayectoria de Gaviota, las ciudades ya no son algo ajeno, lejano ni abstracto para ella y es por este motivo que asocia ir a trabajar en la ciudad como una oportunidad de movimiento y cambio; no obstante, esto no implica que Bogotá se configure como un lugar de pertenencia. Aunque su estadía en la capital es mucho más prolongada que en Nueva York, Gaviota sigue habitando la ciudad desde *una identidad migrante*, pues su vínculo con el campo permanece intacto y ella continúa identificándose como una mujer campesina.

Para el desarrollo de este capítulo, se retomarán algunos planteamientos teóricos revisados previamente, con el fin de sustentar los movimientos identitarios que atraviesa el personaje en este nuevo tránsito. De manera concreta, se retoman las reflexiones del libro *Nuevas identidades urbanas. Migración, trabajo y alteridad en Berlín (2007)* escrito por Paola Tabares. Para esta sección, se utilizarán para pensar la experiencia de Gaviota en Bogotá, la cual constituye una vivencia más extensa y con un impacto más profundo, tanto en su vida como en su entorno rural.

³¹ El título del capítulo hace referencia a la conversación que tuvo Gaviota al regresar a Colombia y hablar con sus amigos acerca del viaje a Nueva York, en el capítulo 39 Min 11:48-12:21

Este análisis también nos lleva a pensar en las nuevas ruralidades y en la representación que se hace en la telenovela de las nuevas formas de ruralidad en la actualidad, por medio del tránsito de Gaviota. Por esta razón, es necesario retomar el concepto de *nueva ruralidad* acuñado por el economista Cristóbal Kay en su artículo *Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?*, donde plantea esta noción como un marco para analizar las transformaciones económicas y sociales actuales, haciendo énfasis en la diversificación de las actividades rurales.

A esto se suma la propuesta sobre las *nuevas ruralidades* planteada por Germán Escobar en su artículo *Un enfoque para interpretar las transformaciones rurales*, en el que señala que la nueva ruralidad es un nuevo enfoque que describe el conjunto de transformaciones económicas, sociales y culturales en el campo, donde, en la actualidad, la agricultura deja de ser el centro exclusivo y surgen nuevas formas de vida, trabajo e identidad (2006).

A partir de lo anterior, este capítulo examina los elementos de identidad migrante y la manera en la cual dicha identidad se modifica según el entorno. Considerando que este nuevo proceso migratorio es más largo, también se busca observar los desafíos sociales que Gaviota enfrenta en la ciudad y cómo logra adaptarse y superarlos gracias a su identidad migrante. Finalmente, se pretende identificar cómo este tránsito tiene un impacto directo en la vida rural y contribuye a construir una nueva ruralidad representada en la telenovela.

Como en los capítulos anteriores, para el desarrollo y análisis de este capítulo, se seleccionaron escenas específicas que fueron examinadas a partir de una matriz interpretativa basada en la propuesta de construcción de identidad migrante de Tabares y en los planteamientos sobre nuevas ruralidades de Kay y Escobar. Estas escenas permiten observar cómo, a partir de su experiencia migratoria anterior, Gaviota continúa construyendo su identidad migrante en Bogotá, se enfrenta a desafíos sociales sin dejar de lado su identidad campesina y, al mismo tiempo, incorpora nuevos saberes que transforman la vida rural.

Al retornar a Colombia y decidir no quedarse en el pueblo, sino migrar nuevamente a la ciudad, Gaviota no solo cambiará su vida, sino también la de su entorno social. Como se menciona en el capítulo anterior, en este nuevo proceso migratorio, la protagonista ya no migra sola: ahora está acompañada de su mamá (Doña Carmenza) y por Leónidas, su viejo amigo que es quien principalmente la impulsa a construir su sueño. Este nuevo

proceso migratorio en la vida de Gaviota constituye un nuevo capítulo en su vida que me permite cuestionar: ¿Cómo se reconfigura la identidad migrante de Gaviota en Bogotá y en el campo? ¿Cómo se jerarquizan las identidades de Gaviota en Colombia? ¿surgen unas nuevas?

3.1 “Una mujer recolectora, emprendedora, campesina”³²

El nuevo proceso migratorio de Gaviota marca un punto de quiebre en su historia, pues (como se menciona anteriormente) éste ya no se trata de una salida forzada ni de una migración en búsqueda de supervivencia, como lo fue su migración a Nueva York. Esta vez su proceso migratorio está vinculado a un proyecto propio que viene con el propósito de transformar la vida en el campo y, especialmente, la de mujeres campesinas cafeteras. Esto permite que ella llegué a Bogotá pensando en la ciudad como un espacio de movimiento y libertad y no únicamente un espacio lejano y ajeno. Es decir, el pensar la ciudad como un espacio que brinda oportunidades, le permite adaptarse con mayor facilidad y adquirir “nuevas capas” identitarias que facilitan su proceso de adaptación en la ciudad y que, a su vez, la acercan aún más a cumplir su propósito.

Ahora bien, este nuevo proceso migratorio está atravesado por su experiencia anterior en Nueva York, lo cual le permite habitar Bogotá con los saberes del campo y los aprendizajes adquiridos en el extranjero. Es precisamente esa vivencia previa la que la impulsa a regresar, esta vez con la intención de expandir su conocimiento y compartirlo en beneficio del mundo rural. A diferencia de su migración anterior, en esta ocasión no viaja sola: la acompañan dos de sus principales soportes emocionales, su madre, doña Carmenza, y Leónidas, con quienes incluso convive en la ciudad.

Las diferencias entre ambos procesos migratorios transforman por completo la experiencia de Gaviota. Mientras que, en su tránsito anterior, en el extranjero, las condiciones de vulnerabilidad marcaron profundamente su camino, su llegada a Bogotá está mediada por una red de apoyo sólida y por un propósito definido. Doña Carmenza y Leónidas no solo representan su soporte emocional en la ciudad, sino que también funcionan como un anclaje con su identidad campesina en este nuevo contexto urbano. Además, el hecho de migrar junto a su madre convierte esta experiencia en una migración colectiva, donde ambas deben adaptarse y construir su identidad migrante. Esta compañía

³² El epígrafe hace referencia al capítulo 50 Min 8:10-9:40, cuando el inversionista extranjero muestra su entusiasmo por la cooperativa para mujeres, Rojo Café, propuesta por Gaviota.

permite que Gaviota no se sienta sola en su proceso de integración, ya que su mamá también atraviesa el mismo tránsito.

Gaviota deja claro que su nuevo proceso migratorio está profundamente influido por su experiencia en Nueva York. En el capítulo 39³³, cuando regresa al pueblo y se reúne con sus amigos en el bar de Don Pedro, afirma: “Ese viaje fue muy bueno pa’ mí. Todo eso me abrió los ojos... puedo tener una vida diferente en la que no me vuelvan a pisotear nunca”. Esta declaración es significativa, pues expresa que, como recolectora en la Hacienda Casablanca, había sido vulnerada, y que su paso por el extranjero despertó en ella el deseo de cambiar esa realidad. Motivada por el sueño de poseer y trabajar sus propias tierras, decide entonces migrar a Bogotá. Posteriormente, se comunica con Leónidas y organiza junto a él su mudanza a la capital.

Como se analiza en el capítulo anterior, existe una clara romantización de la vida del campo por parte de Gaviota y doña Carmenza. A pesar de la discriminación y vulneración que vivieron en la Hacienda Casablanca, ambas continúan reconociendo el campo como su lugar de pertenencia. No obstante, en esta nueva etapa, Gaviota ya no aspira a regresar como recolectora, sino a trabajar por el campo desde una posición distinta: formando una empresa que defienda los derechos de las mujeres recolectoras de café. Esto plantea una pregunta clave: ¿la telenovela representa que los únicos cambios sociales posibles para el campo deben originarse desde la ciudad? Aunque podría interpretarse así, esta elección narrativa parece responder más a la necesidad de mostrar una nueva faceta de Gaviota como empresaria, que a una desvalorización del campo como espacio de transformación.

A lo largo de la telenovela, se muestra que Gaviota migra con el objetivo de mejorar las condiciones laborales de las mujeres en el campo. Si bien logra avances importantes, durante ese proceso las campesinas continúan enfrentando las mismas condiciones de precariedad. La telenovela parece representar a la ciudad como un espacio de oportunidades, lo cual se evidencia en el capítulo 46, cuando Gaviota aparece estudiando por internet, validando su bachillerato y realizando consultorías con Leónidas en función de la cooperativa. Esta representación apunta a una visión contemporánea de las nuevas ruralidades, donde la ciudad y el campo se interrelacionan y se sostienen mutuamente. Sin embargo, también puede reforzar la idea errónea de que las transformaciones sociales

³³ Min 11:48-12:21

significativas solo pueden gestarse desde la ciudad, negando el potencial transformador que existe dentro del propio campo.

No obstante, considero que esta representación tiene como propósito mostrar una nueva faceta de Gaviota: una mujer que ha logrado adaptarse al entorno urbano y que ha adquirido una nueva capa identitaria: la de emprendedora. "Me interesa mucho este negocio porque nace de una mujer recolectora, emprendedora, campesina" le afirma un inversionista francés a Gaviota y Leónidas en el capítulo 50³⁴ cuando Gaviota y Leónidas están en busca de inversionistas para la cooperativa. Esta frase resume la multiplicidad de identidades que Gaviota ha construido y jerarquizado en su tránsito.

La afirmación del inversionista refleja cómo Gaviota moviliza sus identidades parciales de manera estratégica, jerarquizándolas según el contexto para obtener reconocimiento social y relevancia biográfica. Al presentar su proyecto, recurre a una auto narración que la posiciona simultáneamente como mujer campesina, recolectora y emprendedora. El inversionista valida esta construcción identitaria y, justamente por la autenticidad y complejidad que representa, decide apoyar su iniciativa. Como señala Tabares, "Si las personas esperan obtener reconocimiento y apoyo frente a sus decisiones, a sus proyectos de vida o frente a la forma como jerarquizan y articulan sus diferentes identidades parciales, no pueden desconocer los referentes, es decir, no pueden hacer caso omiso de las orientaciones y valores del medio social donde están inmersos" (Tabares, 2007, pág. 135)

Gaviota demuestra ser consciente del medio social en el que se encuentra, por lo que recurre a la auto narración para ajustarse a los códigos culturales e institucionales que le permitan obtener reconocimiento. En el capítulo 50, durante la conversación con el inversionista, no se presenta únicamente como emprendedora, sino como campesina y cafetera que reconoce y ha vivido las condiciones laborales en el campo y por ello está dispuesta a cambiarlo. Sin embargo, durante el desarrollo de la telenovela, mientras más tiempo ella pasa en Bogotá va presentando cambios más profundos para adaptarse al entorno en el que se encuentra y ser reconocida como empresaria, sin que esto implique que ella se desligue de su identidad campesina. Es por esto que considero pertinente pensar la identidad como algo relacional, jerarquizado y performativo.

³⁴ Min 8:10-9:40

A partir del capítulo 51, se empieza a notar un cambio en la imagen de Gaviota, quien ahora se viste como lo haría una mujer que maneja una cooperativa. Con ayuda de su madre, que se vuelve costurera en la ciudad³⁵ empieza a adecuar su vestuario a uno que ella antes nunca había usado para trabajar: vestidos un poco ajustados más abajo de la rodilla, con tacones y en algunas ocasiones abrigos. De esta manera, nuestra protagonista logra adaptarse al entorno social en el que se encontraba y performar una de las identidades parciales que adquirió en Bogotá: ser emprendedora. Las personas de su entorno, que siguen siendo las mismas de antes también lo notan. Tal es el caso de Marcia, una antigua amiga que también fue recolectora de café y que ahora es esposa de un narcotraficante. En el capítulo 55, Marcia visita a Gaviota en su oficina y le expresa admiración por haber pasado de moler café y seguir a Sebastián, a convertirse en una empresaria con oficina propia, elogiando tanto el espacio donde trabaja como su nueva imagen.

La conversación entre Marcia y Gaviota revela que la identidad migrante de Gaviota no solo es perceptible en el entorno urbano, sino también por quienes la conocieron en el mundo rural, como es el caso de Marcia. Aunque Marcia también vive ahora en la ciudad, su vínculo con Gaviota se remonta a los cafetales, lo que le permite reconocer los cambios que ha experimentado. Ella identifica que Gaviota ha atravesado un proceso que, en palabras de Martuccelli y Araujo (2010), se denomina *individuación*: un camino en el que los sujetos deben construirse como individuos, asumir decisiones y definir sus trayectorias en medio de demandas sociales. Ya no se trata de una migración motivada por el amor hacia Sebastián, sino de un desplazamiento con un propósito propio y definido. Esta transformación se refleja en su identidad parcial como emprendedora, construida en Bogotá, y que le otorga una nueva posición tanto en el entorno urbano como en el rural.

Para lograr esto, Gaviota debe rodearse de redes y vínculos que se convierten en sus soportes sociales. Como mencioné anteriormente, este nuevo proceso de migración lo hace de manera conjunta con su mamá y con su amigo Leónidas. Esta compañía cercana hace que Gaviota no construya necesariamente nuevas redes, pues únicamente con estas relaciones ya logra avanzar en su propósito. En el capítulo 49 ³⁶ Gaviota le dice a

³⁵ Capítulo 43 Min 22:20-23:10, en una conversación con Maracucha, doña Carmenza le comenta que cuando esté en Bogotá, va a empezar a coser para tener un sustento ya que en la ciudad no se puede recoger café.

³⁶ Min 25:40-26:40

Leónidas: “Usted se ha vuelto todo para mí en este momento. Usted es mi soporte, el de mi familia”. Leónidas no solo le brinda un hogar, que comparte con su madre y su hijo, sino que también trabaja a su lado y la apoya en la búsqueda de financiación para la cooperativa. Por ello, Gaviota encuentra en estas relaciones cercanas tanto el acompañamiento emocional como el respaldo necesario para llevar a cabo su proyecto

Además, la forma en que Gaviota se vincula en Bogotá con personas que también provienen del campo puede compararse con el tipo de asociación por homogeneidad que vivió en Nueva York. En esa ciudad extranjera, al no tener con quién apoyarse, se acercó a otras personas colombianas, buscando afinidades culturales que le permitieran adaptarse. Ese proceso, que Tabares denomina *colombianidad*, consistía en formar vínculos a partir de la identidad nacional compartida. En el contexto colombiano, ocurre algo similar: Gaviota se relaciona con quienes comparten costumbres, saberes y un origen común vinculado al trabajo en los cafetales. En ambos casos, sus vínculos sociales se construyen a partir de elementos culturales que la identifican con quienes la rodean. Esto se evidencia en el capítulo 61³⁷ cuando Gaviota asiste al homenaje para Octavio Vallejo con los mismos compañeros que en algún momento fueron compañeros en los cafetales para recoger café. La protagonista se siente muy nerviosa por nuevamente encontrarse con la familia Vallejo, pero Margarita afirma: "además usted no está sola mamá, aquí está el combo completo pa 'respaldarla a usted'". Aunque parezca simple, esta afirmación, muestra nuevamente que Gaviota solo se siente cómoda y segura con quienes comparte las mismas costumbres y un origen común vinculado a los cafetales. Son ellos su único soporte social, incluso en la ciudad.

Aunque el tránsito de Gaviota hacia la ciudad podría interpretarse como un caso de movilidad social, es importante recalcar que esta transformación no es del todo estructural. Si bien hay una clara movilidad espacial —al pasar del entorno rural al urbano—, su posición social no se modifica sustancialmente durante gran parte de la historia. Gaviota accede a nuevos entornos, conocimientos y redes, pero aspectos clave como la propiedad de la tierra siguen fuera de su alcance. Este derecho solo se materializa al final de la telenovela, tras la resolución del testamento de don Octavio y gracias a la herencia que recibe su hijo. Es en ese momento, con la cooperativa ya consolidada, cuando ella y su madre finalmente acceden a tierras propias. Por lo tanto, más que una

³⁷ Minuto 17:30-18:10

movilidad social plena, lo que se representa es un tránsito identitario y espacial orientado a transformar la vida rural, pero cuya concreción aún depende de factores heredados y ajenos al esfuerzo colectivo de las mujeres campesinas.

En el capítulo 88, cuando la cooperativa Rojo Café ha sido reconocida por la calidad de su café especial, Gaviota se presenta ante la comunidad cafetera como recolectora, cafetera y empresaria. Con esta presentación, jerarquiza sus identidades parciales, colocando en primer lugar aquella con la que se siente más profundamente vinculada: la de recolectora de café. El concepto de identidad propuesto por Keupp y retomado por Tabares (2007), permite entender esta elección desde una lógica que oscila entre la alteridad y la singularidad, es decir, entre la identidad como discurso y como experiencia emocional: “El concepto, lejos de caer en el determinismo social o en el psicologismo, fluctúa entre la alteridad y la singularidad, entre la dimensión narrativa de la identidad – identidad como práctica discursiva – y su dimensión basal – identidad como sentimiento” (Tabares, 2007, pág. 133). En el caso de Gaviota, esta distinción se hace evidente: aunque discursivamente ha logrado posicionarse como empresaria y experta en café, emocionalmente permanece arraigada a su identidad campesina, la cual representa su verdadero sentido de pertenencia.

Esta escena final permite evidenciar que Gaviota sí logra generar una transformación en el mundo rural al conformar su propia cooperativa. Aunque durante su estancia en Bogotá mantiene una identidad migrante, nunca se desprende de su vínculo con el campo. Al contrario, su tránsito urbano fortalece su compromiso con la vida rural. Es precisamente esta doble pertenencia —como mujer migrante y campesina— la que da lugar a una representación de nuevas ruralidades en la telenovela: formas renovadas de habitar, pensar y transformar el campo desde conexiones con lo urbano.

3.2 Rojo Café ³⁸

Más allá de ser representada como una mujer que migra y abandona el campo en busca de mejores oportunidades en la ciudad, Gaviota se posiciona como una figura activa en la transformación del mundo rural. A lo largo de la telenovela, se observa cómo, Gaviota nunca pierde el vínculo con el campo, ni en Nueva York desde donde permaneció teniendo contacto con su entorno original, ni en Bogotá al trabajar en la cooperativa de caficultoras.

³⁸ El epígrafe tiene este título haciendo referencia al nombre de la cooperativa para mujeres campesinas cafeteras. Su nombre es Rojo Café, igual que la semilla que deben recoger los campesinos de la mata de café.

La conexión que tiene Gaviota con el campo no es únicamente emocional o simbólica, sino que se traduce en acciones concretas que tienen como propósito mejorar la vida de mujeres campesinas y a reconfigurar los modos vida en el campo colombiano.

Desde su regreso de Nueva York, Gaviota se convierte en una mediadora de saberes al compartir con sus amigas del pueblo todo lo que vivió y aprendió durante su experiencia migratoria. En el capítulo 40 ³⁹, les cuenta emocionada: “Oigan esa ciudad es una cosa muy impresionante, uno voltea a ver cualquier parte y uno queda aterrado de lo bonito. Con decirles hay unos edificios que uno mira pa’ arriba, y muchachos eso no se ve la punta.” Ante esto, Margarita expresa su deseo de algún día conocer una ciudad así, y Gaviota le responde con convicción que lo lograrán cuando comiencen a trabajar. En esa afirmación, Gaviota no solo transmite esperanza, sino que presenta implícitamente el proyecto de la cooperativa como un camino para que otras mujeres puedan, como ella, salir de los cafetales y vivir nuevas experiencias. La idea de la cooperativa, inspirada en su paso por el exterior, se convierte así en una promesa de transformación colectiva.

En ese mismo capítulo, Gaviota continúa compartiendo los aprendizajes adquiridos en el exterior, esta vez sobre la cata de café y el valor del café especial. Mientras toma café preparado en prensa francesa junto a sus amigas, les explica con entusiasmo los cuidados necesarios para cultivar un café de calidad, así como la importancia de reconocer y dignificar el trabajo del campesinado. A partir de esta conversación, propone una idea transformadora: formar una cooperativa de mujeres campesinas para cultivar su propio café, inspirándose en las experiencias de mujeres en Kenia. Sugiere alquilar una tierra y que, además de sus trabajos actuales, cada una empiece a trabajar en lo propio. Además, anuncia que se irá a Bogotá para aprender cómo se conforma una cooperativa y así regresar con herramientas concretas para llevar a cabo el proyecto. Desde este primer acercamiento, Gaviota (como mujer que ha migrado y regresa al campo) se convierte en agente de cambio, pues introduce nuevas ideas que no solo fortalecen el trabajo agrícola de las mujeres, sino que también abre la posibilidad de acceso a la tierra, un derecho históricamente negado a los y las campesinas. Esto último resulta profundamente transformador.

Incluso antes de regresar al país, Gaviota ya estaba generando una transformación en la ruralidad desde la distancia. Mientras vivía en Nueva York, enviaba dinero a su madre en

³⁹ Minuto 00:02-00:35

el pueblo, lo que representa una forma contemporánea de sostenimiento del mundo rural: la subsistencia por remesas. Esta dinámica, que se ha vuelto común en muchas regiones campesinas, evidencia cómo los vínculos transnacionales también configuran nuevas ruralidades. Tal como lo plantea Cristóbal Kay (2009), las remesas se han convertido en un componente fundamental para la economía de muchas familias rurales, permitiéndoles no solo sobrevivir, sino también proyectar nuevas formas de vida. En este sentido, Gaviota, aún desde el exterior, ya participaba en ese proceso de transformación del campo a través del soporte económico que brindaba, anticipando así su rol como agente de cambio al regresar.

Para este punto, considero importante retomar a lo que se refiere Cristóbal Kay por nuevas ruralidades. Inicialmente, se plantea como un marco que permite solucionar problemas contemporáneos existentes en la ruralidad. Posteriormente, Kay señala que “La evidencia presentada por los nuevos ruralistas revela que los campesinos desarrollan múltiples actividades agrícolas y no agrícolas, dentro y fuera de la granja, y que también son productores y jornaleros asalariados. Por tanto, los campesinos se insertan en una variedad de mercados y cuentan con muchos nexos con las zonas urbanas.” (Kay, 2009, pág. 613), haciendo referencia a que las nuevas ruralidades incluyen nuevos modos de vida para los campesinos. Esto incluye un acercamiento con el mundo urbano.

Es así como Kay interpreta la nueva ruralidad como: “una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural-urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina.” (Kay, 2009, pág. 613). Además, el autor demarca las cuatro actividades principales más comunes que se encuentran fuera de la granja: flexibilización y feminización del trabajo rural, interacciones entre ámbito rural y urbano e importancia de la migración y remesas para las familias rurales.

Retomando el concepto de nuevas ruralidades propuesto por Cristóbal Kay, es posible afirmar que el retorno de Gaviota al campo sí implica nuevas dinámicas sociales y económicas. Su propuesta de crear una cooperativa marca un punto de inflexión, pues introduce una mirada diferente del trabajo agrícola, incentivando a las mujeres campesinas a dejar de verse exclusivamente como recolectoras para empezar a pensarse como productoras y, eventualmente, como propietarias. Esta iniciativa no solo visibiliza

el deseo de transformación, sino que también representa un intento de redistribuir el poder en el campo, abriendo posibilidades de autonomía y reconocimiento para las mujeres. En este sentido, el discurso de Gaviota encarna una apuesta por nuevas formas de vida rural donde el saber, la experiencia migratoria y el trabajo colectivo se articulan para imaginar un futuro diferente.

Sin embargo, es importante matizar este discurso emprendedor. Aunque Gaviota promueve la idea de que las mujeres pueden ser dueñas de su tierra, esta sigue siendo una aspiración muy lejana para la mayoría. Incluso para ella misma y su madre, la propiedad de la tierra no llega por medios propios ni por el éxito del proyecto cooperativo, sino como resultado de una herencia inesperada. En la narrativa de la telenovela, la cooperativa logra consolidarse como exitosa y ganadora de premios cuando Gaviota hereda una tierra y se le concede otra más llamada El Paraíso, lo que pone en evidencia que el acceso a recursos estructurales, como propios, sigue estando mediado por factores externos. Por ello, aunque el discurso emprendedor representado en Gaviota tenga buenas intenciones y busque mejorar las condiciones de vida de las mujeres rurales, también corre el riesgo de romantizar el emprendimiento como garantía de éxito, sin considerar las desigualdades estructurales que impiden acceder a educación, migrar o adquirir tierras.

Teniendo en cuenta lo anterior, y que la visión de transformación representada en la telenovela puede desconocer factores estructurales clave como el acceso desigual a la tierra o a la educación, es importante reconocer que tanto Gaviota como la familia Vallejo encarnan una forma de nuevas ruralidades, en las que se difuminan las fronteras tradicionales entre lo rural y lo urbano. En particular, Gaviota representa esta hibridación, pues su trabajo se despliega en ambos espacios, siempre con un propósito claro: dignificar la vida en el campo. A través de sus prácticas, saberes e identidades, se generan flujos constantes entre la ciudad y el mundo rural, construyendo una lógica de interdependencia. Esto es lo que Germán Escobar (2006) denominaría una hibridación entre campo y ciudad. En el capítulo 53 ⁴⁰, por ejemplo, Gaviota asiste en Bogotá a una charla sobre cooperativas de mujeres cafeteras, donde se reflexiona sobre “ser dueñas de su vida y de su tierra”. Vestida con un vestido rojo y tacones del mismo color, Gaviota escucha con atención e imagina cómo aplicar esos conocimientos al contexto rural del que proviene,

⁴⁰ Min 32:10-34:30

difuminando así los límites entre su identidad campesina y su identidad migrante y mostrando cómo estas se retroalimentan para construir nuevos horizontes de posibilidad.

Este fenómeno es explicado por Cristóbal Kay⁴¹ como *reurbanización*, un proceso en el que no solo los campesinos migran a la ciudad, sino también los habitantes urbanos se desplazan hacia el campo, generando nuevos asentamientos y usos del espacio rural. Como señala el autor: “Actualmente, sin embargo, la situación es más fluida y variada ya que no sólo los campesinos se trasladan a las ciudades, sino que también los habitantes de las ciudades migran al campo, y con esto surgen nuevos asentamientos urbanos en el campo formando lo que se ha dado en llamar reurbanización” (Kay, 2009, pág. 617) Este fenómeno se refleja en *Café con aroma de mujer* a través de los hermanos Vallejo, quienes, siendo habitantes de la ciudad, se trasladan a la Hacienda Casablanca, especialmente durante las épocas de cosecha. Un caso particularmente significativo es el de Marcela Vallejo, quien propone transformar la hacienda en una empresa multifuncional: no solo una fábrica de café, sino también un restaurante y casa rural abierta al turismo.

Este giro hacia actividades no agrícolas en el campo representa una transformación clave dentro de las nuevas ruralidades. Tal como lo advierte Kay (2009), el incremento del turismo y los servicios rurales ha comenzado a generar mayores ingresos en ciertas zonas, superando incluso la agricultura tradicional. No obstante, esta transformación también ha modificado profundamente la vida campesina, generando nuevas formas de diferenciación social. Al final de la telenovela, se muestra cómo la propuesta de Marcela se concreta: la Hacienda Casablanca se convierte en un destino turístico y mujeres como Marcia, antes recolectora de café, trabajan ahora guiando recorridos por los cafetales. Si bien esto representa una oportunidad laboral para algunas mujeres rurales, es necesario reconocer que los mayores beneficios económicos continúan concentrándose en los dueños de la tierra. Tal como ocurre en la agricultura, también en estas nuevas dinámicas los propietarios, en este caso la familia Vallejo, son quienes capitalizan la mayor parte del ingreso. Por ello, es necesario cuestionar críticamente si estas transformaciones realmente disminuyen la inequidad rural o simplemente la reconfiguran: aunque el turismo aumenta el flujo económico en el campo, no garantiza una redistribución equitativa de los beneficios. Finalmente son las personas que poseen las tierras las que más beneficios

⁴¹ A partir de los estudios previos de Carneiro y Delgado.

obtienen en cualquier tipo de actividad agrícola, incluso en las nuevas dinámicas de la nueva ruralidad.

Por otro lado, siguiendo las transformaciones que Gaviota impulsa en el ámbito rural, una vez obtiene financiación para la cooperativa y adquiere la formación necesaria en Bogotá, regresa temporalmente a su pueblo para poner en práctica lo aprendido. Es en este punto donde la telenovela expone los desafíos sociales a los que debe enfrentarse la protagonista. En el capítulo 70 ⁴² Gaviota hace la primera reunión de la cooperativa en el bar de don Pedro, un lugar conocido por todas y que está lleno de significado y memoria para la protagonista. Antes de empezar la reunión, una mujer afirma que se tiene que ir porque su esposo le dijo que en esas reuniones de mujeres solo se echaba chisme y ella tenía que ir a calentarle la sopa antes de que él llegara al cafetal. A esto, Gaviota le responde que por un día que su esposo se caliente la sopa solo no va a pasarle nada, pero que si ella se queda a ver lo que tiene que ofrecer la cooperativa su vida si puede cambiar. A partir de esta afirmación, la protagonista le resalta a las mujeres campesinas todo el trabajo que deben realizar, incluyendo el trabajo del hogar, así que les propone invertir todo ese trabajo en ellas mismas y formar la cooperativa. Gaviota propone el nombre Rojo Café, haciendo referencia al trabajo que deben realizar recogiendo la semilla del café “madurita”.

La escena anteriormente descrita, representa la problemática actual a la que se enfrentan las mujeres en el campo. La telenovela lo representa bastante bien, dado que muestra que, aunque las mujeres actualmente realizan jornadas laborales extensas como recolectar café, también deben cumplir con las tareas y cuidado del hogar, teniendo así doble jornada laboral; la última sin ninguna remuneración económica. Así lo explica Cristóbal Kay (2009), cuando retoma a Deere: “A pesar de todo, la violencia hacia las mujeres se ha incrementado en algunos contextos, cuando los hombres reaccionan negativamente al menoscabo de su autoridad patriarcal. Sin embargo, la creciente incorporación de las mujeres al mercado laboral con frecuencia ha aumentado su carga de trabajo debido a que los hombres no han querido asumir una mayor responsabilidad en las labores domésticas” (Kay, 2009, pág. 616).

Aunque esta sea una realidad inminente en el mundo rural, las mujeres resisten a esto y siguen existiendo mujeres con liderazgo comunitario, tal como Gaviota y Rosalba. En

⁴² Min 15:20-16:30/ Min 17:00-19:30

este mismo capítulo, el 70⁴³, la protagonista toma voz de liderazgo en el bar de don Pedro y propone una actividad para hablar y que las mujeres sientan cercanía y se identifiquen entre ellas. Es así como mientras se pintan las uñas⁴⁴ de color rojo, Gaviota les explica a las mujeres acerca del acceso a salud y pensión. Ellas enfatizan en que no han salido del campo, pero si quieren aprender de todo el conocimiento que tiene Gaviota de la ciudad. Nuestra protagonista al escuchar esto se emociona y habla de acceder a préstamos, concursos y subsidios a través de la cooperativa; pero ellas aún se mantienen dudosas porque no tienen tierras. Mientras esto pasa, llega Rosalba Mejía y les cuenta que ella tiene una hectárea que no está cultivada y necesita personas que le ayuden a cultivar. Es así como la cooperativa Rojo Café, obtiene su primera tierra.

Cuando la reunión termina, Gaviota se muestra especialmente enfática con sus amigas más cercanas, Margarita, Maracucha y Vicky, respecto a los aspectos técnicos y administrativos de la cooperativa. Gracias a su formación en la ciudad, Gaviota entiende que no se trata simplemente de organizar a un grupo de mujeres para que trabajen la tierra, sino de garantizar que accedan a beneficios estatales como salud y pensión, y que su trabajo esté regulado mediante contratos legales. Para ella, la cooperativa es una empresa con un propósito social: dignificar la vida de las mujeres en el campo. En ese sentido, Gaviota lleva un computador y “contrata” oficialmente a Margarita. Esta, al no tener experiencia previa con la tecnología, se muestra nerviosa, pero Gaviota la tranquiliza y le asegura que le enseñará a manejarla, tal como ella misma lo aprendió tiempo atrás. Esta escena es significativa porque muestra cómo Gaviota busca no solo replicar un modelo productivo, sino también construir un proyecto colectivo que transforme las condiciones estructurales de vida de las mujeres rurales.

Con el paso del tiempo, Gaviota y las mujeres comienzan a desyerbar y trabajar la tierra para dar inicio al cultivo. Sin embargo, enfrentan un nuevo obstáculo: el esposo de una de las recolectoras sabotea el proceso porque no quiere que su esposa trabaje fuera del hogar. Este episodio revela una de las tensiones más profundas del contexto rural: las dinámicas machistas que limitan la autonomía de las mujeres. En el capítulo 82, durante

⁴³ Min 23:50-25:20/ Min 27:10-28:30/ Min 31:09-32:30

⁴⁴ Gaviota elige esta actividad, primero porque es considerada una actividad netamente femenina y por medio de ésta pretende conectar con todas las mujeres y que ellas conecten entre sí. Segundo, escoge pintarse las uñas de color rojo porque así aprendió ella a recolectar café. Al respecto recuerda que don Octavio Vallejo le recomendó pintarse las uñas del mismo color de la semilla madura de café, para que así el proceso de recolecta fuera más fácil. Esta es una experiencia netamente femenina en el campo y por eso decide comenzar su primera reunión en el bar de don Pedro en torno a esta actividad.

una conversación con doña Julia, Gaviota reflexiona sobre esta situación y afirma que muchas mujeres campesinas sienten miedo frente a los hombres. A ellos no les gusta que sus esposas trabajen, pues desean que permanezcan en casa atendiéndolos. Por ello, algunos hombres del campo se oponen a la cooperativa. En ese momento, Gaviota comprende que no todas las mujeres campesinas podrán, o querrán, hacer parte del proyecto, y decide aceptar esta realidad sin dejar de reafirmar el mensaje de autonomía para aquellas que sí participan. Les insiste en que tienen derecho a emplear su tiempo más allá de las tareas de cuidado en el hogar. Esta escena nos permite ver cómo, al impulsar y ejecutar la idea de la cooperativa, Gaviota introduce un cambio que despatriarcaliza el acceso a la tierra y siembra un cuestionamiento sobre los roles de género en el campo.⁴⁵ Así, aunque no todas puedan participar activamente, aquellas que sí lo hacen logran transformar una dinámica estructuralmente desigual, en la que las mujeres han sido tradicionalmente relegadas al espacio doméstico.

Por último, la protagonista en la telenovela *Café con aroma de mujer* encarna las nuevas ruralidades al actuar como puente entre el campo y la ciudad. Ella se presenta nuevamente en el campo, ya no solo como campesina o recolectora de café, sino como una mujer que obtiene saberes rurales y urbanos. Es así como las identidades parciales que ha construido, (ser campesina, recolectora, migrante y empresaria) se jerarquizan y en el entorno rural se legitima y reconoce sus saberes, lo que le permite movilizar recursos, generar reconocimiento social y generar un cambio para las otras mujeres campesinas que la convierte en una agente de cambio en el mundo rural.

3.3 Gaviota como agente de cambio rural

El tránsito de Gaviota entre lo rural y lo urbano permite observar cómo una identidad migrante, construida desde el desarraigo, puede convertirse en un motor de transformación social. A lo largo del capítulo, se evidencia cómo el paso de la protagonista por Nueva York y Bogotá no solo reconfigura su identidad, sino que también habilita nuevos saberes, relaciones y prácticas que luego retornan al campo en forma de acción colectiva. Gaviota no migra para quedarse, sino para volver con herramientas, con agencia, con un proyecto. Su retorno no es un regreso cualquiera: vuelve con el deseo y la convicción de cambiar las condiciones estructurales de las mujeres campesinas. En este

⁴⁵ Para permanecer en la cooperativa, la mujer recolectora que tenía un esposo violento se separa y empieza a labrar en Rojo Café, un mejor futuro para ella. Esto muestra que cooperativa puede llegar a transformar la vida doméstica del mundo rural.

sentido, ella representa una nueva forma de habitar el campo, donde la experiencia migratoria no borra la raíz campesina, sino que la expande.

A través de Gaviota, la telenovela propone una lectura contemporánea del campo colombiano en clave de nuevas ruralidades. La creación de la cooperativa Rojo Café, el impulso a la autonomía femenina, la tensión con los roles tradicionales y la implementación de saberes adquiridos en la ciudad son todos elementos que ponen en escena la complejidad del mundo rural actual. Sin embargo, también se deja ver que, aunque el discurso del emprendimiento ofrece una narrativa esperanzadora, no siempre logra superar las barreras estructurales que impiden a las mujeres campesinas acceder a tierra, educación o autonomía plena. Aun así, el hecho de que Gaviota logre retornar, organizar, formar y transformar, la convierte en una figura clave dentro del relato: no solo como recolectora o empresaria, sino como una mujer que, al habitar entre lo urbano y lo rural, se convierte en agente de cambio.

La creación del proyecto Rojo Café no solo representa un cambio en su trayectoria personal, sino también una apuesta por nuevas formas de habitar y resignificar el campo que nacen a raíz de toda su trayectoria y experiencia. Su experiencia como mujer campesina que migró le permite en su retorno (parcial) al campo, expandir nuevos saberes y jerarquizar sus identidades parciales, siempre poniendo como prioridad su identidad campesina que le permite comprender desde adentro el campo para modificarlo. Las acciones de Gaviota, como individuo, dejan una huella: posibilita nuevos imaginarios para las mujeres del campo, construye comunidad y abre caminos antes negados.

El camino recorrido por la protagonista, entonces, se puede entender desde el concepto de *individuación* propuesto por Martuccelli y Araújo (2010), donde los sujetos deben construirse como individuos al asumir decisiones propias y definir sus trayectorias personales en el marco de las exigencias sociales.⁴⁶ En este sentido, Gaviota se representa en la telenovela como una mujer que en medio de múltiples desafíos sociales que enmarcan las limitaciones estructurales, desigualdades de género y de clase, traza su propio camino. Es así como su propio tránsito se transforma y deja de ser simplemente a

⁴⁶ Dentro de su proceso de individuación, Gaviota, en el ejercicio de su rol materno, decide regresar a Colombia para que su hijo nazca en Bogotá. Su migración hacia la capital la realiza en compañía de su madre, con el fin de contar con apoyo en el cuidado del niño, ya que en un inicio afronta la maternidad en solitario. De esta manera, las decisiones que toma respecto a su tránsito, primero de un país a otro y luego de la ruralidad a la urbanidad, están profundamente mediadas por su condición de madre. Asumir este rol constituye, así, un aspecto fundamental en su proceso de individuación.

una motivación afectiva o de supervivencia, sino a una decisión consciente de cambio individual, que posteriormente trasciende a lo colectivo. Es así como Gaviota migra a Bogotá y ya no por necesidad o por amor, como en el pasado, sino con un proyecto claro: mejorar las condiciones de vida de las mujeres campesinas desde una lógica de autonomía.

De esta manera Gaviota, constituye el ejemplo de una mujer que, en medio de demandas sociales complejas, logra individuarse. Su trayectoria como migrante no solo representa un tránsito espacial, sino un proceso de afirmación personal, donde toma decisiones, define sus propias trayectorias y se posiciona como agente de cambio. Así, el tránsito de Gaviota no solo transforma su trayectoria individual, sino que cuestiona las tensiones, límites y posibilidades que encierra la construcción de nuevas ruralidades en el contexto colombiano.

El proceso de individuación de la protagonista, clave para comprender la construcción de su identidad híbrida entre lo rural y lo urbano, será retomado y profundizado en el siguiente capítulo, donde se abordarán las conclusiones generales de esta investigación. Allí se analizará cómo la experiencia de Gaviota no es solo un desplazamiento geográfico, sino una transformación subjetiva, que reconfigura su proyecto de vida y abre las posibilidades de un cambio colectivo en el mundo rural. Además, la manera en la cual su tránsito está atravesado por resignificaciones profundas respecto al lugar, el espacio, su identidad migrante y su rol como agente transformador dentro del tejido social.

4. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha mostrado que el tránsito de lo rural a lo urbano no puede entenderse como un simple desplazamiento geográfico, sino como un proceso complejo en el que se entrelazan dimensiones individuales, culturales y sociales. Luego del análisis de las nuevas ruralidades y de los vínculos que Gaviota mantiene con su origen campesino, analizados en el capítulo anterior, este apartado se centra en examinar cómo la experiencia urbana reconfigura su subjetividad y transforma sus formas de habitar el mundo.

En primer lugar, se examina cómo la individuación, entendida como el proceso mediante el cual una persona se reconoce a sí misma y define su lugar en el mundo, resulta clave para comprender las decisiones, tensiones y adaptaciones que atraviesa Gaviota. La telenovela presenta a una protagonista que toma decisiones marcadas por la maternidad, el arraigo al campo y el desarraigo a la ciudad, así como por la búsqueda de autonomía y el deseo de transformar la realidad rural. Estas tensiones moldean su trayectoria y la conducen hacia un proceso de individuación atravesado por la experiencia migratoria.

Este proceso se desarrolla de manera progresiva: Gaviota pasa de identificarse únicamente como mujer campesina a construir identidades parciales que le permiten adaptarse a distintos contextos y consolidar una identidad migrante. Lejos de implicar una ruptura, esta identidad se articula con sus raíces campesinas, lo que a su vez le da las herramientas para transformar los modos de vida en el mundo rural tras su retorno. De esta forma, su tránsito migratorio no solo le exige adaptarse a la ciudad como espacio y lugar, sino que también le permite generar un proyecto de vida propio y desligado de dependencias afectivas, constituyéndose en una apuesta de autonomía.

Aunque la telenovela se centra en el romance entre Gaviota y Sebastián, el melodrama funciona como vehículo narrativo que permite visibilizar las tensiones sociales, identitarias y culturales que atraviesan la experiencia migratoria. Retomando a Martín-Barbero (1992), el melodrama posibilita que los espectadores se reconozcan en los imaginarios colectivos y proyecten en ellos sus anhelos y expectativas. Así, *Café con aroma de mujer* (2021) no solo representa un relato romántico, sino también un espacio de reflexión sobre la agencia femenina, la migración y las transformaciones en el mundo rural.

Desde esta perspectiva, la investigación se enfocó en cuatro ejes de análisis que resultaron fundamentales para comprender el tránsito de campo a ciudad en la telenovela: el proceso de individuación de Gaviota; la diferenciación entre ciudad y lugar en el marco de su migración; la construcción de identidad migrante en Nueva York y posteriormente en Bogotá; y, finalmente, la manera en que, a partir de su experiencia individual, logra transformar lo colectivo en el mundo rural.

De este modo, este capítulo retoma las representaciones construidas a través de la figura de Gaviota para mostrar que su tránsito trasciende el cambio espacial. Aquí se examinará la ciudad como espacio híbrido, la construcción de una identidad migrante que mantiene su vínculo con lo campesino y la forma en que, desde las vivencias individuales, se abren caminos hacia nuevas formas de habitar lo rural. Finalmente, el capítulo desemboca en la respuesta a la pregunta de investigación: ¿de qué manera la novela *Café con aroma de mujer* (2021) representa el tránsito contemporáneo de lo rural a lo urbano a través del personaje de Gaviota? Para ello, se integran los hallazgos previos con el análisis de las dimensiones identitarias, espaciales y sociales activadas en el tránsito de la protagonista hacia la ciudad.

4.1. El proceso de individuación de Gaviota

La telenovela, al inicio, muestra a una Gaviota que deja todo lo que ama por su pareja y por el deseo de construir una familia con el hombre que quiere. Este rasgo responde al melodrama característico de la telenovela latinoamericana; sin embargo, transmite un mensaje poderoso, pues el único motivo inicial de su migración a Nueva York era buscar a Sebastián para así criar juntos al hijo que estaba esperando. Cuando al llegar se enfrenta a la decepción amorosa de encontrarlo en otra situación, debe atravesar el proceso migratorio completamente sola.

Retomando a José Santiago y Martuccelli (2017) los desafíos sociales son retos históricos, socialmente construidos y distribuidos de forma desigual, que los individuos deben afrontar en su proceso de individuación. Para los autores, estos desafíos no son problemas privados o psicológicos, sino tensiones que surgen de la estructura social y atraviesan la vida cotidiana. Al mismo tiempo, son fundamentales en la individuación porque obligan a tomar decisiones y a definir trayectorias en medio de las demandas sociales, contribuyendo así a la construcción del individuo. En este marco, los desafíos sociales

solo pueden afrontarse mediante soportes como la familia o los amigos (tal como sucede en el caso de Gaviota).

En Nueva York, Gaviota enfrenta la soledad, el desarraigo frente a la ciudad ⁴⁷, los precios altos con recursos limitados, y la constatación de que su movilidad espacial no le aseguró ni movilidad social ni la familia que había imaginado. Aunque estas experiencias podrían pensarse como problemas privados, la telenovela deja ver que, en realidad, se derivan de estructuras sociales más amplias, como los imaginarios colectivos que dificultan la adaptación de los migrantes. Así, el desarraigo se presenta no solo como un malestar individual, sino como un desafío social de raíz estructural. Para Gaviota, las barreras del idioma y los altos costos de vida en Nueva York constituyen ese primer gran desafío, que logra sobrepasar gracias a sus soportes sociales: Diana y Danilo.

De este modo, el proceso de individuación de Gaviota comienza en Nueva York, cuando se enfrenta al desarraigo producto de la migración y logra, mediante apoyos que ella misma busca, adaptarse y construir identidades parciales que luego configuran su identidad migrante. El recorrido de la protagonista permite observar con claridad cómo se configura un proceso de individuación en el sentido planteado por Martuccelli y Araujo (2010): la construcción de un individuo que, en medio de demandas y limitaciones sociales, traza sus propias trayectorias y define su proyecto vital.

Este proceso se evidencia con mayor fuerza cuando regresa a Colombia. A diferencia de su primer proceso migratorio, lo hace ahora con un propósito propio: la creación de una cooperativa que dignifique la vida de las mujeres campesinas cafeteras. Este cambio de motivación marca una ruptura con el rol pasivo y dependiente que había caracterizado sus experiencias anteriores, donde migraba en busca de Sebastián. En Bogotá, en cambio, Gaviota se instala como un sujeto autónomo, capaz de decidir su destino, lo que es un acontecimiento fundamental en su proceso de individuación.

Su rol de madre resulta decisivo en este camino. En la telenovela, la maternidad no aparece solo como un hecho biográfico, sino como un elemento que incide directamente en sus decisiones y en la manera en que se proyecta hacia el futuro. La experiencia de haber sido criada por una madre soltera en medio de cafetales, de haber sido vulnerada

⁴⁷ El desarraigo de Gaviota se encuentra marcado por el hecho de que, al no haber salido nunca del campo, percibía inicialmente la ciudad como un espacio ajeno, distante y lejano. Esta percepción evidencia que su sensación de desarraigo no responde únicamente a una experiencia individual, sino a una condición estructural que convierte su vivencia en un desafío social.

en la Hacienda Casablanca, y de haber migrado a Nueva York para enfrentar múltiples dificultades, la impulsa a buscar un camino distinto no solo para sí misma, sino también para garantizar un mejor futuro para su hijo y a otras mujeres del campo. Migrar nuevamente a la ciudad y crear la cooperativa se convierte en una apuesta por asegurar condiciones de vida dignas para las siguientes generaciones.

La mujer que llega a Bogotá no es la misma que partió a Nueva York. Ahora cuenta con la experiencia migratoria y con un propósito claro. Gaviota en Bogotá jerarquiza sus identidades parciales de manera estratégica como mecanismo de adaptación a la ciudad. Esta capacidad de performar sus identidades según el contexto muestra un ejercicio consciente de autoafirmación y adaptación, propio de quienes logran individuarse en escenarios de alta complejidad social.

Asimismo, su individuación se sostiene en vínculos afectivos y redes de apoyo que actúan como soportes fundamentales. A diferencia de la experiencia en Nueva York, caracterizada por la soledad e incertidumbre, en Bogotá está acompañada por su madre y Leónidas, quienes se convierten en pilares de su proyecto vital. La individuación de Gaviota no es una experiencia aislada ni individualista, sino un proceso relacional en el que las redes significativas permiten consolidar sus decisiones y avanzar hacia sus objetivos. Esta dimensión relacional muestra que la individuación, en su caso, se entrelaza con la construcción comunitaria. Aunque sus soportes sociales en Bogotá sean los mismos que en el campo, en ellos encuentra la fuerza necesaria para enfrentar los distintos desafíos sociales que implica la migración.

Al final de la telenovela, Gaviota se presenta como una mujer campesina, barista, recolectora, madre y emprendedora que ha atravesado un profundo proceso de individuación. A lo largo de su tránsito del campo a la ciudad, enfrentó los desafíos sociales que implica la migración y logró superarlos gracias a las redes y vínculos que se constituyeron en sus soportes sociales. En este camino, se consolidó como una mujer empoderada, capaz de construir sus propios sueños y metas sin depender de nadie más.

Si bien persisten desigualdades estructurales que ni el emprendimiento, ni el esfuerzo individual, ni el empoderamiento personal logran revertir por completo, Gaviota consigue afirmarse como una mujer independiente, con múltiples identidades parciales que configuran su identidad migrante. Esto se evidencia al final de la telenovela, en el capítulo

75⁴⁸, cuando en Bogotá retoma su relación con Sebastián y le deja claro que su vida ya no puede girar en torno a él ni a sus proyectos. Con firmeza le expresa: “*Yo ya no voy a ser su sombra*”, subrayando así el cambio profundo que ha experimentado en su trayectoria personal y social.

En síntesis, el proceso de individuación de Gaviota puede entenderse como un camino de afirmación personal que se despliega en tres niveles. En primer lugar, a nivel subjetivo, logra emanciparse de motivaciones externas y definir un proyecto propio, en el que la maternidad juega un papel central como motor y horizonte. En segundo lugar, a nivel social, jerarquiza estratégicamente sus identidades para obtener reconocimiento y legitimidad, sin perder el arraigo a su identidad campesina. Y, en tercer lugar, a nivel colectivo, su individuación no se limita a la construcción de un proyecto individual, sino que se proyecta hacia la transformación social al buscar mejorar la vida de otras mujeres del campo.

De esta manera, la individuación de Gaviota se convierte en un proceso que trasciende lo personal para convertirse en un acto social y político. Ella no solo se construye como individuo autónomo en medio de las tensiones estructurales, sino que logra que esa afirmación personal, atravesada por su experiencia como migrante, campesina y madre, se traduzca en acción colectiva. Es así como los procesos migratorios que vivió transforman profundamente su vida y abre la posibilidad de imaginar nuevas formas de ruralidad y agencia femenina en el contexto contemporáneo rural y urbano.

4.2. Las ciudades como lugar híbrido

El proceso de individuación de Gaviota comienza en Nueva York, lugar en el que las ciudades adquieren un nuevo significado para ella. En la trama se evidencia una ruptura respecto a la visión que tenía inicialmente sobre lo urbano: al comienzo, Gaviota percibía las ciudades como espacios ajenos, lejanos y distantes, asociados además a la pérdida de oportunidades, pues bajo su perspectiva, en la ciudad, no era posible trabajar en torno al café pues al no existir cafetales, no podía recoger café.

A partir del desarrollo de Gaviota en la novela que conlleva su proceso de individuación, esto cambia y las ciudades se convierten en un lugar de libertad, movimiento y oportunidades. Para comprender esto, en el primer capítulo de esta investigación se

⁴⁸ Min 27:14- 30:52

identificó que el tránsito rural a urbano de Gaviota no puede entenderse únicamente como un desplazamiento geográfico, sino como una experiencia atravesada por emociones, afectos y resignificaciones en torno al territorio. Para comprender esto, se retomó la perspectiva del geógrafo Yi Fu Tuan que brinda una perspectiva sobre el espacio y lugar que permitió enriquecer la investigación.

En el capítulo en mención se observó que el campo constituye para Gaviota mucho más que un espacio físico: es su lugar originario, cargado de memoria, afecto e identidad. En contraste, la ciudad aparece inicialmente como un espacio lejano, abstracto y frío, que representa incertidumbre e inseguridad. El campo se configura como el núcleo de pertenencia de Gaviota. Allí se inscribe su identidad campesina, el orgullo por su labor como recolectora y la memoria compartida con su mamá. Para la protagonista, los cafetales no son solo territorio productivo, sino un espacio vivido que encarna dignidad, historia y comunidad. De hecho, cuando en un inicio se plantea la migración hacia Nueva York, Gaviota lo vive como un sacrificio forzado, pues percibe que abandonar el campo implica renunciar a su lugar. Esta tensión revela cómo la ciudad es, en un principio, una abstracción que carece de significados personales, mientras que el campo es el centro de valor que le otorga seguridad, sentido de vida e identidad.

No obstante, el tránsito de Gaviota muestra que el *espacio* puede convertirse en *lugar* a partir de la experiencia. En su paso por Nueva York, la ciudad empieza a resignificarse gracias a encuentros, redes de apoyo y aprendizajes que le brindan nuevas herramientas para adaptarse. Escenarios que en un inicio la abruman se transforman en entornos de libertad, movimiento y posibilidad. La cafetería donde trabaja, la música popular que canta en un contexto urbano y la formación que emprende constituyen hitos de esta resignificación: la ciudad ya no es únicamente un espacio lejano, sino también un lugar que habilita crecimiento personal y proyección de futuro.

Sin embargo, esta resignificación de la ciudad no implica una ruptura con el campo. Para Gaviota, el campo sigue siendo su lugar: allí sueña con criar a su hijo, allí está su comunidad y allí proyecta su mayor sueño que es ser propietaria de la tierra. Este sueño es un elemento central en la historia, pues muestra como para las recolectoras el campo no significa solo un sustento o trabajo, sino que en él viven sus sueños y anhelos. Es por esto, que para Gaviota y su madre, el campo siempre va a representar un *lugar*. Pues en él residen sus sueños, aspiraciones, memoria e identidad.

Es así como en el desarrollo de la telenovela, el campo sigue siendo un lugar para Gaviota; mientras que la ciudad, inicialmente Nueva York y después Bogotá, se convierte en un entorno híbrido. Las ciudades se vuelven un lugar híbrido cuando en él hay libertad y movimiento, pero a la vez pausa. Es así como la ciudad, especialmente Bogotá, se vuelve un lugar de movimiento y pausa para Gaviota, convirtiéndose en un hogar gracias a los significados que le logro darle al entorno.

En este tránsito entre lo rural y lo urbano, la protagonista va configurando lo que puede denominarse una identidad migrante. Su arraigo campesino no se diluye al habitar la ciudad; por el contrario, se reafirma y se transforma en diálogo con nuevas experiencias urbanas. Gaviota logra integrar elementos de ambos entornos, construyendo una identidad híbrida que oscila entre el campo como lugar de pertenencia y la ciudad como espacio de libertad y aprendizaje.

Este capítulo evidenció que la experiencia de Gaviota muestra cómo el lugar y el espacio no son categorías opuestas, sino interdependientes. El campo es su lugar originario, cargado de sentido y arraigo, pero la ciudad también puede transformarse en lugar en la medida en que adquiere significado a partir de la experiencia vivida. Este hallazgo permite comprender que el tránsito rural a urbano no implica necesariamente una ruptura, sino un proceso de resignificación que amplía los horizontes identitarios de la protagonista. Así, la representación de Gaviota en la telenovela revela cómo el tránsito espacial está íntimamente ligado a la construcción de identidad y a la posibilidad de imaginar nuevas formas de habitar tanto el campo como la ciudad.

4.3. La construcción de identidad migrante en la ciudad

Comprender que las ciudades pueden ser al mismo tiempo lugar y espacio permite entender que la identidad migrante que construye Gaviota para adaptarse al entorno urbano no implica una pérdida de su identidad campesina. A lo largo de esta investigación se ha evidenciado que la telenovela presenta esta identidad migrante no como una ruptura con el campo, sino como un proceso dinámico en el que lo rural y lo urbano se combinan en constante diálogo. De esta forma, la migración aparece más como una transformación identitaria que habilita nuevas formas de habitar y resignificar ambos mundos.

En este proceso, lo central no es únicamente la resiliencia individual, sino los mecanismos concretos que la protagonista despliega para adaptarse a contextos adversos. Siguiendo las ideas de Paola Tabares, se observa que Gaviota construye redes y vínculos tanto en

Nueva York como en Bogotá, a partir del principio de homogeneidad: asociarse con personas de su misma nacionalidad o con quienes comparte saberes y trayectorias comunes. Así, en la ciudad extranjera establece lazos con otros colombianos —Diana y Danilo— que la apoyan y comparten con ella la experiencia migrante; mientras que en la capital colombiana se rodea de su madre, Leónidas y otras recolectoras, con quienes comparte conocimientos y prácticas ligadas al café.

Estas redes se convierten en soportes sociales que funcionan como mecanismos de adaptación frente al desarraigo urbano. Además, como señala Tabares, son condición necesaria para que la persona migrante logre los objetivos que motivaron su movilidad. En ambas ciudades, los vínculos de Gaviota resultan decisivos: en Nueva York, con el apoyo de Diana y Danilo, consigue trabajar, estudiar, aprender de café, enviar dinero a su madre y resignificar su experiencia migratoria; en Bogotá, con la compañía de Leónidas, logra formarse, crear la cooperativa y consolidar un proyecto laboral, mientras que el apoyo de su madre le permite compatibilizar el trabajo con las tareas de cuidado de su hijo.

Este proceso, sin embargo, no está exento de tensiones. Una de ellas aparece en la autoexotización: Gaviota moviliza su identidad campesina como recurso estratégico en escenarios urbanos. En Nueva York, cuando canta música popular, y más tarde en Bogotá, al presentarse como “campesina, recolectora y emprendedora”, enfatiza deliberadamente los rasgos de su origen rural para responder a las expectativas de públicos que valoran lo “auténtico” o lo “folklórico”. Este gesto, que puede leerse como una autoexotización inconsciente, funciona también como táctica de legitimación y como ejercicio de auto narración, en los términos de Tabares. A través de esta estrategia, Gaviota logra reconocimiento social y biográfico, jerarquizando sus múltiples identidades parciales de acuerdo con cada contexto y facilitando así su adaptación.

De igual manera, la identidad migrante de Gaviota adquiere un carácter híbrido: en Bogotá y Nueva York articula prácticas, lenguajes y símbolos de lo rural y lo urbano. Canta música popular en escenarios ciudadanos, reivindica la dignidad campesina ante inversionistas y defiende los saberes adquiridos en los cafetales como conocimientos legítimos en un contexto de modernidad. Esta hibridación cultural muestra que la migración no borra su origen campesino, sino que lo proyecta en un nuevo registro, actualizándolo en combinación con lo urbano y generando así una identidad flexible y en movimiento.

Cabe resaltar que esta identidad migrante se configura de manera múltiple y parcial. La protagonista moviliza facetas diversas de sí misma —campesina, recolectora, emprendedora, migrante— según el espacio en que se encuentre. Esta jerarquización estratégica le permite legitimar su presencia en escenarios urbanos de poder sin perder el arraigo a sus raíces campesinas. En consecuencia, su identidad no es lineal ni fija, sino una construcción consciente y performativa que le posibilita habitar la ciudad sin dejar de pertenecer al campo.

Finalmente, la identidad migrante de Gaviota se presenta también como un ejercicio de mediación. Ella logra tender puentes entre el mundo rural y el urbano, visibilizando las demandas campesinas en escenarios de poder y decisión. De este modo, su migración no la desconecta de sus raíces, sino que le permite proyectarlas en nuevos contextos, convirtiéndose en portavoz de las luchas de las mujeres recolectoras.

4.4. Desde lo individual transformar lo colectivo

En el capítulo anterior se mostró cómo el proceso de individuación de Gaviota se proyecta hacia lo colectivo a través de la creación de la cooperativa *Rojo Café*. Este hecho la sitúa no solo como una mujer que migró a la ciudad, sino como una agente de cambio rural. La investigación permitió afirmar que su trayectoria trasciende la experiencia migrante individual para convertirse en una propuesta de transformación comunitaria que aporta nuevas perspectivas y modos de vida al mundo rural.

En primer lugar, *Rojo Café* se constituye como un espacio tanto simbólico como material en el que las recolectoras de café se agrupan para impulsar un proyecto propio que rompe con la dependencia de las dinámicas tradicionales de producción. La cooperativa no se limita a ser una alternativa económica, sino que representa una forma distinta de concebir y habitar lo rural: un modelo en el que el saber campesino, el trabajo colectivo y la identidad cafetera se proyectan hacia escenarios urbanos y globales. En este sentido, *Rojo Café* encarna la idea de *nuevas ruralidades*, tal como han sido planteadas por autores como Cristóbal Kay y Germán Escobar.

Además, la cooperativa llega al campo para poner en tensión problemáticas estructurales propias del mundo rural. Una de ellas es la doble jornada laboral femenina: las mujeres trabajan durante largas horas en los cafetales y, al mismo tiempo, asumen las tareas domésticas y de cuidado, pues los hombres suelen negarse a compartir estas responsabilidades. Ante ello, Gaviota les propone a las recolectoras invertir parte de su

tiempo en sí mismas y aprovechar los servicios que ofrece el Estado. Con esta iniciativa, se configura como agente de cambio, al buscar transformar dinámicas machistas y despatriarcalizar la tenencia de la tierra.

En segundo lugar, el capítulo destacó cómo Gaviota se establece como agente de cambio rural a partir de un liderazgo que trasciende lo personal y se orienta hacia la dignificación de la labor campesina femenina y el reconocimiento de las recolectoras. De esta forma, deja de ser únicamente una mujer migrante que se adapta al contexto urbano y se convierte en una figura que articula el campo y la ciudad. Su capacidad para mediar entre ambos espacios le permite llevar el conocimiento rural al mundo urbano y, al mismo tiempo, nutrir lo campesino con nuevas experiencias que se adquirieron por su trayectoria en las ciudades. A través de esta representación, la telenovela visibiliza las *nuevas ruralidades* y los cambios sociales en los que hoy se encuentra inmerso el campo.

Ahora bien, la figura de Gaviota como lideresa también deja ver los límites estructurales que enfrentan las mujeres rurales. Aunque logra visibilizar el valor del trabajo campesino y promover proyectos innovadores, el acceso a la tierra sigue siendo un obstáculo: su propiedad proviene de una herencia familiar y no del esfuerzo colectivo de la cooperativa, lo cual evidencia la persistencia de la concentración de tierras en manos de élites. No obstante, la novela subraya que el mayor aporte de Gaviota consiste en abrir un horizonte de sentido para las recolectoras, donde lo rural se concibe como un espacio de posibilidad y cambio.

En conclusión, la telenovela representa a Gaviota como una agente de cambio en el marco de su proceso de individuación. La cooperativa simboliza la emergencia de nuevas ruralidades, en las que lo campesino se reinventa en diálogo con la ciudad. Como lideresa, Gaviota se convierte en mediadora entre lo individual y lo colectivo, entre lo rural y lo urbano. Aunque los intentos por transformar las dinámicas sociales rurales enfrentan limitaciones estructurales, lo que la telenovela resalta es la capacidad de abrir la imaginación hacia un campo más justo e inclusivo. En este sentido, a través del tránsito y regreso de Gaviota al campo, se refleja que las mujeres campesinas ocupan un lugar protagónico en la construcción del futuro rural.

4.5. Reflexión final

A lo largo de esta investigación se ha evidenciado que el tránsito de Gaviota es representado en la telenovela como un proceso de cambio que implica transformaciones

profundas tanto en su vida personal como en su entorno. Sin embargo, es importante reconocer que la trama no centra su atención exclusivamente en dicho tránsito, sino en el romance “prohibido” entre Gaviota y Sebastián, lo cual responde a las convenciones del melodrama como recurso narrativo característico de la telenovela latinoamericana.

Esto último se relaciona con lo que Jesús Martín-Barbero (1992) denomina una expresión capaz de transformar la narrativa popular. El melodrama, como recurso central, no solo constituye la base de la telenovela latinoamericana, sino que además permite establecer un vínculo emocional con el público. A través de la manipulación de sentimientos básicos —como el miedo, la emoción, la lástima o la risa— se genera una identificación que favorece la conexión de los televidentes con la historia y con los personajes. En palabras de Martín-Barbero (1992): “Gran parte del actual esquema de la televisión latinoamericana descansa sobre la ganadora fórmula comercial del melodrama... en todas se manejan y manipulan sentimientos básicos como el miedo, entusiasmo, la lástima y la risa” (Martín-Barbero, 1992, pág. 1)

Café con aroma de mujer (2021) es una telenovela que, al centrarse en un romance prohibido, despierta emociones profundas en los televidentes. En mi experiencia personal, tanto como investigadora como espectadora, la producción me generó múltiples emociones, en gran medida vinculadas al amor que se representa en la pantalla. No obstante, esta misma experiencia me llevó a preguntarme: ¿qué aspectos de la sociedad refleja realmente la telenovela? En este sentido, es importante reconocer que el melodrama cumple una función política dentro de la producción televisiva. Retomando a Barbero (1992), el melodrama, lejos de constituir un simple recurso de evasión, dramatiza conflictos sociales, visibiliza desigualdades de clase y pone en escena aspiraciones colectivas. Por ello, la telenovela puede entenderse como un espacio de reconocimiento y de lucha simbólica.

El melodrama, más que un recurso narrativo de atracción, opera en la telenovela como un medio para visibilizar tensiones sociales profundas. En *Café con aroma de mujer* estas desigualdades se manifiestan en el núcleo mismo de la trama: el amor imposible entre Gaviota y Sebastián. La imposibilidad de este vínculo no responde únicamente a un conflicto sentimental, sino a una barrera de clase que separa a la recolectora de café del propietario de la tierra, a la mujer campesina del empresario. De este modo, el melodrama dramatiza no solo un amor prohibido, sino también la estructura desigual de la sociedad rural y urbana latinoamericana, y especialmente colombiana.

Más allá de la representación de las desigualdades sociales a través del melodrama, el desarrollo de Gaviota en la telenovela adquiere un profundo significado. La protagonista deja de regir su vida por la idealización del amor romántico y emprende un proceso de individuación, en el que enfrenta desafíos sociales y toma decisiones que trazan su propio camino. Así, su tránsito de lo rural a lo urbano se configura como una experiencia de individuación que la muestra como una mujer campesina, cafetera independiente y empoderada. A lo largo de la historia, cargada de melodrama, Gaviota se presenta como una mujer con identidad migrante que articula múltiples identidades parciales y las jerarquiza para legitimar su presencia en escenarios urbanos. Este proceso le permite mantener un vínculo constante con lo rural y con su identidad campesina. Nuestra protagonista al no desligarse de la identidad campesina, sino agregarla a una de sus identidades parciales dentro del mundo urbano, no se desliga al mundo rural ni mucho menos a su identidad campesina. Conservar esta conexión durante su tránsito resignifica su manera de habitar la ciudad, sin que ello implique despojar al campo de su valor como lugar de pertenencia.

La experiencia de Gaviota en la ciudad implica un proceso de resignificación. Mientras el campo se mantiene como el lugar de pertenencia y arraigo, la ciudad se configura como un espacio híbrido, cargado de tensiones, pero también de posibilidades. En un inicio, lo urbano se presenta como ajeno y distante; sin embargo, a partir de vivencias gratificantes que marcan su trayectoria personal y profesional, Gaviota transforma su percepción de la ciudad. Esta resignificación le permite no solo reconocer las oportunidades que ofrece, sino también tomar la decisión de migrar por voluntad propia, impulsada por el deseo de construir un proyecto de vida, así como de garantizar mejores condiciones para su madre y su hijo.

La telenovela representa, a través del tránsito contemporáneo de Gaviota, un proceso de individuación en el que se muestra a una mujer independiente y empoderada. Desde su papel de recolectora de café, madre y empresaria, Gaviota emprende un camino de autodescubrimiento que trasciende el hecho de ser la pareja de alguien o limitarse a su rol de trabajadora rural. Este proceso se narra como una construcción progresiva, en la que ella adquiere conocimientos y experiencias que le permiten superar desafíos y tomar decisiones que van moldeando su propia trayectoria.

A través de la representación del proceso de migración de Gaviota, la telenovela también la muestra como una mujer que, en su retorno al campo, contribuye a transformarlo. El

tránsito vivido por la protagonista permite dar cuenta de lo que se entiende como nuevas ruralidades. Su llegada con la propuesta de la cooperativa como alternativa de sustento para las mujeres visibiliza, en la pantalla, la feminización del campo. Al mismo tiempo, la historia pone en tensión la doble jornada laboral de las mujeres rurales, expresión de una dinámica patriarcal y machista aún vigente. Si bien Gaviota intenta romper con estas lógicas, la narración también evidencia que, aunque la cooperativa se plantea como una vía de solución, no alcanza por sí sola para erradicar el machismo en el campo.

La investigación se centró en el tránsito contemporáneo de lo rural a lo urbano que atraviesa Gaviota. La telenovela lo representa principalmente a través de un proceso de individuación derivado de la experiencia migratoria, mostrando que migrar no se reduce a un simple cambio espacial, sino que implica transformaciones identitarias y sociales más profundas. En este proceso, Gaviota logra auto narrarse desde múltiples identidades construidas para adaptarse a los nuevos escenarios, sin que ello signifique renunciar a su identidad campesina. Por el contrario, todo su recorrido reafirma su vínculo con el campo, pues su sueño de adquirir una tierra y trabajarla permanece intacto. La diferencia es que ahora decide transitar a la ciudad para formarse y encontrar los medios que le permitan alcanzar ese propósito. Para Gaviota, el campo nunca deja de ser su lugar ni deja de sentirse campesina; sin embargo, su vida también se enmarca en otras dimensiones, como ser emprendedora, líder y madre.

Las representaciones que se construyen en la telenovela, como se ha señalado en capítulos anteriores, tienen matices que es necesario cuestionar y problematizar. Uno de ellos es la romantización del emprendimiento como única vía para “salir adelante”. La narrativa lo presenta de esta manera porque busca conectar con los anhelos y expectativas de los televidentes; sin embargo, desde una mirada investigativa (y desde la realidad misma), es evidente que el emprendimiento no garantiza por sí solo el éxito, ya que existen factores estructurales —como la desigualdad social, las limitaciones en el acceso a la educación, la dificultad para migrar o la imposibilidad de adquirir tierras— que condicionan dicho proceso. En este sentido, aunque Gaviota logra movilidad social, esto ocurre en gran parte gracias a su relación con Sebastián, a través de la cual hereda la hacienda El Paraíso, y al liderazgo compartido en la creación de la cooperativa Rojo Café.

La representación del emprendimiento como herramienta para alcanzar movilidad social y espacial revela la intención de la telenovela de transmitir un mensaje aspiracional. Se podría interpretar que la narrativa sugiere que cualquier persona, a través del esfuerzo

individual y el tránsito a la ciudad, puede mejorar sus condiciones económicas y de vida. Sin embargo, este mensaje requiere ser desglosado críticamente. Si bien el tránsito de Gaviota simboliza la experiencia de muchas personas migrantes y refleja el proceso de individuación que atraviesan en su camino, no todos los casos culminan en éxito. Existen factores estructurales, como la desigualdad, las brechas educativas o las dificultades de acceso a tierra y empleo que condicionan las trayectorias migratorias y hacen que cada experiencia, particularmente la de mujeres campesinas, sea distinta.

Ahora bien, toda la experiencia de Gaviota finalmente la conduce de regreso al campo. ¿Por qué? Puede pensarse que el arraigo de la protagonista hacia lo rural hace que allí se concentren sus sueños, propósitos y metas. Aunque migra a la ciudad en búsqueda de herramientas para cumplirlos, el entorno que adquiere mayor significado para ella sigue siendo el campo. No obstante, es necesario retomar un aspecto fundamental: la romantización del mundo rural. La telenovela intenta mostrar, a través de Gaviota, que el campo es un lugar más tranquilo, habitable y menos hostil que la ciudad. Sin embargo, esta representación resulta paradójica, pues es precisamente en la Hacienda Casablanca donde la protagonista enfrenta con mayor fuerza la discriminación por ser campesina. En ese espacio se hace más evidente la diferencia de clases sociales que marca y cuestiona su relación con Sebastián. Por ello, es necesario reconocer que en el campo también operan desigualdades sociales y prácticas de exclusión hacia las minorías, aunque la narrativa del tránsito de Gaviota tienda a invisibilizarlas para proyectar una imagen romantizada de lo rural.

Ahora bien, la creación de la cooperativa al final de la telenovela puede entenderse como el resultado del proceso de individuación de Gaviota. Este proyecto permite que las mujeres recolectoras de café accedan a un trabajo más estable y que, al organizarse en torno a la cosecha, logren una mayor seguridad económica. No obstante, surge una pregunta clave: ¿la cooperativa rompe con la dinámica de ser andariega? La respuesta parece ser afirmativa. La conformación de la cooperativa marca un quiebre con la autodenominación que Gaviota y su madre asumían como andariegas, aunque en realidad este era el camino que ella misma buscaba. Gaviota aspiraba a una vida más estable para sí misma y para su hijo, y la decisión de dejar de ser andariega no implica renunciar al campo ni a su identidad campesina, sino más bien transformarla en función de nuevas formas de arraigo.

Finalmente, resulta pertinente hacer una reflexión sobre las representaciones que la telenovela construye en torno al mundo rural. Aunque no se vinculan de manera directa con el tránsito de Gaviota, estas representaciones permiten comprender cómo se configura el mundo rural contemporáneo en la historia. Este aspecto es fundamental, pues brinda el contexto en el que se encuentra inmersa la protagonista y desde el cual se explican muchas de las tensiones que atraviesa en su recorrido.

En primer lugar, considero que la telenovela representa, a través de la familia Vallejo — y en particular de Marcela Vallejo—, las nuevas ruralidades en relación con el concepto de reurbanización trabajado por Cristóbal Kay. Este autor define la reurbanización como el tránsito de habitantes de la ciudad hacia el campo, lo cual transforma tanto las actividades agrícolas como los usos del espacio rural. En la parte final de la telenovela se evidencia esto, cuando Marcela convierte la Hacienda Casablanca no solo en un espacio de producción agrícola, sino también en un restaurante y un hotel. Dichas actividades no agrícolas ilustran el surgimiento de nuevas dinámicas que configuran las llamadas nuevas ruralidades.

De esta manera, la representación que se hace en la telenovela no solo muestra la transformación de la Hacienda Casablanca, sino que también refleja cómo las nuevas ruralidades modifican el mundo rural en su conjunto. El paso de una hacienda tradicionalmente agrícola a un espacio multifuncional evidencia cómo las actividades no agrícolas reconfiguran las dinámicas económicas, sociales y culturales del campo. Este cambio responde, además, a fenómenos rurales contemporáneos como el turismo en fincas cafeteras, cada vez más presente en regiones productoras de café en Colombia. Así, la telenovela articula la experiencia de Marcela con una tendencia real que posiciona al campo no solo como lugar de producción, sino también como un espacio de consumo y recreación.

En segundo lugar, la figura de Arthur, un estadounidense que llega como turista y decide quedarse como recolector de café, también refleja dinámicas contemporáneas del mundo rural. Con el paso del tiempo, Arthur empieza a competir con Aurelio, quien había sido capataz durante toda su vida. Gracias a su acceso a internet y a otros recursos, Arthur logra posicionarse como un cafetero influyente dentro de la producción de café especial. Esta representación, más allá de la anécdota narrativa, merece un análisis crítico.

Aunque desde la lógica melodramática pueda resultar cómico para el televidente ver a un extranjero aprendiendo a recolectar café, considero que la escena encierra un significado más profundo. La telenovela expone cómo la tierra y las labores rurales atraviesan procesos de gentrificación, en los que tareas históricamente desempeñadas por campesinos pasan a ser asumidas por extranjeros. Esta reflexión no busca desvalorizar el turismo ni rechazar la presencia de visitantes foráneos en Colombia, sino problematizar que, a través de Arthur, se visibilizan tensiones propias de la nueva ruralidad, en la que el campo se reconfigura y se resignifica en función de actores externos.

Para finalizar, la telenovela *Café con aroma de mujer* (2021) representa las transformaciones sociales en torno al café y a las nuevas ruralidades. Si bien esta investigación no se ha centrado en comparar la nueva versión con la original, es importante reconocer que, al ser un remake, incorpora tensiones contemporáneas y se atreve a visibilizar problemáticas sociales que antes no se mostraban en televisión, como el racismo, la homofobia o el machismo. Asimismo, la producción pone en escena, a través del tránsito de Gaviota, diversos elementos asociados a las nuevas ruralidades: la creciente conexión entre lo rural y lo urbano, los procesos de reurbanización, la diversificación hacia actividades no agrícolas como estrategia económica, el papel de las remesas como sustento y, sobre todo, cómo el proceso de individuación de una mujer campesina migrante puede tener un impacto transformador en lo colectivo.

Realizar esta investigación fue, para mí, un proceso que me permitió comprender más a fondo la relevancia social de las telenovelas. Aunque suelen presentarse como relatos de ficción atravesados por el melodrama, la idealización del amor y con el propósito principal de entretener, descubrí que en su interior habitan representaciones que dialogan directamente con problemáticas sociales profundas. En este caso, centrarme en el tránsito de Gaviota del mundo rural al urbano me permitió visibilizar los múltiples matices que atraviesan los procesos migratorios, en especial aquellos que afectan a las mujeres campesinas.

Quisiera cerrar retomando a Martín-Barbero, quien afirma que “la televisión –incluidas las telenovelas– tiene bastante menos de instrumento de ocio y diversión que de escenario cotidiano de las más secretas perversiones de lo social y, al mismo tiempo, de la constitución de imaginarios colectivos desde los cuales las gentes se reconocen y se representan lo que tienen derecho a esperar ya desear”.(Martín-Barbero, 1992, pág. 3). Esta reflexión resuena profundamente con lo que encontré: las telenovelas no se limitan

a entretener. Representan una sociedad marcada por desigualdades, ponen en escena los anhelos y deseos colectivos, y revelan cómo lo cotidiano, en apariencia trivial, puede ser el reflejo de tensiones estructurales más complejas.

Pensar la telenovela como una herramienta de representación abre la posibilidad de reconocer su potencial educativo y social. Más allá de su función de entretenimiento, las telenovelas pueden convertirse en un espacio para narrar, visibilizar y generar empatía hacia las historias de quienes rara vez son protagonistas en otros escenarios. En ese sentido, este trabajo me deja la convicción de que estudiar las telenovelas no es estudiar únicamente ficción, sino explorar un espejo de nuestra sociedad y de las transformaciones que la atraviesan.

Referencias / Bibliografía

- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2010). La individuación y el trabajo de los individuos. *Educação e Pesquisa*, 36, 77-91. <https://doi.org/10.1590/S1517-97022010000100006>
- Atar, F. A. (2009). *Políticas sexuales: La representación de la masculinidad como construcción en la telenovela colombiana actual* [Tesis de maestría, Universidad Politcnica de Valencia]. Repositorio Institucional de la Universidad Politcnica de Valencia.
- Baca, S. V. (2023). *Yo soy Betty, la fea: Identidad visual y construcción de personaje en la telenovela* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Institucional de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas
- Barragán, M. (2023). *El amor romántico en la telenovela: Una perspectiva generacional* [Trabajo de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional de la Universidad del Rosario.
- Cervantes, A. C. (2005). La telenovela colombiana: Un relato que reivindicó las identidades marginadas. *Investigación y Desarrollo*, 13(1), 280-295.
- Escobar, G. (2000). Un enfoque para interpretar las transformaciones rurales. *Perspectivas Rurales, Nueva poca*, 4(7), 29-51.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*. Polity Press.
- Frith, S. (1996). *Performing rites: On the value of popular music*. Oxford University Press.
- Gaona, C. (2022). *Café, con aroma de mujer (1994): La telenovela como producto cultural y reflejo de los procesos de modernidad en Colombia* [Tesis, Freie Universitt Berlin, Lateinamerika-Institut]. Repositorio Institucional de la Freie Universitt Berlin.
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: Una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645.
- Klassen, J., & Christiansen, J. (2021). Robert Park and urban ecology. En *EBSCO Research Starters*. <https://www.ebsco.com/research-starters/history/robert-park-and-urban-ecology>
- Lozano, F., Maldonado, E., & Mendoza, M. I. (2015). Telenovela colombiana e imaginarios de nación. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 31(2), 224-239.
- Martín-Barbero, J. (1992). El melodrama en televisión o los avatares de la identidad industrializada. En J. Martín-Barbero, *Televisión y melodrama* (pp. 2-34). Tercer Mundo.
- Morales, O. (2017). Desconocimiento social, exotismo y discriminación racial: Representaciones y prácticas hacia migrantes. *Revista Antropologías del Sur*, 4(8), 49-63. <https://doi.org/10.25074/rantros.v4i8.1331>
- Murcia, A. R. (2016). Telenovela y género en Colombia. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(45), 45-64.

- Ospina, L. E. (2015). Debates sobre la televisión, dispositivos de respuesta social y lucha por el sentido. *Discursos Contemporáneos*, 5(2), 173-194.
- Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Ediciones del Serbal.
- Portafolio. (2015, junio 4). Sector cafetero se enfrenta a un grave problema. ¿Cuál es? *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/sector-cafetero-enfrenta-grave-problema-40414>
- Rincón, O. (2008). La telenovela: Un relato antropófago. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, 101, 48-51.
- Rodríguez, D. (2022, septiembre 30). Café: Con buen balance, pese a la caída en su producción. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/cafe-con-buen-balance-pese-a-la-caida-en-su-produccion-571954>
- Santiago, J., & Martuccelli, D. (2017). La sociología de los desafíos sociales. En J. Santiago & D. Martuccelli, *El desafío sociológico hoy: Individuo y retos sociales* (pp. 75-118). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sosa, F., & Zubieta, E. (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: Identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33), 36-51. <https://doi.org/10.17081/psico.18.33.482>
- Stewart, L. (2025). Análisis hermenéutico en la investigación cualitativa. *ATLAS.ti Research Hub*. <https://atlasti.com/es/research-hub/investigacion-hermeneutica#:~:text=Este%20enfoque%20se%20preocupa%20especialmente,e%20exhaustiva%20de%20la%20condici%C3%B3n%20humana>
- Tabares, P. (2007). Identidades inventadas y emergentes. En P. Tabares, *Nuevas identidades urbanas: Migración, trabajo y alteridad en Berlín* (pp. 133-167). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Tabares, P. (2007). Redes y relaciones. En P. Tabares, *Nuevas identidades urbanas: Migración, trabajo y alteridad en Berlín* (pp. 87-133). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas.
- Tuan, Y. F. (1977). Perspectiva experiencial. En Y. F. Tuan, *Espacio y lugar: La perspectiva de la experiencia* (pp. 5-12). University of Minnesota Press.
- Vargas, L. M. (2010). *La representación de la mujer en la telenovela colombiana* [Tesis de maestría, Universidad EAFIT]. Repositorio Institucional de la Universidad EAFIT.
- Van Dijk, T. A. (2000). *Discurso y poder*. Gedisa.

Anexos

Sinopsis: *Café con aroma de mujer* (2021)

La telenovela *Café con aroma de mujer* (2021) es una adaptación de la versión original emitida en 1994, escrita por Fernando Gaitán y que resultó ser en su momento la más exitosa de la televisión colombiana. Esta nueva versión cuenta con 92 capítulos. Fue producida por Yalile Giordanelli para RCN Televisión en 2021, dirigida por Mauricio Cruz y Olga Lucía Rodríguez. La nueva versión fue elaborada por un grupo de libretistas que respetaron la versión original, adaptándola al mundo actual. Este grupo estaba conformado por: Adriana Suárez, Javier Giraldo y Paola Cazares.

Esta nueva adaptación conserva la esencia de la historia de amor entre Teresa Suárez “Gaviota” y Sebastián Vallejo, pero actualiza los contextos sociales, económicos y culturales, incorporando temas contemporáneos como la globalización del café, la migración, el empoderamiento femenino y las tensiones entre lo rural y lo urbano.

Como todos los años, Gaviota y su mamá llegan a la hacienda Casablanca a recoger el café de la segunda cosecha del año, pero este octubre tienen esperanza de que sea el último destinado a esta labor, pues a partir de ahora serán dueñas de su propia tierra. Pero la historia da un giro. Gaviota salva a su patrón y dueño de la hacienda, Octavio Vallejo, de un secuestro y él en agradecimiento le hace el regalo de una tierra: El Paraíso. El destino tenía otros planes y don Octavio Vallejo, fallece a los pocos días. Por la muerte de don Octavio, todos sus hijos llegan a la hacienda para acompañar a doña Julia, esposa del patriarca. Entre ellos llega Sebastián, quien conoce a Gaviota y se enamoran. Sin embargo, dadas sus diferencias sociales, se muestra en el relato esta relación como un amor imposible. Son dos personas que pertenecen a mundos distintos, él se mueve como un ejecutivo entre las élites neoyorquinas y ella como recolectora entre los cafetales.

A pesar de las críticas y de las personas que se oponen a su amor, ellos viven su romance. Se deben enfrentar a la oposición por parte de la familia Vallejo, que rechaza a Gaviota por su labor como recolectora. Poco tiempo después, Sebastián regresa a Nueva York con la promesa que hace a Gaviota de mantener su relación a distancia y volver a verse muy pronto, pues planea retornar a Colombia para trabajar en la empresa de café de su padre. Para comunicarse con Gaviota, Sebastián le obsequia un celular inteligente, pero éste es robado por otro recolector.

En medio de esta situación, uno de los hermanos Vallejo, Iván, logra por medio de artimañas que despidan a Gaviota y a su madre de la finca, pues las acusa de haber planeado el secuestro de don Octavio para que Gaviota lo salvara y él así le obsequiara las tierras de El Paraíso. Gaviota y su mamá se deben ir y al no contar con un espacio propio de vivienda por su condición de andariegas, encuentran refugio en el bar de don Pedro, que es el bar del pueblo. Mientras atraviesan este

momento, Gaviota se da cuenta que está embarazada y al no saber qué hacer por la situación, decide irse a buscar personalmente a Sebastián en Nueva York ante la imposibilidad de comunicarse con él por otros medios.

Para iniciar esta búsqueda, Gaviota invierte los ahorros de toda su vida, junto con los de su mamá. Primero llega a Bogotá, donde pasa unos pocos días para tramitar una visa americana a través de una agencia que emplea medios ilegales. Después de sortear algunas dificultades y dilemas morales, logra recibir la visa, lo que le permite luego viajar a Nueva York. Este viaje era su primera vez montando en avión. De hecho, era su primera vez saliendo de la zona cafetera. Ella se enfrenta a toda una serie de elementos desconocidos por buscar a Sebastián. Así empieza su proceso migratorio.

Cuando Gaviota llega a Nueva York, se enfrenta a la inmensidad y a la hostilidad de la ciudad, sin embargo, logra llegar a la oficina de Sebastián. Le dicen que él ya salió y ella en el desespero de encontrarle, canta en la calle, igual que lo hacía en el bar del pueblo. Sebastián quien estaba transitando en ese momento por la zona, la reconoce y se reencuentran. Pero todo rápidamente cambia para la protagonista: él la acusa de haber engañado a su difunto padre para obtener la tierra y Gaviota se da cuenta que retomó la relación con su exnovia, Lucía.

Al encontrarse en esa situación, Gaviota decide huir. Se pierde en las calles y no tiene un lugar al cual acudir. Se encuentra a un latino que vende perros calientes y él le sugiere buscar a dos colombianos que siempre ayudan a los latinos. Gaviota los encuentra y así conoce a Diana y Danilo, quienes son propietarios de una cafetería. Ellos se convierten en su principal red en la ciudad desconocida. A lo largo de algunos meses, aprende con ellos a preparar café de manera diferente, a usar la tecnología y así empieza a estudiar de manera virtual y a comunicarse desde lejos con su mamá y amigos. Gaviota empieza a sentirse bien en la ciudad, a trabajar y a hacer un curso de café con Diana. En el transcurso perdona a Sebastián, pero, después de sufrir una nueva decepción amorosa, decide regresar al pueblo.

Al llegar de nuevo al pueblo, se reencuentra con su mamá y sus amigas. Ahí les comunica lo que aprendió en Nueva York y les comunica que se va a ir a vivir a Bogotá con su mamá y con Leónidas (un amigo ingeniero agrónomo que trabaja en las haciendas de la zona) para asociarse con él y formar una cooperativa dirigida a mujeres. En esta ciudad comienza su nuevo proceso migratorio. Gaviota se hospeda en la casa de Leónidas con su mamá y posteriormente logra validar su bachillerato, aprende conocimientos nuevos y comienza a trabajar. En medio de este proceso, también nace su hijo, Fernando. En medio de su nueva vida, empieza a trabajar en la oficina de Leónidas para gestionar la fundación de la cooperativa y realiza asesorías agropecuarias. Es en medio de esta labor que vuelve a encontrarse con Sebastián.

Cuando Gaviota logra conseguir financiación para su proyecto y está lo suficientemente formada, regresa nuevamente al pueblo y forma la cooperativa. Cuando llega al pueblo, se reúne con las mujeres, y gracias a Rosalba Mejía adquiere una tierra que empieza a trabajar en colaboración con un grupo de mujeres. Aunque se enfrenta a desafíos difíciles como el machismo propio de los esposos de sus compañeras, logra consolidar su proyecto.

De manera paralela, Sebastián y su familia, se dan cuenta que Gaviota tuvo un hijo de él, por lo que, respetando la voluntad del testamento de Octavio Vallejo, doña Julia le da un porcentaje de las tierras a Gaviota. Al final de la trama se descubre igualmente que Gaviota no planeó el secuestro de don Octavio, por lo cual le ceden también la tierra de El Paraíso. En este lugar Gaviota cumple su sueño de cultivar su propio café por medio del trabajo de la cooperativa 'Rojo Café' y, finalmente, retoma su relación con Sebastián.

Al cierre de la telenovela, Gaviota gana el premio al mejor café en la Taza de la Excelencia y se postula en la asamblea comunal cafetera, posicionándose como una líder. En el último capítulo, también se muestran las transformaciones que sufre la Hacienda Casablanca, que abre su espacio a un restaurante y a un escenario turístico, gracias a las iniciativas de Marcela Vallejo. En este espacio, se organizan recorridos dirigidos por antiguas recolectoras como Marcia. El capítulo culmina con la boda de Gaviota y Sebastián en la iglesia del pueblo, lugar donde empezó su amor.

De manera paralela a la historia de amor de Gaviota y Sebastián, se cuentan otras historias a través de la trayectoria de diferentes personajes. La familia Vallejo está compuesta por cinco hijos: Iván, Sebastián, Marcela, Bernardo y Paula. Todos ellos resultado del amor entre doña Julia y Octavio Vallejo. Cada hijo e hija en la historia da cuenta a una situación específica dentro de la telenovela y representa diferentes problemáticas sociales y desafíos individuales a los cuales deben enfrentarse.

Marcela es una chef que nunca recibió el apoyo de su madre. Estudió su maestría en Francia y vuelve a la hacienda por el fallecimiento de su padre y para la boda de su hermano Iván. Además, tiene el sueño de convertir la hacienda en un restaurante y espacio turístico. Cuando Marcela vuelve a la finca, no es muy bien recibida por su hermano Iván y tiene bastantes desencuentros con su madre. La principal causa de éstos el rechazo de doña Julia hacia su novio Lemarcus Acosta. Su madre, Paula e Iván, rechazan a Lemarcus porque es un chef cartagenero que no proviene de una familia adinerada, y además porque es un hombre afro. Esto genera mucha incomodidad en una parte de la familia, por lo que a raíz de su racismo no aceptan a Lemarcus y por lo tanto a Marcela.

Sin embargo, a él no es al único al que rechazan. Después de que Bernardo conoce a Carlos en el pueblo, reafirma su gusto por los hombres, pero en un inicio al tener una homofobia impuesta e internalizada, golpea a Carlos, pese a su sentir. Después del incidente en el pueblo y para no

levantar sospechas sobre su sexualidad, decide empezar una relación con una mujer para esconder su verdadera identidad sexual. Estando en el pueblo, anhela estar en la ciudad porque allá encuentra libertad. Cuando regresa a Bogotá, decide volver a encontrarse con Carlos e inicia una relación romántica con él; pero su mamá se opone rotundamente y decide sacarlo de su casa, pues doña Julia es homofóbica. Su hermana, Paula y su hermano, Iván apoyan a su madre en esta decisión.

Al final de la telenovela, doña Julia decide reencontrarse con Marcela y Bernardo y apoyarlos en sus relaciones. Ella se da cuenta que tener estos prejuicios solamente aleja a sus hijos y no permite que ella vea el amor que le tienen, y el amor profundo que tienen por sus parejas. Las relaciones de Marcela y Lemarcus; Bernardo y Carlos y Sebastián y Gaviota, así como el rechazo que sufren por parte de la familia Vallejo, están atravesadas por el racismo, la homofobia y el clasismo característico de esta y de amplios sectores de la sociedad colombiana.

Por su parte, Iván Vallejo es un hombre que representa la ambición y los malos manejos en los que han incurrido algunas empresas colombianas al asociarse con el narcotráfico. Iván Vallejo es un hombre que siempre ha querido adquirir todas las tierras de la Hacienda Casablanca y pasar por encima de las decisiones de su padre y Sebastián para consolidarse como el más poderoso frente a su madre y al resto de su familia. Para lograr esto, decide asociarse con un narcotraficante del pueblo: Carlos Mario. Este hombre, por su lado, tiene la idea de hundir a la familia Vallejo porque cuando era un niño fue humillado por doña Julia e Iván en atención a su origen humilde. Es así como aprovecha la ambición de Iván y se asocia con él, para “untar” la empresa de dinero ilícito y acabarla. Aunque Iván tiene una relación de años con Lucrecia y luego se casa con ella, le es infiel con una mujer que antes fue recolectora de la finca y ahora es esposa de Carlos Mario: Marcia.

El amorío entre Marcia e Iván surgió años atrás cuando Iván abusó sexualmente de Marcia y con el tiempo ella se volvió su amante, al punto de enamorarse de él. Con el tiempo ella dejó de ser recolectora y se fue con Carlos Mario cuando se convirtió en su esposa. Sin embargo, esto no impidió que ella siguiera en su relación paralela con Iván. Cuando Marcia es descubierta por Carlos Mario, él la golpea al punto que no puede casi moverse. Ahí acude a Gaviota, le cuenta los negocios ilícitos de Carlos Mario con Iván y huye de ambos hombres para no regresar nunca.

Cuando Carlos Mario e Iván rompen su relación comercial, basada en narcotráfico y lavado de activos, Carlos Mario decide traicionar a Iván con ayuda de su mano derecha Pablo Emilio. Sin embargo, Iván ya tenía un plan para inculpar a Sebastián, aunque él fuera inocente. Es ahí cuando Marcia vuelve a aparecer con temor para testificar a favor de Sebastián e inculpa a los dos hombres por los crímenes que cometieron. En su denuncia la acompaña Wilson, mano derecha de Carlos Mario, que además es hermano de Margarita, recolectora y amiga de Gaviota.

Los matices de la telenovela no están presentados únicamente mediante la trayectoria de los hermanos Vallejo, sino también en los trabajadores de la finca. Margarita es una de ellas. Es una recolectora de café que llegó a la hacienda y fue aprendiendo a recolectar café. Es una mujer dura, pues ha vivido por muchas situaciones difíciles. Al inicio de la historia su pasado se muestra de forma muy ambigua y ella trata de no contar mucho sobre él. Pero a medida que pasa el tiempo, ella abre su corazón. Margarita es una mujer que perteneció a un grupo al margen de la ley y para huir de allí tuvo que dejar a su hijo en el monte. Estando en el pueblo se reencuentra con su hermano Wilson, quien le entrega una carta que le hizo su hijo. Ella se va a buscarlo, pero no lo encuentra, por lo que entra en una fuerte depresión que le hace intuir que su hijo está muerto.

Margarita decide viajar a Bogotá a encontrarlo, o al menos su cuerpo. Ella es acompañada por Aurelio, el capataz de la finca, hombre del cual ella siempre ha estado enamorada. Al llegar a la ciudad, debe hacer muchos trámites en la agencia de víctimas y finalmente logra encontrar el cuerpo de su hijo que murió a causa de la guerra. Al inicio su corazón se llena de mucho dolor y rencor, pero con el tiempo esa herida sana y ella puede darle una despedida digna a su hijo. Margarita puede continuar con su vida, y al final de la telenovela emprende un viaje a África con Leónidas, quien se convierte en su pareja.

Maracucha es otra recolectora que no tuvo una vida fácil. Tuvo que migrar dejando a su hijo y a su esposo en Venezuela. En su recorrido de largas caminatas, fue víctima de abusos sexuales para poder llegar a Colombia. Cuando llega es discriminada y no encuentra trabajo, hasta que se encuentra con Gaviota. Doña Carmenza y Gaviota la llevan a la finca donde aprende a recolectar café, pero al destacar por su buena sazón y dotes culinarios, empieza a cocinar para los trabajadores y ayuda a garitear⁴⁹ en los cafetales. Sin embargo, su vida sufre un giro muy fuerte cuando su esposo fallece. Ella debe volver a Venezuela por su hijo, pero regresa a su trabajo en el campo. Sin embargo, no todos están felices por su regreso, especialmente Margarita que siente celos por la relación que Maracucha empieza con Aurelio. Finalmente, Margarita acepta su relación y las dos vuelven a ser amigas. Maracucha termina con un final feliz al casarse con Aurelio en el pueblo.

Aurelio es el capataz de la finca. Un hombre que siempre le ha servido a la familia Vallejo. Él y su padre siempre estuvieron a disposición de la finca. Aurelio es un hombre bondadoso, que mantiene una buena relación con todos y especialmente mucho respeto por la familia Vallejo. Cuando se entera que don Octavio Vallejo le otorgó unas tierras a doña Carmenza y a Gaviota por salvarlo del secuestro siente inconformidad porque a él nunca le han agradecido de esa manera. A raíz de esto, cuando Wilson por orden de Carlos Mario inventa que Gaviota planeó el secuestro

⁴⁹ Es un oficio dentro de la cultura cafetera y campesina que consiste en llevar la comida y bebidas hogareñas hasta los cafetales.

de don Octavio, una parte de él logra creerlo y por respeto a las órdenes de doña Julia despide a Gaviota y a doña Carmenza.

Aurelio, sin embargo, después se arrepiente y mantiene una relación de amistad con ambas mujeres. Con el tiempo, Aurelio se vuelve el encargado del café especial, pero Arthur, un estadounidense que llega como visitante de las hermanas Vallejo, termina radicándose en la finca y le quita ese puesto. Al tener más acceso a la tecnología, Arthur se educa sobre las nuevas técnicas para cuidar el café especial y logra dar mejores resultados. Es así como, Arthur posteriormente viaja con Sebastián a Bogotá para representar el café especial producido en la finca. Aurelio se ve desplazado de su labor y pese a su inconformidad, nunca deja de ser leal a la familia Vallejo.

Hay un personaje “híbrido” en medio de toda la trama: Leónidas. Él es un ingeniero agrónomo que trabaja en las haciendas de la zona, pero viaja mucho para obtener conocimiento que aplica a las fincas. Además, hace capacitaciones en las fincas para los recolectores. Así es como conoce a Gaviota y le propone trabajar con él, pero Gaviota inicialmente no acepta pues ella emprende su viaje a Nueva York para buscar a Sebastián. Sin embargo, cuando vuelve al pueblo acepta su propuesta y se van con doña Carmenza a Bogotá. Leónidas trabaja principalmente en Bogotá y solo viaja al pueblo a realizar las asesorías agropecuarias.

Desde que conoce a Gaviota, Leónidas se enamora de ella. Cuando viven juntos en la ciudad, a él no le importa que Fernando, su hijo, no sea suyo y tiene la ilusión de poder criarlo y formar una familia junto con Gaviota, su hijo y doña Carmenza. Aunque en su estancia en Bogotá, si inicia una relación con Gaviota, se da cuenta que ella no quiere realmente tener una relación con él porque está enamorada de Sebastián. Es por eso que decide terminar su relación amorosa y solamente tener una relación profesional y de amistad. Juntos logran progresar profesionalmente. Él le brinda su ayuda a Gaviota para formar la cooperativa. Cuando Leónidas vuelve al pueblo para hacer las asesorías agropecuarias, se reencuentra con una Margarita renovada con la cual inicia una relación.

En la ciudad también se presentan diferentes personajes que dejan revelar igualmente el clasismo y las diferencias sociales en las zonas urbanas, como son Lucía, su padre Eduardo y Lucrecia. Lucía es una mujer, al igual que Iván y su padre, sumamente ambiciosa. Impulsada por su padre, quiere estar con Sebastián a como dé lugar por su estatus y posición económica. Además, no logra entender que él prefiera a una mujer campesina que a ella que es una mujer de ciudad y de una clase social alta. Es por eso que mediante una inseminación invitro logra embarazarse y engaña a Sebastián para que se quede con ella y obtener la herencia del primogénito Vallejo (tal y como lo estipula el testamento de Octavio). A medida que pasa el tiempo, Lucía se involucra con Iván Vallejo, su padre estafa a la familia Vallejo, su mentira es descubierta y decide huir de la familia.

Por su parte Lucrecia es una mujer que solo busca ser amada. Ella es la novia y luego se convierte en la esposa de Iván. Aunque en algunas ocasiones ella no está de acuerdo con el trato que recibe Gaviota, se deja convencer por Lucía que sería una vergüenza tener a una recolectora de café como cuñada. Con el paso del tiempo y gracias a Marcia, Lucrecia descubre los negocios sucios e infidelidades de Iván. Ella decide separarse de él y se involucra con el novio de su cuñada, Paula, que termina siendo un estafador. Tanto ella como Paula terminan siendo estafadas por un hombre, del que esperaban únicamente amor.

La telenovela finaliza con la boda de Gaviota y Sebastián, sin pasar por alto que cada uno de los personajes también tiene un final ‘feliz’ acorde con sus acciones y con la vida que querían. Marcela logra su sueño de convertir la hacienda en restaurante y lugar turístico con su pareja Lemarcus, Bernardo es feliz y libre, Paula encuentra un propósito y se libra de prejuicios. Por otro lado, Iván termina en la cárcel, pero es perdonado por su hermano Sebastián. Maracucha y Aurelio se casan, Margarita logra su sueño de viajar por el mundo con su amor Leónidas y sana las heridas que le dejó la guerra. Doña Carmenza es feliz con su nieto y en la tierra que le pertenece. Finalmente, doña Julia experimenta un cambio en su forma de pensar que le permite disfrutar la vida y su familia.

Caracterización de los personajes

Teresa Suárez “Gaviota”: es una joven mujer campesina fuerte, de gran belleza, resiliente y soñadora, que representa la lucha por la dignidad y la transformación social en el campo colombiano. Se siente orgullosa de sus raíces campesinas y tiene todos sus sueños alrededor de una vida en el campo. Decide migrar en un inicio por amor y después para cumplir su sueño de cultivar su propio café. Gaviota se convierte en una líder rural.

Sebastián Vallejo: es el heredero de la familia cafetera, ejecutivo de una empresa multinacional. De carácter débil, es un hombre dividido entre la opinión de su familia y su propio querer. Su relación con Gaviota lo lleva a reencontrarse con sus raíces.

Octavio Vallejo: es el patriarca de la hacienda Casablanca, símbolo de la tradición cafetera y del poder heredado, cuya muerte desencadena los conflictos principales de la trama.

Doña Julia: es la matriarca de los Vallejo, caracterizada por su racismo, clasismo y homofobia. Sin embargo, a lo largo de la historia, atraviesa un proceso de transformación profunda.

Iván Vallejo: es el hijo ambicioso y corrupto de la familia Vallejo, aliado por el narcotráfico, que es todo lo que padre Octavio Vallejo nunca fue, ni deseó para él.

Marcela Vallejo: es una mujer independiente, fuerte, formada en el extranjero que sueña con transformar la finca en un proyecto turístico y gastronómico, pero enfrenta los prejuicios de su familia por su relación con Lemarcus.

Bernardo Vallejo: es un joven sensible, noble, que ama a su madre. A través de un duro proceso, decide asumir abiertamente su homosexualidad junto a Carlos, representando la diversidad y la resistencia a la homofobia.

Paula Vallejo: es la hija menor, presentada como inicialmente como una mujer frívola, pero que logra replantearse su vida tras experiencias de engaño y estafa por parte de su novio.

Carlos Mario: es un hombre que busca estatus social, es violento con su pareja y entorno. Es narcotraficante y socio de Iván, quien encarna la forma en que las actividades ilegales penetran la economía cafetera.

Pablo Emilio: es el cómplice de Carlos Mario en el entramado de corrupción en que se ve involucrada la empresa propiedad de los Vallejo.

Wilson: es el hermano de Margarita, vinculado a grupos armados ilegales y responsable de inculpar a Gaviota en el secuestro de Octavio, por orden de Carlos Mario.

Lucía Sanclemente: ex novia de Sebastián. Es una mujer que busca mantener su estatus social y estabilidad económica a partir de sus relaciones. Clasista y manipuladora, finge un embarazo para retenerlo. **Lucrecia Valencia:** es la esposa de Iván, atrapada en los engaños de su marido.

Marcia: es una ex recolectora que termina casada con el narcotraficante Carlos Mario y siendo amante de Iván, víctima de violencia de género. Finalmente sale de esas relaciones y rehace su vida como guía turística en la hacienda Casablanca.

Doña Carmenza: es la madre de Gaviota, símbolo de sabiduría popular y fortaleza materna. Crió a su hija como madre soltera. Es el principal soporte de Gaviota tanto en el mundo urbano, como en el mundo rural. Es una mujer que, en su proceso migratorio, también logra reinventarse como costurera en la ciudad.

Margarita: es una recolectora que se reinventa y reinserta en la sociedad después de pertenecer a un grupo al margen de la ley. Representa la resiliencia y fortaleza de una madre después del dolor de perder a su hijo por causa del conflicto armado.

Maracucha: es una migrante venezolana que enfrenta la xenofobia y rehace su vida en la finca junto a Aurelio y su hijo.

Aurelio: es el capataz leal, dividido entre la obediencia a los patrones y la solidaridad con los trabajadores. Es un hombre, con junto con su padre, ha dado su vida y su trabajo por el bienestar de la hacienda Casablanca.

Leónidas: es el ingeniero agrónomo, aliado de Gaviota en la creación de la cooperativa de mujeres. Es un hombre que está en constante movimiento entre la ciudad y el campo y trae nuevo conocimiento a las fincas cafeteras.

Arthur: es un estadounidense que llegó a Colombia para hacer turismo y finalmente decide quedarse en la Hacienda para convertirse en recolector y experto en café.

Diana y Danilo: pareja de colombianos residentes en Nueva York que acompañan a Gaviota en su experiencia migratoria y muestran solidaridad con la población latina que migra a Estados Unidos.